

Cambios Socioculturales vividos por la Comunidad Afrocolombiana, Víctima del  
Desplazamiento Forzado, Residente en el Barrio Lisboa, Suba

ANGGIE TATIANA RODRÍGUEZ ÁLVAREZ  
ERIKA ROCÍO CALCETO ROJAS  
PAULA ANDREA LÓPEZ VANEGAS

CORPORACIÓN UNIVERSITARIA MINUTO DE DIOS  
FACULTAD DE CIENCIAS HUMANAS Y SOCIALES  
PROGRAMA DE TRABAJO SOCIAL

BOGOTÁ D.C  
2011

## *Agradecimientos*

*Agradecemos principalmente a Dios por permitirnos realizar este proyecto investigativo y culminar satisfactoriamente nuestro proceso académico, fortaleciéndonos en los momentos de dificultad y brindarnos las herramientas necesarias para ser mejores cada día.*

*En segundo lugar y muy especialmente queremos expresar nuestra gratitud a nuestros padres y hermanos quienes han estado presentes en los momentos más significativos de nuestras vidas y por brindarnos su más sincero amor y apoyo para enfrentar con dignidad y entereza las diferentes situaciones que se nos han presentado en la vida.*

*Al docente Eduardo Peña por orientarnos y apoyarnos en este arduo proceso académico pues, sus conocimientos aportaron a nuestra formación como profesionales y personas, a él nuestros más sinceros agradecimientos.*

## TABLA DE CONTENIDO

Resumen.....	1
Abstract.....	1
Palabras clave.....	2
Introducción.....	2
Planteamiento del problema.....	5
<i>Comunidad Afrocolombiana-Barrio Lisboa.....</i>	8
<i>Barrio Lisboa-Localidad de Suba.....</i>	9
Justificación.....	11
Objetivos.....	12
<i>Objetivo general.....</i>	12
<i>Objetivos específicos.....</i>	12
Enfoque metodológico.....	12
<i>Historias de vida.....</i>	15
<i>Categorías de análisis.....</i>	18
<i>Cronograma.....</i>	19
Marco teórico.....	21
<i>Teoría sociológica del Interaccionismo Simbólico.....</i>	21
<i>Características principales del Interaccionismo Simbólico.....</i>	22
<i>Paradigma normativo.....</i>	23
<i>Paradigma interpretativo.....</i>	24
<i>Marco conceptual.....</i>	26
<i>Afrocolombiano.....</i>	26
<i>Asimilación étnica.....</i>	26

<i>Cambio social</i> .....	27
<i>Comunidad</i> .....	27
<i>Costumbres desadaptativas</i> .....	28
<i>Cultura</i> .....	28
<i>Derechos humanos</i> .....	30
<i>Desarraigo</i> .....	31
<i>Desplazamiento forzado</i> .....	31
<i>Discriminación</i> .....	33
<i>Exclusión</i> .....	33
<i>Identidad cultural</i> .....	33
<i>Interculturalidad</i> .....	34
<i>Marginalidad</i> .....	34
<i>Raza</i> .....	35
<i>Racismo</i> .....	35
<i>Transculturación</i> .....	36
<i>Urbanización</i> .....	36
Marco legal.....	37
<i>Constitución política de Colombia</i> .....	37
<i>Ley 70 de 1993</i> .....	39
<i>Auto 005</i> .....	40
<i>Plan de desarrollo distrital “Bogotá positiva”</i> .....	42
<i>Acuerdo 175 de 2005</i> .....	43
<i>Política de acción afirmativa para el reconocimiento de la diversidad cultural y la garantía de los derechos de los Afrocolombianos</i> .....	43
Análisis de los resultados.....	44

<i>Tabla 1: síntesis de las historias de vida.....</i>	45
<i>Interpretación de la simbología de la comunidad Afrocolombiana.....</i>	58
<i>Fiestas y corporeidad.....</i>	58
<i>Sincretismo religioso y muerte.....</i>	59
<i>Tradición oral.....</i>	62
<i>Relación comunidad Afrocolombiana y territorio.....</i>	64
<i>La mina.....</i>	66
<i>El río.....</i>	67
<i>El coco.....</i>	68
<i>Tambora y marimba.....</i>	69
Descripción del proceso.....	71
Dificultades.....	72
Aportes.....	73
Interrogantes.....	75
Conclusiones.....	77
Referencias.....	80
Anexos.....	86

## **Resumen**

En la presente investigación se aborda el tema de los cambios socioculturales experimentados por una comunidad Afrocolombiana víctima del desplazamiento forzado residente en el barrio Lisboa, en la localidad de Suba, que por miedo y necesidad de conservar su vida familiar y colectiva, se vio en la obligación de abandonar su terruño y trasladarse a un contexto urbano, viendo afectadas sus tradiciones y costumbres socioculturales puesto que su actual vida social, política, económica, cultural y ambiental gira en torno a otros modos de interacción, propios de ciudades como Bogotá, que agudizan la situación actual de estas comunidades. Se busca analizar la compleja realidad que vive esta comunidad Afrocolombiana dentro de un barrio marginado en Bogotá, que no cuenta con lo necesario para el desarrollo integral de sus habitantes, desconociendo además a la comunidad Afrocolombiana dentro de los procesos organizacionales y comunitarios.

Se emplea la teoría del Interaccionismo Simbólico, teniendo en cuenta que esta teoría permite comprender la dinámica sociocultural y el significado que los miembros de las comunidades dan a su realidad física y espiritual. Se implementaron las historias de vida como herramienta de recolección de información dada a su pertinencia para dar respuesta al interrogante ¿Cuáles son los cambios socioculturales que ha tenido la comunidad Afrocolombiana víctima del desplazamiento forzado residente en el barrio Lisboa en la localidad de Suba?

## **Abstract**

In the present study addresses the issue of cultural changes experienced by Afro-Colombian community resident victim of forced displacement in the

neighborhood Lisbon, in the Suba, who out of fear and need to keep their family and community life, was in the obligation to leave their homeland and move to an urban context, which affected their socio-cultural traditions and customs as their current social, political, economic, cultural and environmental centers on other modes of interaction, characteristic of cities such as Bogotá, which exacerbate the current status of these communities. It seeks to analyze the complex reality that Afro-Colombian community lives in aslun in Bogota, which has no necessary for the development of their people, knowing well the Afro-Colombian community in organizational and community processes.

It uses the theory of Symbolic Interactionism, given that this theory to understand the sociocultural dynamics and meaning that community members give to their physical and spiritual reality. Implemented life stories as data collection tool because of its relevance to answer the question What are the cultural changes that has taken Afro-Colombian community resident victim of forced displacement in the Lisbon are a in Suba?

**Palabras Clave:** Afrocolombiano, Cultura, Comunidad, Tradición, Discriminación.

## Introducción

El hombre como ser social por naturaleza es creador de diversas formas de ver y concebir la realidad a partir de lo que se denomina cultura, que entendida en sentido amplio es el conjunto de creencias y aptitudes que tienen diferentes personas en un espacio específico; "la cultura es el conjunto de prácticas, conductas y significados inventadas por el hombre y puestas en marcha en interacciones

individuales y transmitidas dentro de un grupo incluyendo la lengua, los ritos, los cultos y la tradición mitológica como también el vestido, el hábitat y la artesanía” (Gutierrez,1986, p. 32).

Teniendo en cuenta la complejidad de la configuración de las expresiones culturales, se resalta que estas no se dan de un momento a otro sino que se conforman desde la interacción y la postura que tienen las personas ante diferentes situaciones, y la utilización de elementos tangibles e intangibles, conformando así las características que forman parte inherente de la cultura y que se incluyen en la transmisión colectiva y en el aprendizaje permanente.

Las comunidades Afrocolombianas, en su lugar de origen, se desenvuelven en un contexto enmarcado en las relaciones colectivas y en las manifestaciones culturales manejadas a partir, de sus creencias familiares y sus raíces ancestrales que evidencian el entramado de significados, símbolos y lenguajes conformados para movilizar a sus integrantes y constituir una mirada particular ante la realidad social, cultural y política de sus territorios.

Sus modelos de vida se enfocan en las relaciones afectivas que sienten por esos espacios cotidianos que les permiten construir identidad y el significado que ellos tienen hacia espacios que son parte de su cotidianidad como son el río o la mina de oro, por ejemplo, se enfocan en la utilidad y en el sentido que ellos emanan hacia la representación de buenas relaciones comunitarias o familiares. Así mismo, su postura frente a lo bueno y lo malo permite la constitución de ritos espirituales que representados en muchas ocasiones por festividades, manifiestan su visión frente a la conformación de familia, la procreación y/o la muerte.

El medio ambiente también constituye un elemento importante para el desarrollo de su cultura posibilitando su interacción y sus procesos económicos y comunitarios



basados en su cuidado y conservación; es a partir de ello que surge la idealización de felicidad dado que, su territorio como elemento estable y perdurable en el tiempo les brinda la posibilidad de enfocar su futuro ante la realización de actividades agrícolas, mineras o gastronómicas.

Con la infiltración del narcotráfico y los grupos al margen de la ley en los territorios propios de las comunidades Afrocolombianas ubicadas en el Pacífico colombiano, la cultura de dichas comunidades sufrió una transformación, dado que las acciones violentas de estos grupos armados infundieron el miedo y el terror en los miembros de las comunidades, teniendo en cuenta que los homicidios y las desapariciones tuvieron como víctimas principales a los hombres, abusos sexuales a las mujeres, niñas y niños, torturas, desmembramientos y reclutamiento juvenil ocasionó el desplazamiento masivo de las mujeres y niños, principalmente a las grandes ciudades por temor a vivir o ser víctima nuevamente de estos tipos de violaciones.

A partir del proceso de desplazamiento los integrantes de la comunidad Afrocolombiana se radican la ciudad como Bogotá, en un barrio de la periferia, y se evidencia una serie de rupturas en cuanto a sus tradiciones socioculturales, incrementadas por la situación de vulnerabilidad en la que se encuentran expuestos por motivos de discriminación, racismo y opciones laborales y comunitarias restringidas, enmarcadas en estereotipos que han persistido históricamente y que han sido utilizados como excusa para continuar violentando a las comunidades Afrocolombianas.

De este modo, la comunidad Afrocolombiana residente en el barrio Lisboa de la localidad de Suba, presenta una dinámica disímil en cuanto a la concepción integral de su cultura, por ejemplo, el imaginario que se tenía del medio ambiente buscaba

su preservación con el propósito de garantizar la plena satisfacción de las necesidades de las futuras generaciones. Actualmente, en el contexto urbano, tienen una percepción del entorno natural como medio de explotación para la solvencia económica y una forma de subsistir en este contexto. De igual manera, el imaginario de felicidad se ha coartado, puesto que sus procesos colectivos y la construcción de redes sociales son mínimos, por lo cual no les permite el ejercicio de prácticas culturales tradicionales como danzas, festividades, cánticos o la interpretación de ritmos musicales.

### **Planteamiento del Problema**

Partiendo de la paradoja que los seres humanos somos quienes constituimos la cultura pero que a su vez somos influenciados por ella, ya sea por razón de imaginarios, costumbres, símbolos, valores, lenguajes y ritos, los cuales sin duda configuran la identidad de las distintas comunidades y grupos humanos que constituyen la sociedad.

Entre dichas comunidades vale la pena resaltar la comunidad Afrocolombiana que, sin duda, ha sido una de las comunidades con mayor riqueza cultural del país representado en su folclor, gastronomía, artesanías, vestuarios y hasta su imaginario o su vínculo con la naturaleza; no siempre valorada y reconocida.

Esta comunidad padece de una invisibilidad no solo social sino también gubernamental, debido al tema de la discriminación racial, como anota Asprilla refiriéndose “a las condiciones de vida, atraso, marginación y abandono en que viven las poblaciones Afrocolombianas practicadas desde el Estado, la Iglesia, las instituciones, los gremios, los medios de información y los institutos

descentralizados” (2010, p. 43). Lo cual, indudablemente ha llevado a una gran pérdida en su identidad cultural teniendo como factores predominantes (y en diferentes momentos):

(i) El proceso de traslado del continente africano al americano, ya que, durante ese momento fueron secuestrados en diferentes parte de África, mezclados entre sí y vendidos como esclavos en otros continentes, negándoles la oportunidad de vivir dentro de su cultura y sus posibilidades propias de supervivencia. Lo anterior condujo al primer momento de aculturación ejercida como medio de dominación por la cual, las diferentes etnias africanas fueron violentadas, esclavizadas y marginadas.

(ii) La interacción que surgió con culturas como la española, la indígena y la mestiza, produciendo un segundo momento de aculturación teniendo en cuenta que, tuvieron que adaptarse a otro contexto cultural y demográfico adquiriendo nuevas posturas frente a la realidad y nuevas formas de relacionarse entre sí.

(iii) El proceso conformación de comunidad y familia, teniendo en cuenta que desde el primer momento de aculturación se quebrantó su sistema familiar, los lazos afectivos y roles de los miembros. Con la dedicación a la explotación minera bajo el dominio de sus amos, un aspecto como la procreación se convierte en una fuente económica y explotación, por lo que se idealizó el pensamiento de a mayor cantidad de hijos mayor cantidad de esclavos y por ende mayor cantidad de dinero y fuerza de trabajo.

(iv) La irrupción del conflicto armado interno aparece como ejercicio de poder y violencia dentro de esa región, constituyendo nuevas y arbitrarias violaciones a los derechos humanos especialmente a las comunidades étnicas, por parte de

grupos fortalecidos por el ejercicio del narcotráfico y el secuestro. Las comunidades Afrocolombianas se han visto afectadas, convirtiéndose en objetivo de guerra, ya sea por intereses sociopolíticos o económicos, en los cuales está involucrado su territorio y sus actividades culturales enmarcándose en amenazas, masacres, violaciones, desplazamiento, desarraigo y lógicamente una ruptura cultural.

(v) Los derechos constitucionales de las comunidades Afrocolombianas, si bien es cierto que a través de las últimas legislaciones se ha logrado un reconocimiento étnico y cultural mucho más amplio, como es el caso de la declaración que hace la Constitución de 1991 de la multiculturalidad presente en el país, y la igualdad que proclama la misma en relación a todos los ciudadanos, así mismo la ley 70 de 1993, da el primer reconocimiento aceptable a los derechos étnicos, territoriales y colectivos de las comunidades Afrocolombianas, dando validez a sus características culturales y puntualizando aspectos particulares y propios de estas comunidades étnicas enmarcadas, en el compromiso y garantía estatal y gubernamental en el pleno ejercicio de sus costumbres y particularidades culturales y en la participación y concertación en temas de política y democracia. No obstante, en la realidad se evidencia una complejidad en el tema del cumplimiento de esta ley pues, el cumplimiento de los derechos consagrados en ella se han quedado cortos en el momento de su cumplimiento, lo que sin duda permite que las comunidades Afrocolombianas sigan en un alto grado de vulnerabilidad social, económica, política y cultural en comparación con la demás población.

(vi) La corrupción ejercida por algunos representantes Afrocolombianos dentro de los diferentes niveles gubernamentales, es un problema evidenciado desde

años por toda la sociedad colombiana, ya que las funciones a ejercer por ellos no satisfacen, primero, las expectativas de aquellas personas y regiones que confiaron de alguna manera en las propuestas presentadas en las campañas; y segundo, la efectividad y eficiencia de sus labores no superan el mínimo de logros a cumplir por lo que, la representatividad política y democrática de las comunidades Afrocolombianas han sufrido un desplome notable en cuanto a credibilidad y confiabilidad nacional, obstruyendo el empoderamiento de personas Afrocolombianas comprometidas con su raza y con su realidad.

#### *Comunidad Afrocolombiana-Barrio Lisboa*

Todo lo anteriormente mencionado se refleja en la comunidad afrocolombiana residente en el barrio Lisboa de la localidad de Suba, pues desafortunadamente han tenido que vivir estos procesos de desarraigo, exclusión, discriminación y vulnerabilidad. Dicha comunidad fue desplazada de sus territorios hace seis años aproximadamente, luego de ser víctimas de amenazas, masacres y violaciones; por tal motivo se encuentran asentados actualmente en el barrio Lisboa en condiciones de hacinamiento. Las familias, además de ser de escasos recursos económicos, suelen ser familias de tipología extensa; en su mayoría son mujeres y niños, ya que los hombres fueron asesinados como medio de presión para obligarlos a salir de su territorio.

Teniendo en cuenta la relación significativa y simbólica que tiene dicha comunidad con su territorio de origen y en especial con la naturaleza, sus labores son de tipo artesanal, donde su supervivencia contribuye al cuidado del medio ambiente; y he ahí una causa por la cual los afrocolombianos, no solo de la

comunidad antes mencionada sino todos aquellos que han sido desplazados, no están preparados para trabajos en el medio urbano, por tanto, no encuentran un trabajo rápidamente y además son víctimas constantes de estafas por parte de los administrativos de las empresas en donde ellos buscan emplearse, y esto conlleva que la gran mayoría obtengan sus ingresos económicos de la venta ambulante de algunas de sus comidas típicas.

Por otro lado, si hablamos del acceso a la educación o a la salud, estas no son garantizadas, pues pese a que existe un esfuerzo gubernamental para acceder a la educación, las instituciones educativas se encuentran a gran distancia del barrio y sumado el hecho de que en sus tradiciones culturales no consideran relevante el hecho de asistir a un establecimiento formal de educación. En lo que a la salud se refiere, no está garantizada en totalidad su cobertura, lo cual ha generado problemas epidemiológicos, que afectan gravemente a la población y específicamente a los niños y niñas, especialmente por causa de la cercanía que tiene el barrio con el río Bogotá.

### *Barrio Lisboa-localidad de Suba*

Lisboa es un barrio en el cual la calidad de vida de sus habitantes se ve seriamente afectada por la ausencia hospitalaria, policial, cultural, recreativa, de organizaciones sociales gubernamentales, no cuenta con colegios públicos; sin mencionar que la mayoría de sus habitantes no tienen todos los servicios públicos y que solo existe una vía de acceso. Asimismo, la población de Lisboa se caracteriza por pertenecer al estrato 1 y 2. La mayoría de habitantes reciben sus ingresos económicos gracias al comercio o al reciclaje, puesto que una gran parte de dichos

habitantes son desplazados de diferentes lugares del país ,que se han ido apropiando de terrenos en los cuales han ido edificado su casa por su propia cuenta. Igualmente, es de resaltar la fuerte presencia de la población adolescente en el barrio, los cuales han generado un serio problema de inseguridad en el sector (ya sea por la venta y consumo de SPA, por las riñas, las pandillas y los hurtos).

Por otro lado, el barrio Lisboa en la actualidad tiene graves problemas de tipo ambiental, a causa del inadecuado manejo de los residuos sólidos por parte de los habitantes, lo cual ha generado malos olores y aporta sin duda a la aparición de enfermedades epidemiológicas; además, con el invierno, se genera mayor inestabilidad en el terreno y las calles que se encuentran sin pavimentar (que son la mayoría) se convierten en un lodazal.

Todo lo antes mencionado es sin duda un fuerte contraste para la comunidad afrocolombiana, todo el proceso de desplazamiento vivido, la adaptación a un contexto urbano, el desarraigo, la discriminación, la exclusión y la invisibilidad a la que han estado sometidos desde sus inicios, lleva a interrogantes tales como los siguientes: ¿cómo se ha transformado el proceso comunitario y la organización social que la comunidad afrocolombiana residente en el barrio Lisboa tenían antes de ser desplazados?, ¿cómo se han transformado los roles familiares dentro de la comunidad afrocolombiana residente en el barrio Lisboa?, en la actualidad ¿Cuáles son las tradiciones socioculturales que llevan a cabo dentro del barrio?, ¿de qué forma ha afectado el desplazamiento los procesos de identidad afrocolombiana en los niños y niñas pertenecientes a la comunidad afrocolombiana residente en el barrio Lisboa y cuáles han sido los cambios?, ¿Cómo han cambiado los proyectos de vida de los miembros de la comunidad afrocolombiana residente en el barrio Lisboa? y en especial ¿cuáles son los cambios socioculturales que ha vivido la

comunidad afrocolombiana residente en el barrio Lisboa después de haber sido víctimas del desplazamiento y cómo los está afectando?

### **Justificación**

Esta investigación surge a partir de la necesidad de identificar, recontextualizar, reflexionar y analizar los cambios socioculturales generados a partir del proceso vivido a causa del desplazamiento forzado de una comunidad afrocolombiana, que tuvo que ubicarse en un contexto netamente urbano (el barrio Lisboa en la localidad de Suba), donde desafortunadamente han continuado en la invisibilidad no solo estatal sino al mismo tiempo social.

Es por tanto, necesario visibilizar a la comunidad afrocolombiana para detener ese círculo vicioso de marginalidad al cual han estado sometidos desde los inicios de su historia y actualmente en el contexto colombiano marcado por el desplazamiento forzado, conllevando así al no cumplimiento pleno de sus derechos. Se pretende aportar a la mejora de su calidad de vida a nivel individual y colectivo; a recuperar su tradición oral, haciendo un ejercicio de memoria que permita la reconstrucción cultural y su auto reconocimiento.

De igual manera, es necesario desde el área de Trabajo Social, interactuar con este tipo de población, que pese a sus necesidades existentes no han sido tomadas en cuenta a la hora de investigar o intervenir en el área social. Las comunidades afrocolombianas actualmente pueden llegar a presentar un reto importante para el Trabajo Social, el cual, permite la puesta en marcha de toda la parte teórico-conceptual y metodológica del Trabajo Social.

Asimismo, esta investigación se convierte en una herramienta importante no solo para la academia sino además, para los entes gubernamentales y no



gubernamentales presentes en la localidad de Suba, los cuales sin duda contarán con una información fundamental para iniciar procesos de intervención con dicha comunidad y poder así, llevar a cabo cualquier programa o proyecto con énfasis en las características que identifican a este grupo afrocolombiano.

Es necesario dar a conocer esta realidad significativa para contribuir al conocimiento de las características de este fenómeno social.

## **Objetivos**

### **Objetivo General**

Conocer los cambios socioculturales que tiene la comunidad afrocolombiana desplazada forzadamente de la costa Pacífica colombiana, en su convivencia en el barrio Lisboa de la localidad de Suba.

### **Objetivos Específicos**

Identificar las tradiciones y costumbres originarias más relevantes dentro de la comunidad afrocolombiana residente en el barrio Lisboa en la localidad de Suba.

Conocer el proceso de adaptación de la comunidad Afrocolombiana al contexto urbano que presenta el barrio Lisboa de la localidad once de Suba.

Establecer los cambios que ha experimentado los miembros de la comunidad Afrocolombiana ubicada en el barrio Lisboa en su proyecto de vida.

## **Enfoque Metodológico**

El presente proceso investigativo se basará en el enfoque investigativo de corte cualitativo ya que, su concepción epistemológica y su mirada frente a la realidad,

permite describir y explicar los diferentes fenómenos presentes dentro de la dinámica social y cultural actual.

Tal como lo menciona Ragin (2007):

Debido a su énfasis en el conocimiento a profundidad y en la depuración y la elaboración de imágenes y conceptos, la investigación cualitativa es muy adecuada para varios de los principales fines de la investigación social. Estos fines incluyen dar voz, interpretar la importancia histórica o cultural y hacer progresar la teoría. En relación al primero, el enfoque cualitativo exige prestar una atención cercana al detalle histórico en el esfuerzo que hace por construir una nueva comprensión de los fenómenos cultural o históricamente relevantes (p.146).

Así mismo, posibilita un acercamiento más profundo y consciente de los cambios socioculturales de un modelo de vida particular, como es el caso de las comunidades étnicas afrocolombianas víctimas de un proceso de exclusión y discriminación, generado a partir de diferentes intereses colectivos y particulares de una sociedad enmarcada en la individualidad y en la violación permanente de los derechos humanos.

Por otro lado, esta investigación se enmarcará en la corriente teórica del Interaccionismo Simbólico, tomando en cuenta que su enfoque, especialidad y directriz es el comportamiento grupal y la interrelación de los diferentes actores en cuanto a su realidad social y cultural así como, la construcción e interpretación de símbolos y significados que conforman una realidad particular y que aproximan a la actuación diferenciada de unos seres humanos con otros permitiéndoles, formar modos de vida característicos.

Tal como lo expresa (Blumer, 1982)

El interaccionismo simbólico es el enfoque que estudia la vida de los grupos humanos y el comportamiento del hombre basándose en tres premisas: 1) el ser humano orienta sus actos hacia las cosas en función de lo que estas significan para él, 2) El significado de estas cosas surge como consecuencia de la interacción social que cada cual mantiene con su prójimo y 3) Los significados se manipulan y modifican mediante un proceso interpretativo desarrollado por la persona al enfrentarse con las cosas que va encontrando por su paso (p.4).

Así mismo, esta investigación es de corte descriptivo, al respecto (Hernández, 2006) argumenta que un estudio descriptivo

Miden o evalúan diversos aspectos, dimensiones o componentes del fenómeno o fenómenos a investigar. Se selecciona una serie de cuestiones y se mide cada una de ellas independientemente, para así describir lo que se investiga (P. 60).

Y es que precisamente el tipo de investigación descriptivo permitirá en esta investigación presentar, contar, narrar, referir cómo es y cómo se ha manifestado la pérdida cultural de una comunidad afrocolombiana que tuvo que pasar por un proceso de desplazamiento forzado, vulnerándosele totalmente sus derechos y que se vieron sometidos a trasladarse a un contexto netamente urbano como lo es el barrio Lisboa; por medio de este estudio descriptivo se conocerá la realidad que vive dicha comunidad en este barrio.

### *Historias de Vida*

A partir de la implementación del proceso investigativo, es pertinente tomar como referente, la técnica de Historias de Vida dado que la misma posibilita realizar un estudio a profundidad, con respecto a las experiencias que han tenido que enfrentar los miembros de la comunidad afrocolombiana víctima del desplazamiento forzado, residentes en el barrio Lisboa, puesto que sus prácticas culturales, económicas y sociales han sido trastocadas, debido al repentino cambio de contexto al cual fueron sometidos.

Puyana y Barreto (1994) argumentan que la Historia de vida:

Es una estrategia de la investigación, encaminada a generar versiones alternativas de la historia social, a partir de la reconstrucción de las experiencias personales. Se constituye en un recurso de primer orden para el estudio de los hechos humanos, porque facilita el conocimiento acerca de la relación de la subjetividad con las instituciones sociales, sus imaginarios y representaciones simbólicas. La historia de vida permite traducir la cotidianidad en palabras, gestos, símbolos, anécdotas, relatos, y constituye una expresión de la permanente interacción entre la historia personal y la historia social (p.1).

Por tanto, es de gran relevancia utilizar esta técnica, con el propósito de conocer la dinámica de vida desarrollada por la comunidad afrocolombiana antes de ser sometida al desarraigo territorial y cultural; y posteriormente conocer cuáles son los cambios que ha experimentado dicha comunidad, inmersa en un contexto urbano, disímil y complejo al cual ha tenido que adecuarse.

Por otra parte Moreno (2002), plantea una serie de diferenciaciones en cuanto a algunos términos relacionados con la Historia de vida; en primer lugar menciona que los documentos biográficos son toda clase de textos tanto orales como escritos, entre los cuales están clasificados los diarios personales, las cartas y los documentos judiciales. En relación a estos documentos biográficos, la más completa es la biografía, la cual a su vez es una narración total del recorrido de vida de una persona, desde su nacimiento hasta su muerte, compuesta por los testimonios o relatos del protagonista y, además, de bastantes referencias orales o escritas, personales o documentales, que se haya podido encontrar en relación al sujeto de lo narrado. En segunda instancia, cuando la persona para quien se realiza la biografía, es quien narra la historia a petición de algún interlocutor, se está procediendo a realizar una historia de vida. Posteriormente se encuentra el relato de vida que es un fragmento de la historia de vida de una persona.

De igual manera las historias de vida en una investigación como esta, de corte cualitativo, se convierten en una herramienta fundamental a la hora de relacionarse con una comunidad tan violentada como lo es la comunidad afrocolombiana del barrio Lisboa.

Tal como lo menciona Ferrarotti (2007)

Entre los investigadores y los “objetos” de la investigación debe instaurarse una relación significativa, una auténtica *interacción*, que, en tanto involucre de manera natural a las personas sobre las que se conduce la investigación, reclame al investigador permanecer en la causa y derribar el muro defensivo tradicionalmente colocado al pie de la cultura entendida como capital privado (p. 17).

Y es que precisamente las historias de vida permiten comprender en este tipo de investigaciones, que el investigador también es investigado, lo cual sin duda permite llevar a cabo una verdadera interrelación basada en la confianza entre entrevistado y entrevistador, consiguiendo así, resultados mucho más objetivos.

Además de ello, Ferrarotti (2007) añade dos argumentos valiosos de la importancia de llevar a cabo historias de vida:

Uno de los argumentos centrales es que el hombre no es un dato sino un proceso, el cual actúa en forma creativa en su mundo cotidiano, es decir, lo social implica una historicidad. Un segundo argumento es el de la necesaria vinculación entre texto y contexto, en el que este último implica reconocer su sentido evocativo y re-creativo, elementos que implican la posibilidad de la auto percepción del individuo-sujeto de la historia de vida en su vinculación experiencial con el ambiente contextual. La relación entre texto y contexto la realiza el individuo como parte de su proceso vivencial en tanto que agente histórico (p.1).

Por tanto, las historias de vida permiten expresar el vivir cotidiano a nivel individual y colectivo dentro de una estructura social compleja, permitiendo así, un análisis de las áreas problemáticas; pero partiendo de la importancia que tiene lo simbólico en lo cultural, y lo cultural en el hombre, profundizando justamente, en las representaciones y subjetividades.

En la presente investigación se utilizó como referencia a Sánchez, C (s.f) para construir algunos aspectos orientadores en cuanto a la aplicación de la historia de vida como medio para recolectar la información necesaria, para dar respuesta a los objetivos presentes dentro del trabajo, estos aspectos aunque no fueron aplicados con rigurosidad y sistematicidad si permitieron puntualizar situaciones relevantes

para la vida de las personas pertenecientes a la comunidad afrocolombiana sujeto de esta investigación (Ver Anexo 1).

Así mismo, se aplicaron diez historias de vida a siete mujeres y tres hombres perteneciente a la comunidad estudiada, siendo esta herramienta de recolección de información la más acorde para el logro del objetivo general de la investigación, pues, permite conocer a profundidad todas las situaciones experimentadas o por lo menos las más importantes por estas personas dentro de sus vida pasada, presente y futura (Ver Anexo 2).

### **Categorías de Análisis**

En la presente investigación se manejaron siete categorías para el análisis y comprensión de las historias de vida aplicadas a diez miembros de la comunidad afrocolombiana, con el fin de conocer los cambios socioculturales experimentados por éstos en su proceso de adaptación al contexto urbano, dichas categorías se establecieron a partir de lo evidenciado dentro del proceso investigativo vivido con dicha comunidad durante varios meses.

*Categoría I: Territorio*

*Categoría II: Comunidad*

*Subcategorías: Relaciones comunales*

Relaciones interpersonales

Organización

*Categoría III: Tradición*

*Subcategorías: Bailes típicos*

Comidas típicas









orientación o enfoque micro lo que permite analizar las interacciones entre las personas en distintos contextos sociales, permitiendo con ello una mirada más completa y clara de las diferentes interrelaciones que sostienen los individuos condicionados por las mismas.

Por otra parte López Parra (2001), manifiesta que el Interaccionismo Simbólico es utilizado para designar un enfoque del estudio de la vida de los grupos humanos y del comportamiento del hombre dentro de la sociedad, sosteniendo con ello que la misma, está basada en un entramado de interacciones entre un individuo y otro así como la constitución de significados entre los mismos que en últimas se enmarcan en productos sociales, es decir, que esta teoría se basa en la construcción social de las acciones y significados que dan los seres humanos a las diferentes cosas que se encuentran dentro de la sociedad condicionando su actuación dentro de la vida social.

### **Características principales del Interaccionismo Simbólico**

Según López Parra (2001) el Interaccionismo Simbólico posee tres características fundamentales que se basan en la actuación del ser humano en la sociedad y el significado y la funcionalidad que tienen para él las diferentes cosas que se encuentran dentro del contexto social, por ello propone:

1. El ser humano orienta sus actos hacia las cosas en función de lo que éstas significan para él.
2. La fuente de ese significado es un producto social, que emana de y a través de las actividades de los individuos cuando interactúan.

3. La utilización del significado por el agente, se produce a través de un proceso de interpretación propia, que supone auto-interacción y manipulación de significados.

*Paradigma Normativo.* Según Lamo de Espinosa y Carabaña (1978), el interaccionismo Simbólico se caracteriza por prestar gran atención a la comprensión de la acción social desde el punto de vista del autor. Teniendo en cuenta esto plantea y cita a diferentes autores que manejan el tema de la acción social desde dos puntos de vista contradictorios, el paradigma normativo y el interpretativo.

El paradigma normativo, de acuerdo a Valero García (2003), concibe a la sociedad como una realidad objetiva y determinante, en donde el individuo es un producto de la sociedad, entendida como el sistema de reglas, de valores y conductas por ende. La interacción social está regida por normas y reglas, en donde cada uno de los individuos interacciona determinado por elementos estructurales o por el estatus social, es decir, en este paradigma tanto las interacciones sociales como las conductas individuales deben estar enmarcadas dentro de normas y reglas que los individuos deben aprender.

Siguiendo con Lamo de Espinosa y Carabaña (1978), cita en su texto a Parsons, uno de los máximos exponentes de este paradigma, quien se ocupó de la acción social desde el punto de vista del mantenimiento del sistema -esto último teniendo en cuenta que para él la sociedad era un sistema de interacciones cuya estabilidad se mantiene ejerciendo control sobre los individuos- con lo que centró su atención en los mecanismos de control social.

El paradigma normativo según Wilson (1970), citado por Lamo de Espinosa y Carabaña (1978), se fundamentó en dos ideas principales: la primera, es que la interacción está esencialmente regida por normas, y la segunda, que la explicación

de cualquier fenómeno social evidenciado debe acercarse a la forma deductiva, característica de la ciencia natural.

Resumiendo el tema del paradigma normativo es esencial anotar que la interacción más que la expresión libre y cotidiana de las relaciones interpersonales de los individuos, está medida por reglas y normas que condicionan al individuo en la forma de comportarse frente a la sociedad; asimismo la forma de comprender y explicar todos estos fenómenos sociales desde esta perspectiva es la deducción - la mirada del investigador sobre la de los propios actores-.

*Paradigma interpretativo.* El paradigma interpretativo surge en contraposición al normativo ya que, según la escuela de Chicago, citada por Lamo de Espinosa y Carabaña (1978), el Interaccionismo Simbólico enfatiza el momento activo del sujeto, evitando la sustancialización en un sistema de normas de la interacción social, es decir, el Interaccionismo Simbólico se basa en la actuación constante de los individuos dentro de un entorno social, haciendo parte de la construcción y reconstrucción de todas las dinámicas sociales de una sociedad.

Este paradigma no deslegitima totalmente el sistema de reglas dentro de la interacción social del individuo, sino que por el contrario, propone no una rigurosidad en su implementación sino más bien una negociación debido al carácter eventual o pasajero de las interacciones -modas- las cuales, y según Lamo de Espinosa y Carabaña, éstas tienen que ser restablecidas en cada momento por los participantes. Blummer (1982), citado anteriormente, sostiene que es imposible explicar el comportamiento de un individuo a partir de las solas normas y roles socialmente definidos, planteamiento respaldado por el paradigma anterior; con esto

lo que el mayor exponente del paradigma interpretativo quiere decir es que, debe existir comprensión, análisis, explicación y reflexión desde el mismo actor. (p. 4).

El paradigma interpretativo se enfoca en la subjetividad y la dinámica constante de las acciones humanas precedidas siempre por los mismos actores, viendo a éstos como sujetos activos dentro de la construcción, recreación y cambio de las interacciones dentro del entorno social.

Por lo anterior es relevante tomar como base en el presente trabajo el paradigma interpretativo ya que, permite un mayor acercamiento y análisis, al comprender que lo simbólico determina la conducta y es, justamente, lo que permitirá entender la relevancia que tienen las tradiciones en la comunidad afrocolombiana, y cómo ésta se ha visto seriamente afectada al desplazarse a un territorio urbano. De igual manera, es necesario lograr un reconocimiento en cada uno de los individuos pertenecientes a la comunidad afrocolombiana teniendo en cuenta, que su proyecto de vida está determinado por condiciones diferentes que involucran una perspectiva heterogénea en cuanto a su vida en sociedad; por tal motivo es indispensable tomar el paradigma interpretativo para comprender lo que ha sucedido y lograr un cambio social en dicha comunidad fundado en la interacción.

Por otra parte, la implementación del paradigma interpretativo posibilita el cumplimiento del objetivo general de la investigación, porque permite el análisis del proceso de interacción que ha surgido entre los miembros de la comunidad afrocolombiana y su entorno (barrio Lisboa), después de haber sido víctimas del desplazamiento forzado. Además es fundamental conocer de qué manera los miembros de la comunidad contribuyen a la construcción de esa dinámica social y de qué modo la recrean.

Es por todo lo anteriormente mencionado que surge la necesidad teórica y práctica de enmarcar la investigación desde el paradigma interpretativo ya que, finalmente fomentará una dinámica de análisis, comprensión y reflexión acerca de las dinámicas interpersonales y organizacionales presentes en la vida urbana de la comunidad afrocolombiana víctima del desplazamiento forzado.

### **Marco Conceptual**

De acuerdo a la descripción y análisis de la teoría del interaccionismo Simbólico que enmarca el presente trabajo, es fundamental definir, explicar y reflexionar acerca de los conceptos que se encuentran inmersos en la dinámica de la problemática a trabajar, empezando por la concepción de afrocolombiano - comunidad sujeto del presente trabajo- y enseguida otros aspectos fundamentales de la realidad actual no solo de la comunidad sino del país en general.

*Afrocolombiano.* De acuerdo a (Wade, 2001) los afrocolombianos son personas de raza negra que habitan en Colombia, descendientes de aquellos que fueron traídos como esclavos de África por los colonizadores españoles. Gaetano Mazzoleni (2000), coincide con el autor anterior en que los afrocolombianos son descendientes de los negros africanos que fueron arrancados de sus territorios de origen para traerlos a este país en calidad de esclavos.

*Asimilación Étnica.* Como lo argumenta Ander Egg (2004), es un proceso étnico que abarca la disolución de grupos pequeños o representantes minoritarios de un pueblo, en medio de otro generalmente más numeroso. A partir de ello emerge la

asimilación forzada, que se caracteriza por actos de fuerza, desde la negación de los elementales derechos, pasando por la opresión económica, política, social y cultural, hasta los procedimientos de exterminio.

*Cambio Social.* De acuerdo al planteamiento sociológico de Ander Egg (2004), el cambio social se refiere a las variaciones producidas dentro de un cierto periodo, que afectan a las estructuras y funcionamiento de las instituciones, normas, valores, etc., de una sociedad, de una manera no efímera ni transitoria, sino estable o permanente.

*Comunidad.* A partir del planteamiento sociológico de Cohen (1980), la comunidad es un grupo específico de personas que reside en un área geográfica determinada, comparten una cultura común y un modo de vida, son conscientes del hecho de que comparten cierta unidad y que pueden actuar colectivamente en busca de una meta.

Asimismo menciona que la comunidad tradicional se caracteriza por el trabajo de tipo agrícola y por mantener vínculos familiares muy fuertes. Las relaciones interpersonales entre sus miembros son muy estrechas y están caracterizadas por pautas de comportamiento tradicional. El modo de vida de las personas que viven en la comunidad, es generalmente informal y hay una fuerte tendencia a mantener siempre las mismas costumbres.

En el marco de funcionamiento de una comunidad tradicional se encuentran instituciones representativas como la familia, que a su vez es la institución central de la sociedad. Todas las actividades económicas, religiosas y recreativas tienen lugar alrededor de la familia, y el núcleo familiar es tan autosuficiente que casi todas las necesidades que puede tener el individuo pueden ser satisfechas por la familia. La institución religiosa en una comunidad tradicional, es muy arraigada y con mucha



frecuencia comunidades enteras participan juntas en las ceremonias y ritos religiosos. La economía de la comunidad está basada principalmente en la agricultura; la tierra y lo que produce se consideran sagrados y de ello no debe abusarse bajo ninguna circunstancia.

*Costumbres Desadaptativas.* Según Campo (2008), son procesos de conductas culturales que van desapareciendo, pues presentan menos posibilidades de sobrevivir y reproducirse, debido a las nuevas condiciones ambientales y de cambio cultural.

*Cultura.* Según Tylor (1977), la cultura o civilización, tomada en su amplio sentido etnográfico, es ese complejo conjunto que incluye el conocimiento, las creencias, las artes, la moral, las leyes, las costumbres y cualesquiera otras aptitudes y hábitos adquiridos por el hombre como miembro de la sociedad. La situación de la cultura entre las diversas sociedades de la humanidad, en la medida en que es susceptible de ser investigada según unos principios generales, es una materia adecuada para el estudio de las leyes del pensamiento y de la acción humana. Por una parte, la uniformidad que tan ampliamente caracteriza la civilización puede atribuirse, en gran medida, a la uniforme acción de causas uniformes. Mientras, por otra parte, sus diversos grados pueden considerarse como fases del desarrollo, evolución, cada uno de ellos como resultado de una historia anterior, y dispuesto a desempeñar su propio papel en la configuración de la historia del futuro.

De este modo Malinowski (1984), refiere que la cultura es esencialmente un patrimonio instrumental, por el que el hombre es colocado en la mejor posición para solucionar los problemas concretos y específicos que encajan dentro de su ambiente, en el curso de la satisfacción de las necesidades. Es un sistema de

objetos, actividades y actitudes en el cual cada parte existe como un medio para un fin.

Asimismo Lévi (1994), indica que llamamos cultura a todo conjunto etnográfico que desde el punto de vista de la prospección presenta, con relación a otros conjuntos, variaciones significativas. La cultura como conjunto etnográfico tiene como condición fundamental el lenguaje. Cultura y lenguaje son portadores de una estructura similar, se edifican por medio de oposiciones y relaciones (correlaciones) lógicas. El lenguaje es el cimiento que recibe la estructura que corresponde a la cultura.

Por otro lado, para Glifford Geertz (1992) la cultura es un concepto semiótico, entendida como sistema en interacción de signos interpretables (símbolos), la cultura no es una identidad, algo a lo que puedan atribuirse de manera causal acontecimientos sociales, modos de conducta, instituciones o procesos sociales; la cultura es un contexto dentro del cual pueden describirse todos esos fenómenos de manera intangible, es decir densa. La cultura consiste en estructuras de significación socialmente establecidas en virtud de las cuales la gente hace cosas tales como señales de conspiración y se adhiere a estas, o percibe insultos y contesta a ellos.

Lorena Campo (2005), define la cultura como un entramado de sentidos, que han sido configurados socialmente para representar la realidad. Es un complejo de relaciones interactivas, que se vinculan con las organizaciones en la conformación y consecución de objetivos, a través de procesos de identificación común entre miembros, quienes pueden transmitir a otras generaciones dichos objetivos.

Por otro lado, Jesús García (2009), plantea que la cultura incluye una serie de valores, ideas, actitudes, símbolos, conocimientos, que dan forma al

comportamiento humano y son transmitidos de generación en generación. Además menciona que la cultura es clasificada en elementos materiales y elementos espirituales. Entre los elementos materiales se tienen alimentos, vestidos, las técnicas y prácticas de producción, el sistema económico, las formas arquitectónicas, los monumentos, las organizaciones sociales, los cargos y reglas, la asignación de roles dentro de los miembros de la comunidad, las instituciones políticas y jurídicas, entre otros, instrumentos por los que el hombre administra sus medios de vida, todos son canales de satisfacción de las necesidades vitales y elementales. Pertenecen a los elementos espirituales, en un sentido amplio, las actividades que, superadas las necesidades biológicas tienen como fin la satisfacción del bien vivir, a saber: el arte, la ciencia, el folclor; la representación social como los juegos, el deporte, las fiestas, las celebraciones y los cultos religiosos; el lenguaje, que hace que el hombre se entienda; las ideas y percepciones de la naturaleza; las normas morales y costumbres; los modos de expresión emocional en los que toma conciencia de sus vivencias; hábitos, modas, costumbres, creencias, valores, etc. todos estos elementos conllevan a una carga simbólica que finalmente remiten a las posibilidades de ampliación de una vida creativa.

La cultura, entonces, es un concepto polisémico que cuenta con numerosas aproximaciones teóricas pero que muestra en todas ellas el valor de este concepto para comprender las relaciones del hombre con los otros y el contexto en que están situados.

*Derechos Humanos.* Según Cardona Arias (2007), los DDHH son un ideal político y social que regula las relaciones humanas bajo los principios de libertad, respeto mutuo, equidad, justicia social, convivencia, democracia y paz en beneficio

de toda la humanidad. Es una carta magna universal, una Constitución Universal de los Derechos del hombre, partiendo del derecho fundamental a la vida en todas sus formas y a la dignidad de la persona humana.

Nowak (2005), considera que los derechos humanos son los derechos más fundamentales de la persona ya que, definen las relaciones entre los individuos y las estructuras de poder, especialmente el Estado y delimitan el poder del Estado y, al mismo tiempo, exigen que el Estado adopte medidas positivas que garanticen condiciones en las que todas las personas puedan disfrutar de sus derechos humanos. Con relación a esto, Cancado (2000), referencia que las medidas de protección hacia los derechos humanos ofrecidas por los Estados, no tienen las respuestas humanitarias a los graves problemas contemporáneos afectando con ello, crecientes segmentos de la población. Es por ello que los Estados se han mostrado incapaces de remover, por sí mismos, sus causas y raíces, que en últimas constituye la finalidad no solo de los Estados, sino de las instancias internacionales que trabajan en beneficio de la garantía y protección de los derechos humanos en el mundo.

*Desarraigo.* Tomando nuevamente a Díaz Uribe (1998), él define la situación de desarraigo como la forma de expulsar o desterrar a alguien de donde vive o tiene un domicilio, separándolo de su lugar de origen y generando una pérdida paulatina de sus costumbres culturales, pérdida de identidad.

*Desplazamiento forzado.* Según Dolores Gadulfo (2004), el desplazamiento forzado es toda circunstancia o situación que se presenta cuando las personas se ven obligadas a abandonar sus hogares y comunidades, como resultado de acciones deliberadas llevadas a cabo por otras agentes externos, con fines nocivos para la población.

La Organización de Naciones Unidas ONU (1996), define a las víctimas del desplazamiento forzado como:

Personas o grupos de personas que han sido forzadas u obligadas a abandonar sus hogares o lugares de residencia habitual, en particular como resultado de o para evitar los efectos del conflicto armado, situaciones de violencia generalizada, violaciones de derechos humanos o desastres naturales o causados por el hombre, y que no han cruzado fronteras reconocidas internacionalmente.

Fernando Bazán (2005) define a los desplazados forzosamente como:

personas o grupos de personas que se han visto forzadas u obligadas a escapar o huir de su hogar o de su lugar de residencia habitual, o abandonar sus actividades económicas habituales o migrar dentro de los confines del territorio nacional y que no han cruzado una frontera estatal internacionalmente reconocida, porque su vida, integridad física o libertad han sido vulneradas o se encuentran amenazadas, en particular como resultado o para evitar los efectos de cualquiera de las siguientes situaciones: conflicto armado, disturbios o tensiones interiores, situaciones de violencia generalizada, violaciones sistemáticas o masivas de los derechos humanos, catástrofes naturales o provocadas por el ser humano, y otras circunstancias emanadas de las situaciones anteriores que puedan alterar o alteren drásticamente el orden público.

En el caso de Colombia es consecuencia de un entrelazado de hechos sociopolíticos que afectan directamente a las poblaciones más vulnerables, en especial a las comunidades étnicas indígenas y afrocolombianas, al respecto Alfredo Correa (2004), menciona en su libro:

El desplazamiento forzado es una situación que ha estado ligada al sistema político y a la estructuración espacial, económica, social y cultural del país, donde la práctica de la guerra ha sido históricamente una de sus expresiones fundamentales. Ésta y las varias formas de violencia son una característica propia de su organización interna y, como toda construcción histórica, no está fatalmente determinada, sino que se puede conocer en cada una de sus conexiones y, por lo mismo, se puede modificar en el futuro. Esta guerra continua hace que el desplazamiento no esté relacionado con un hecho puntual; por el contrario, el desplazamiento forzado se ha convertido en parte de la dinámica propia e histórica del país y junto con la violencia se ha constituido en un elemento que lo identifica dentro y fuera de él.

*Discriminación.* Según Díaz (1998), la discriminación puede entenderse como el trato de inferioridad al que es sometida una persona o un colectivo, en razón de sus características étnicas o raciales; también menciona que a partir de la discriminación racial pueden derivarse otros tipos de discriminación: económica, cultural, religiosa y ocupacional.

*Exclusión.* De acuerdo al Movimiento Social de Comunidades Negras (1998), la exclusión *consiste en no admitir que una persona tiene oportunidades y tiene derechos, porque es diferente racialmente a la mayoría de la población. Además de ello se entiende también por exclusión el grado de intolerancia que tiene la sociedad frente a alguna comunidad que presenta discrepancias en cuanto a los estilos de comportamiento social. (p.14).*

*Identidad Cultural.* Tal como lo plantea SERVINDI (2005), la identidad cultural surge de la relación entre el individuo y la sociedad, constituye un elemento de la

realidad subjetiva. La identidad expresa la manera de ser o pertenecer a un pueblo y estar en el mundo; está formada por la cultura, la tradición y la lengua.

A partir de los planteamientos de Mosquera (2001), la identidad cultural afrocolombiana se integra en dos categorías: la primera corresponde al cuerpo afrocolombiano que es el templo o la casa del ser afrocolombiano, es la principal señal o manifestación externa de la identidad africana. Las personas afrocolombianas tienen la responsabilidad de conocer, respetar y cuidar su cuerpo africano, conociendo, apreciando y embelleciendo el cabello y la piel africana, protegiendo la melanina, fuente de la pigmentación oscura y filtro protector, despojándose de todos los conceptos negativos impuestos. Y la segunda categoría, hace referencia a la espiritualidad que es profundamente africana y corresponde a la forma de ser, que los distingue de las poblaciones mestizas, blancas e indígenas, y a su cosmovisión o manera de percibir y pensar la vida. La espiritualidad es respetuosa del derecho, la tradición oral, la musicalidad, la estética y la danza, la ritualidad, los gestos, los movimientos corporales y la apertura y alegría con que asumen las relaciones de convivencia.

*Interculturalidad.* A partir del argumento de SERVINDI (2005), es un proceso de interrelación que parte de la reflexión, del reconocimiento de la diversidad y del respeto a las diferencias. Son relaciones complejas, negociaciones e intercambios culturales, que buscan desarrollar una interacción social equitativa entre personas, conocimientos y prácticas diferentes.

*Marginalidad.* En su libro Gutiérrez (2000), define la marginalidad como el grado de desintegración social a la cual está sometida una persona, grupo o comunidad, a causa de no cumplir con ciertos estereotipos referentes al estatus que impone la sociedad. De acuerdo con esto se puede afirmar que en el contexto nacional y

distrital existe un alto grado de marginalidad entre los habitantes, especialmente en las comunidades étnicas minorizadas (indígenas y afrocolombianos).

*Raza.* En relación al argumento de Cohen (1980), la raza es una categoría de individuos que, a través de generaciones de consanguinidad, comparten ciertas características físicas o biológicas comunes. Cuando se habla de grupos raciales se diferencian tres tipos distintos: la raza blanca o caucásica, la raza negra o negroide y la raza amarilla o mongoloide.

*Racismo.* De acuerdo a Asprilla et al. (2010):

El racismo es una doctrina o ideología que pregona la superioridad de unos grupos humanos con respecto a otros por razones de etnia, color y procedencia. Tiene dos manifestaciones, la discriminación racial y los prejuicios raciales. La primera, se refiere a las condiciones de vida, atraso, marginación y abandono en que vive la población afectada. La practican el Estado, la Iglesia, las instituciones, los gremios, los medios de información y los institutos descentralizados. La segunda, hace referencia a las ideas, expresiones, pensamientos estereotipados y prejuiciados que las personas, que se consideran superiores, sienten con respecto a las poblaciones que ellas clasifican como inferiores.

El grupo Inter (2007) menciona:

El racismo es un comportamiento social que consiste en clasificar a las personas en grupos, es decir, que se trata de utilizar lo que creemos acerca de un grupo para referirnos a los individuos, sobre la base de diferencias reales o imaginarias, que se asocian a comportamientos (también reales o imaginarios) de las personas del grupo, y se generalizan para todos los



miembros del grupo, cuyo objetivo, además, es justificar una jerarquía entre los grupos, haciendo creer que unos son mejores que otros.

Esta jerarquía es la que nos hace aceptar los privilegios de las personas de un grupo sobre las de otro, en términos de bienes sociales: poder, prestigio y dinero; y tiene el poder de hacer recaer la culpa de la desventaja en la víctima, porque se hace creer a todos la explicación de que algunas personas valen más y, por lo tanto, merecen más y mejor por el simple hecho de ser clasificado en un grupo y no en otro.

*Transculturación.* Según los planteamientos de Ortiz Fernández (1995), la transculturación expresa las diferentes fases del proceso transitorio de una cultura a otra, porque éste no consiste solamente en adquirir una distinta cultura, que es lo que indica el término “aculturación”, sino que el proceso implica también necesariamente la pérdida o desarraigo de una cultura precedente, lo que pudiera decirse una parcial “desculturación”, y además, significa la consiguiente creación de nuevos fenómenos culturales que pudieran denominarse “neoculturación”.

*Urbanización.* Tal y como lo plantea Cohen (1980), “el proceso de urbanización ocurre cuando un gran número de personas deja regiones agrícolas del país y se establece en zonas urbanas” (p. 154), quien, cita en su texto a Chester y Hunt, quienes afirman que para que llevar a cabo el proceso de urbanización, es necesario tener una serie de condiciones, primero debe haber una división del trabajo en muchas ocupaciones especializadas. Segundo, la organización social debe basarse en clases sociales y ocupacionales, más que en relaciones de parentesco. Tercero, debe haber instituciones gubernamentales formales basadas en el territorio más que en la familia. Cuarto, debe existir un sistema de intercambio

y comercio. Quinto, debe existir un medio de comunicación y de registro de la información y sexto, debe existir una tecnología racional.

Cuando una excesiva cantidad de gente se aglomera en las áreas urbanas, la vida puede ser tensionadora, las relaciones tienden a ser impersonales, anónimas y temporales, debido a que los individuos pueden solamente conocer una pequeña proporción de la gente a su alrededor; estas circunstancias pueden generar sentimientos de mutua desconfianza y producir una total insatisfacción con la calidad de vida urbana.

Por otra parte la vida urbana está caracterizada por un alto nivel de competencia y conflicto; esto obedece principalmente a que el status está determinado por los logros de cada quien, más que por las atribuciones sociales dadas al nacer, como es el caso de muchas sociedades rurales.

### **Marco legal**

Para el desarrollo de este estudio se han tomado en cuenta las disposiciones legales relacionadas con el tema, en el nivel nacional y del Distrito Capital, que son las normas que regulan la atención que dispone la Constitución Política de 1991, respecto a la diversidad étnica y cultural.

### **Constitución Política de Colombia**

El reconocimiento de la diversidad étnica y cultural que hizo la Asamblea Constituyente en el espíritu y texto de la Constitución de 1981, requiere para que se haga realidad de una serie de medidas complementarias, tanto en los niveles nacional, como departamental, municipal y en los territorios especiales como el

Distrito Capital de Bogotá. Para nuestro estudio es clave conocer esas reglamentaciones. A continuación los artículos de la Constitución Política que hacen referencia o deben ser tenidos en cuenta respecto a las comunidades afrocolombianas.

*Artículo 7:* El Estado reconoce y protege la diversidad étnica y cultural de la nación colombiana.

*Artículo 13:* Todas las personas nacen libres e iguales ante la ley, recibirán la misma protección y trato de las autoridades y gozarán de los mismos derechos, libertades y oportunidades sin ninguna discriminación por razones de sexo, raza, origen nacional o familiar, lengua, religión, opinión política o filosófica.

El Estado promoverá las condiciones para que la igualdad sea real y efectiva y adoptará medidas en favor de grupos discriminados o marginados.

*Artículo 27:* El Estado garantiza las libertades de enseñanza, aprendizaje investigación y cátedra.

*Artículo 63:* Los bienes de uso público, los parques naturales, las tierras comunales de grupos étnicos, las tierras de resguardo, el patrimonio arqueológico de la Nación y los demás bienes que determine la ley, son inalienables, imprescriptibles e inembargables.

*Artículo 68:* Los particulares podrán fundar establecimientos educativos. La ley establecerá las condiciones para su creación y gestión.

La comunidad educativa participará en la dirección de las instituciones de educación.

La enseñanza estará a cargo de personas de reconocida idoneidad ética y pedagógica. La Ley garantiza la profesionalización y dignificación de la actividad docente.

Los padres de familia tendrán derecho de escoger el tipo de educación para sus hijos menores. En los establecimientos del Estado ninguna persona podrá ser obligada a recibir educación religiosa.

Las integrantes de los grupos étnicos tendrán derecho a una formación que respete y desarrolle su identidad cultural.

La erradicación del analfabetismo y la educación de personas con limitaciones físicas o mentales, o con capacidades excepcionales, son obligaciones especiales del Estado.

### **Ley 70 de 1993**

La ley 70 de 1993, según el Congreso de Colombia establece mecanismos para la protección de la identidad cultural y de los derechos de las comunidades negras en Colombia como grupo étnico, propendiendo por el fomento de su desarrollo económico y social, con el fin de garantizar que obtengan condiciones reales de igualdad de oportunidades frente al resto de la sociedad colombiana. Por medio de esta ley se logra la conformación cada cuatro años de la Comisión de Estudios, con el objeto de formular un plan de desarrollo para las comunidades negras como marco de referencia para la formulación de políticas del Plan Nacional de Desarrollo, así como la inclusión de la cátedra de estudios afrocolombianos como parte del área de sociales, en todos los establecimientos estatales y privados de educación formal del país, en los niveles de preescolar, básica y media. Además se logra la creación del Fondo Especial de Créditos Educativos administrados por el ICETEX para estudiantes de las comunidades negras de escasos recursos económicos para su acceso a la educación superior.

Por otro lado también se alcanza la participación de dos miembros de las comunidades negras a la Cámara de Representantes, mediante Circunscripción especial para grupos étnicos; así como la creación de la Consultiva de Alto Nivel con participación de representantes de las comunidades negras, del gobierno nacional y los representantes a la Cámara por Circunscripción Especial. Asimismo se logra la creación de la Comisión Pedagógica Nacional, con participación de representantes de las comunidades negras que asesoren la formulación de la política de etnoeducación para comunidades negras, logrando a su vez la participación de las mujeres afrocolombianas rurales, en los órganos de decisión de los consejos comunitarios y en las comisiones consultivas departamentales, regionales y de alto nivel.

Además, la ley 70 establece el día nacional de la afrocolombianidad, a celebrarse el 21 de mayo de cada año. De esta manera, se alcanza la participación de representantes de las comunidades negras en el Consejo Nacional de Planeación, Consejos Territoriales de Planeación, Consejos Directivos de las Corporaciones Autónomas Regionales, Consejo Nacional de Juventud, Consejo Nacional de Paz.

### **Auto 005**

Es una disposición que se expide por parte de la Corte Constitucional en el año de 2009, con el propósito de asegurar la oportuna protección de los derechos fundamentales inherentes a la población afrocolombiana, que ha sido víctima del desplazamiento forzado en Colombia.

Esta disposición surge a partir de la sentencia T-025 de 2004, que proclama un estado de cosas inconstitucional, lo cual significa que la Corte Constitucional como uno de los entes judiciales colombianos, confirma la reiterada e inminente violación de los derechos fundamentales de los grupos étnicos afrocolombianos. Se establecen una serie de medidas encaminadas a proteger los derechos humanos de dicha población, mediante la ejecución de acciones por parte de instituciones gubernamentales y no gubernamentales que contribuyan a la garantía de sus derechos.

En relación con lo anterior y como primera medida, se fundamenta la necesidad de aplicar el enfoque diferencial, que es el eje bajo el cual se orienta y se direcciona en general el contenido de lo propuesto en el Auto 005, para garantizar a la población Afrocolombiana desplazada, una atención específica que responda a cada una de las necesidades que presentan (dado a sus características culturales, territoriales, económicas, etc.), las personas que integran dicho grupo poblacional, que durante un prolongado periodo de tiempo ha sido objeto de constantes transgresiones a sus derechos humanos.

Por otra parte, la Corte Constitucional debe ejercer un papel fundamental en el proceso de elaboración de medidas tendientes a garantizar el cumplimiento de los derechos humanos, puesto que como entidad estatal debe realizar un seguimiento continuo a dichos procesos, para verificar que se estén llevando a cabo tal y como se propone desde la perspectiva del enfoque diferencial; sin embargo, esto requiere del análisis de los factores que provocan el desplazamiento de las comunidades afrocolombianas, entre los cuales según la Corte Constitucional (2009), se resaltan tres factores transversales que contribuyen a que la población Afrocolombiana sea una de las más afectadas por el fenómeno del desplazamiento forzado:

Primero, en una exclusión estructural de la población afrocolombiana que la coloca en situación de mayor marginación y vulnerabilidad; en segunda instancia, la existencia de procesos mineros y agrícolas en ciertas regiones que imponen fuertes tensiones sobre sus territorios ancestrales y que ha favorecido su despojo; y finalmente, la deficiente protección jurídica e institucional de los territorios colectivos de los afrocolombianos, lo cual ha estimulado la presencia de actores armados que amenazan a la población afrocolombiana para abandonar sus territorios (Sentencia T-025 de 2004)

Por las situaciones anteriormente mencionadas las comunidades étnicas afrocolombianas no pueden gozar de sus derechos fundamentales como individuos, y mucho menos como sujeto colectivo, debido a que la discriminación y exclusión ha aumentado gravemente, por lo cual se encuentran en condiciones de vulnerabilidad extrema.

### **Plan de Desarrollo Distrital “Bogotá positiva”**

En el Plan de Desarrollo Distrital (2008), económico, social, ambiental y de obras públicas, se contempla:

La implementación de los planes de acciones afirmativas y demás acciones integrales que permitan reconocer, restituir y garantizar los derechos fundamentales de las personas, poblaciones, comunidades y sectores en condición de riesgo o vulnerabilidad. El Plan Integral de Acciones Afirmativas con sus programas, proyectos, estrategias, metas, rubros específicos, indicadores de gestión, y resultados, que se formule en concertación entre las comunidades

Afrocolombianas y la administración distrital, en el marco del acuerdo 175 de 2005 de la política pública en beneficios de esta población.

Como anteriormente se mencionó, el Plan de Desarrollo Distrital busca la implementación de acciones que contribuyan a mejorar la calidad de vida de todas aquellas personas que hacen parte de la población bogotana y se da un valor significativo a los procesos que se desarrollen en pro de las comunidades vulnerables que habitan la ciudad, tales como las comunidades afrocolombianas, que por diversas razones han llegado a ocupar espacios periféricos de la ciudad, en donde no tienen los suficientes mecanismos de desarrollo que les posibiliten la obtención de un desarrollo humano integral.

### **Acuerdo 175 de 2005**

El acuerdo 175 de 2005, de acuerdo con el Instituto Distrital de la Participación y Acción Comunal (2005) está definido como:

El conjunto de acciones dirigidas a promover de manera efectiva y eficaz el desarrollo integral de esta población, a fin de proteger la diversidad étnica y cultural de la ciudad y reconocer los aportes de los afrocolombianos en la consolidación de un proyecto de ciudad más democrática. Con este acuerdo se pretende proteger a las comunidades afrocolombianas de cualquier forma de exclusión e incluirlas dentro de todos los procesos sociopolíticos de la ciudad, así como también lograr la interacción y el intercambio de saberes culturales para hacer cada día mejor a la ciudad.

**Política de acción afirmativa para el reconocimiento de la diversidad cultural y la garantía de los derechos de los Afrodescendientes.**



La política pública de acciones afirmativas para el reconocimiento de la diversidad cultural y la garantía de los derechos de los afrodescendientes, de acuerdo a la Alcaldía Mayor de Bogotá (2006), busca identificar, incrementar y focalizar el acceso de la población negra o afrocolombianos a los programas sociales del Estado, de tal manera que se generen mayores oportunidades para alcanzar los beneficios del desarrollo y mejorar las condiciones de vida para esta población, a través de las acciones afirmativas que son entendidas como “el conjunto de directrices, programas, proyectos y medidas administrativas dirigidas a garantizar a los afrocolombianos residentes en Bogotá, las condiciones apropiadas de atención y acceso a la estructura administrativa, los servicios y los programas a ellos dirigidos, que no se fundamentan exclusivamente en su condición de población vulnerable, sino que responden a acciones basadas en criterios de razonabilidad histórica, dirigidos a garantizar el acceso a mejores oportunidades de desarrollo económico, social y cultural, así como a promover su inclusión, mediante la definición de componentes de atención específica en su beneficio, que integren recursos, procedimientos, indicadores, cupos y porcentajes mínimos de participación, para el mejoramiento de su calidad de vida, con fundamento en criterios concertados de aplicación gradual y complementaria de las modalidades de acciones Sistema de Trato Preferencial y el Sistema de Cuotas (P. 18 – 30).

### **Análisis de los resultados**

A partir de las diez historias de vida realizadas en la investigación y tomando como categorías de análisis el territorio, comunidad, tradición, estructura y relaciones

familiares, roles, violencia y proyecto de vida, se llevaron a cabo dos fases dentro del proceso de análisis en primer lugar, se tomo de manera individualizada las historias de vida para realizar un estudio a profundidad sobre los aspectos relevantes dentro de la cultura Afrocolombiana antes y después de ser desplazados y en segunda instancia, se tomaron puntos de consenso entre cada una de ellas para llegar a un análisis final, en donde se pudieron establecer los elementos de vida relevantes en su lugar de origen y la transformación que estos han sufrido en el proceso de adaptación en el barrio Lisboa.

**Tabla 1: Síntesis de las Historias de vida**

<i>Vida lugar de origen</i>	<i>Categorías</i>	<i>Vida en lisboa-bogotá</i>
i. Casas grandes construidas en madera, rodeadas de cultivos de frutas y tubérculos situados a las laderas del río. ii. Poca infraestructura vial, acceso por vías fluviales mediante la implementación de las canoas o potrillos. iii. Casas construidas en tierras de dominio familiar.	<b>TERRITORIO</b>	i. Inicio de vida en contexto urbano dentro de albergues comunitarios. ii. Predomina el alquiler de habitaciones con precariedad en servicios públicos, iluminación y ventilación. iii. Presencia de infraestructura vial en condiciones inadecuadas.
i. Cooperación y solidaridad permanente entre los miembros	<b>COMUNIDAD</b>	i. Discriminación por prejuicios sociales.

<p>de la comunidad.</p> <p>ii. Organización y pensamiento colectivo en pro de su desarrollo.</p> <p>iii. Redes de comunicación permanente y fluida.</p> <p>v. Fiestas y reuniones frecuentes con la participación de toda la comunidad y comida en abundancia.</p> <p>v. Concepción del río como un lugar de encuentro.</p>		<p>ii. Prima la supervivencia individual y familiar.</p> <p>iii. Redes de comunicación mínimas y conflictivas.</p> <p>iv. Ausencia de fiestas por carencia de tiempo, relaciones comunitarias y escasez de dinero.</p> <p>v. Desconfianza e inseguridad dentro de la cotidianidad del barrio.</p> <p>vi. Reuniones esporádicas por falta de espacios comunitarios.</p>
<p>i. Preparación de comidas típicas tales como arroz con coco, jugo de chontaduro, jugo de caña y biche, sancocho de pescado, guisado de pescado y tapao de pollo, la piangua, cocadas.</p> <p>ii. Práctica de bailes típicos como el bunde, chirimía, currulao, el porro y la jota</p>	<p><b>TRADICIÓN</b></p>	<p>i. Carencia de alimentación dada la situación económica que presentan (representada en una comida diaria).</p> <p>ii. Practica de bailes como el reggaetón, la champeta, la salsa y el rap (ejercida en su mayoría por los jóvenes y</p>

<p>chocoana.</p> <p>iii. Movimientos corporales arrebatados en el baile.</p> <p>iv. Composición de versos y rimas teniendo como objeto central su vida cotidiana.</p> <p>v. Mundo espiritual, ceremonias y rituales fúnebres (lumbalú-gualí) acompañadas de danzas, cánticos y aguardiente.</p> <p>vi. Celebración de fiestas patronales hasta el amanecer, acompañadas de procesiones religiosas y aglomeraciones en sitios significativos para la comunidad.</p> <p>vii. Utilización de instrumentos musicales por la figura masculina, tales como la tambora, la marimba y el clarinete.</p> <p>viii. Nacimiento natural en los hogares, inducido por parteras, en su mayoría</p>		<p>los niños).</p> <p>iii. Prejuicios en la comunidad receptora en cuanto al baile Afrocolombiano considerados como irrespetuosos (visión conservadora).</p> <p>iv. Pérdida de prácticas verbales dado al contexto urbano (versos y rimas).</p> <p>v. Pérdida del ritual fúnebre por falta de dinero y adaptación al protocolo urbano.</p> <p>vi. Poca asistencia a actos religiosos por diferencia en cuanto a las creencias culturales.</p> <p>vii. Desaparición del aprendizaje musical debido a la ausencia de figuras masculinas (víctimas de homicidio), así como el desinterés de</p>
--	--	--

<p>abuelas de la misma comunidad.</p> <p>ix. Implementación de plantas para curación de enfermedades y desconfianza en profesionales de la salud.</p> <p>x. Ausencia de planteles educativos cerca a los lugares de origen, recibiendo en cambio una educación ancestral basada en la transmisión de saberes.</p> <p>xi. Familia extensa como medio de producción más rentable.</p> <p>xii. Moralidad frente a la conformación de la familia (solicitud de permiso a padres de la novia para casarse por la Iglesia).</p>		<p>los niños y jóvenes en aprender a tocar dichos instrumentos.</p> <p>viii. Nacimientos en instituciones hospitalarias caracterizadas por complicaciones en el parto.</p> <p>ix. Reciben atención médica por parte del régimen subsidiado.</p> <p>x. Cambio de percepción frente a la importancia de la educación puesto que con ello ven mayores oportunidades.</p> <p>xi. Familias nucleares o mono parentales con bajos niveles de productividad, debido a la falta de oportunidades laborales.</p> <p>xii. Uniones de hecho en su mayoría, por adquisición de responsabilidades.</p>
---	--	---

<ul style="list-style-type: none"> <li>i. Compadrazgo como medio de construcción familiar.</li> <li>ii. Relaciones comunitarias y familiares basadas en el respeto y la colaboración a los mayores.</li> <li>iii. Como medio de castigo se implementan los “lapazos”, suministrados en su mayoría por el irrespeto a personas adultas, además el incumplimiento de las labores asignadas.</li> <li>iv. La comunidad ejerce papel de crianza sin resaltar la figura paterna o materna.</li> </ul>	<p><b>ESTRUCTURA</b></p> <p><b>Y</b></p> <p><b>RELACIONES</b></p> <p><b>FAMILIARES</b></p>	<ul style="list-style-type: none"> <li>i. Perdida de la concepción del compadrazgo, teniendo en cuenta que no se crea ese tipo de redes dado al individualismo que persiste.</li> <li>ii. Perdida del respeto de los niños, niñas y jóvenes hacia sus padres por adquisición de malos hábitos de vida.</li> <li>iii. Permanece la forma de castigo en cuanto al no cumplimiento de las labores asignadas.</li> <li>iv. Por la supervivencia diaria de las familias estas no comparten tiempo, ni están informadas de los acontecimientos relevantes para cada</li> </ul>
--	--	--

		uno de los miembros de la familia.
<p>i. La labor del hombre dentro de la familia se enfoca en la minería y la pesca.</p> <p>ii. La labor de la mujer se enfoca en la agricultura, en la preparación de alimentos y en los oficios varios de la casa.</p> <p>iii. La labor de la abuela se enfoca en la transmisión de saberes y crianza de los niños y niñas.</p> <p>iv. Las hermanas mayores eran una figura de autoridad para los hermanos menores, teniendo en cuenta que asumían responsabilidades de las progenitoras en</p>	<b>ROLES</b>	<p>i. La labor del hombre se enfoca en el trabajo de la construcción y en la venta ambulante de frutas</p> <p>ii. La labor de la mujer se enfoca en la venta ambulante de frutas, servicios domésticos generales y empleadas en restaurantes.</p> <p>iii. La figura de la abuela es ausente por fallecimiento o porque aún viven en sus lugares de origen.</p> <p>iv. Persiste el rol de crianza ejercido por la hermana mayor, sin embargo esta labor se ve interrumpida por el ejercicio de labores económicas para la supervivencia de</p>

<p>relación a la crianza y alimentación de los mismos.</p>		<p>la familia.</p>
<p>i. Desplazamientos debido a intereses de adquisición de tierras, intereses económicos industriales (cultivo de palma africana o de aceite), implementando como medio de sometimiento asesinatos, reclutamiento infantil, extorsiones, desapariciones y desmembración de hombres y jóvenes pertenecientes a la comunidad, ejercidos por grupos armados ilegales.</p>	<p><b>VIOLENCIA</b></p>	<p>i. La comunidad afrocolombiana está expuesta a varias formas de discriminación racial, partiendo desde el rechazo comunitario y la negación de oportunidades laborales y educativas.</p> <p>ii. Persiste dentro de algunas familias el miedo a las retaliaciones por parte de los actores violentos que ocasionaron su desplazamiento.</p>
<p>i. Los hombres manifiestan su interés por haber continuado con su tradición de la pesca y la minería.</p> <p>ii. Las mujeres por su parte, hubiesen querido continuar</p>	<p><b>PROYECTO DE VIDA</b></p>	<p>i. Las mujeres desean tener una fuente de ingreso estable y propio como un restaurante o una fábrica de cocadas y tamales.</p> <p>ii. Cambiar de lugar de</p>



<p>con el trabajo de labrar la tierra y la comercialización de los productos agrícolas que producían. Además, continuar con la herencia gastronómica convirtiendo está en una forma de ingreso económico.</p>		<p>residencia y cambiar su situación de arrendatario por propietario de su casa.</p> <p>iii. Las personas que estudian desean continuar con sus estudios básicos y profesionales, si tienen la oportunidad para mejorar las condiciones de vida de su familia y si tienen la oportunidad de volver a sus lugares de origen para transformar la realidad en la que viven allá.</p> <p>iv. Por otra parte algunos manifiestan no querer volver porque no ven oportunidades de progreso en sus respectivos lugares de origen, así como, por miedo a volver a ser objeto de violencia.</p>
---	--	--

De acuerdo con lo analizado en las siete historias de vida cuyas protagonistas fueron mujeres, las tareas más importantes ejercidas por ellas dentro de la dinámica social, familiar, cultural y política de las comunidades a las que pertenecían, se basan en primera instancia, en la formación y la estabilidad permanente de la familia, teniendo en cuenta que su misión principal dentro de ella es procrear, alimentar, cuidar y educar a sus hijos -según lo manifestado por ellas-. La realización de labores como cultivar, cocinar y realizar oficios del hogar priorizan el cuidado, la protección y el desarrollo de sus hijos formándolos en valores como la solidaridad y la cooperación, dos ejes fundamentales en la vida de estas comunidades.

Así mismo, es importante señalar que las labores de oficios del hogar desempeñadas por las mujeres afrocolombianas, no se convierten en un aspecto unívoco de cuidado y enseñanza infantil, sino que intrínsecamente son un elemento de organización comunitaria, donde su misión principal es liderar y organizar los procesos de participación comunitaria, utilizando las labores culturales diarias como redes de apoyo responsables y solidarias para fomentar la paz y el bienestar dentro de cada una de sus comunidades.

En segunda instancia, está la transmisión de saberes culturales a partir de la preparación de comidas típicas, la composición y el relato de cantos y la celebración de diversas fiestas que, como la comida, se convierten en un elemento fundamental dentro de la concepción de miembro afrocolombiano, es decir, las historias de vida de estas mujeres evidencian como un elemento importante dentro de la preservación de su cultura, el aprendizaje y la transferencia de conocimientos que ellas realizan hacia las niñas y jóvenes de sus comunidades, en cuanto a la

preparación de comidas típicas como un legado familiar y cultural que les permite identificarse y hacer parte de los procesos culturales de sus comunidades.

Por otra parte, el tema de la espiritualidad es algo que caracteriza y fundamenta la misión de las mujeres dentro de la familia, pues su conocimiento acerca de lo bueno y lo malo manifestado en la celebración de ritos, bailes y funerales hacen que las mujeres- como ellas mismas lo manifiestan- se conviertan en un miembro fundamental para conservar y luchar por el respeto e igualdad de sus comunidades.

De lo mencionado anteriormente como rol fundamental ejercido por la mujer dentro de estas familias afrocolombianas, solo persiste en la nueva situación en Bogotá, la transmisión de saber cultural de las mujeres hacia sus hijas a partir de la realización de comidas típicas del Pacífico, con la diferencia que en vez de ser un aspecto de identidad y preservación del legado cultural de sus padres y abuelos, se convirtió en un medio de subsistencia y sostenimiento familiar ya que, este saber no se realiza como una costumbre alegre y agradable en donde el aprendizaje forma parte de la construcción recíproca de cultura sino que por el contrario, las niñas y jóvenes pertenecientes a esta comunidad deben aprender a cocinar los platos típicos de sus lugares de origen para sobrevivir dentro de la ciudad, teniendo en cuenta que la oferta de trabajo a la que pueden acceder se basa en oficios de cocina del Pacífico, o el trabajo independiente en la venta ambulante de los mismos, cambiando el significado cultural para convertirse principalmente en un significado económico en procura de la subsistencia.

Las otras tareas desarrolladas por las mujeres afrocolombianas, sujetos de esta investigación, aunque no han desaparecido completamente se han disminuido a tal punto que los niños y las niñas desconocen toda la herencia cultural y las

costumbres habituales de sus comunidades, porque la condición laboral a la que están sujetas las mujeres les impide compartir tiempo con sus hijos, y la red comunitaria existente en el Pacífico colombiano ya no está presente dentro del barrio, situación que dificulta la reconstrucción cultural de las familias y entorpece los procesos de asimilación cultural para los niños.

En relación al estudio de tres historias de vida, presentadas por hombres pertenecientes a la comunidad en estudio, se evidenció que el rol que ellos ejercían en su lugar de origen, se encontraba directamente ligado con su vida en comunidad puesto que ellos se dedicaban a realizar labores conjuntas como la pesca y la minería, lo cual era de gran significación para la comunidad, porque esto propiciaba continuar con la tradición que se había conservado; además este tipo de actividades aportaban en gran medida a lograr beneficios alimentarios y económicos para todo el colectivo.

Por otro lado, estos oficios tradicionales llevados a cabo por hombres y jóvenes posibilitaban realizar una proyección en cuanto a la vida comunitaria, dado que allí se gestaba un proceso organizativo, similar al que las mujeres realizaban en el río, aunque con un énfasis hacia sus intereses como varones.

Además de las labores mencionadas con anterioridad, los hombres tenían que educar a sus hijos bajo el principio del respeto por el saber ancestral, que siempre había cobrado un valor significativo, dentro de la comunidad puesto que al interior de la misma se encontraba “el sabio”, que generalmente era hombre, y transmitía los conocimientos relevantes para la convivencia tanto con todos los miembros de la comunidad, como con el entorno natural que los rodeaba.

Posterior al proceso de desplazamiento de los miembros de la comunidad afrocolombiana, se han presentado una serie de transformaciones, porque, la mayoría de hombres pertenecientes a la comunidad fueron víctimas de homicidio, lo cual generó la desconfiguración familiar, que a su vez causó en gran medida la pérdida del saber cultural, puesto que al no estar presente una de las figuras que aportaba ese conocimiento, se genera el desarraigo y el posible detrimento de las tradiciones más significativas de su cultura.

Por otro lado los, hombres que aún continúan dentro de la comunidad, han tenido que cambiar abruptamente su rol, porque el contexto urbano no permite realizar el mismo tipo de labores que realizaban en su lugar de origen; es por ello que deben utilizar mecanismos de subsistencia económica tales como el empleo en la construcción de obras civiles y en la venta informal de frutas, que antes de ser sometidos al desplazamiento, destinaban para su alimentación.

Además, es necesario tener en cuenta que estas labores no les permiten a los hombres, disponer del tiempo suficiente para compartir con sus familias situaciones que se presenten en la dinámica social individualizada en la que se encuentran inmersos.

En cuanto al proyecto de vida de esta comunidad afrocolombiana, se evidencia que antes de ser desplazados sus miembros, su proyecto de vida personal estaba acoplado a su tradición cultural y social de vivir hoy sin la necesidad de pensar en el mañana, asimismo, el territorio era un espacio que posibilitaba un proyecto de vida colectivo, teniendo en cuenta que el contexto en el que vivían les garantizaba una sostenibilidad económica y comunitaria, a través de la existencia de tradicionales

redes de apoyo. Estas personas solo reconocían esta forma de vida colectiva transmitida de generación en generación.

Ahora, en un contexto netamente urbano, los miembros de la comunidad afrocolombiana se han visto en la obligación de pensar en un proyecto de vida personal y familiar que les posibilite subsistir en un medio social complejo, desarrollando actividades tradicionales que antes conformaban su cultura y ahora hacen parte de la fuente de ingresos económico para ellos. El pensamiento colectivo se transforma por la adversidad de las circunstancias en un pensamiento individual. Por otra parte, ellos manifiestan el interés de ingresar al ámbito educativo para darle continuidad a su proceso académico, que ven como una posibilidad de mejorar su calidad de vida y tener acceso a una mejor oferta laboral. En el mismo sentido, algunos miembros de la comunidad afrocolombiana manifiestan el interés de formar su propia microempresa, desarrollando actividades gastronómicas relacionadas con el mar, pues, sienten seguridad de obtener ingresos mediante ellas dada la experiencia que tienen en este ámbito.

Unas y otros viven el reto de cambiar sus maneras de verse a sí mismos, de relacionarse con los miembros de su comunidad como con los miembros del barrio donde se alojan, y de la ciudad que los ha recibido pero que no hace fácil su vida por los prejuicios raciales que subsisten en ella. El paso de una sociedad tradicional, con un clima y costumbres bien diferentes a los de la ciudad, que como expresión de una cultura impregnada por la modernidad, pasa cuenta de cobro y presenta retos que significan el abandono de sus costumbres raizales y la adopción, si no plena de nuevos significados, si de una mezcla entre lo tradicional y lo moderno.

## **Interpretación de la simbología de la comunidad Afrocolombiana**

### *Fiestas y corporeidad*

Los grupos afrocolombianos situados tanto en la costa Caribe como en la costa Pacífica se caracterizan por desarrollar frecuentemente diferentes eventos carnavalescos, que muestran todo el conglomerado de sentimientos, sensaciones y afectividades presentes en sus vidas diarias.

Según Abadía (1983) las comunidades Afrocolombianas por su parte centran una gran atención en la espiritualidad, que si bien está arraigada en el tema religioso, muestra otros matices que para muchas personas son controvertidos y escandalosos; para ellos en cambio, conciben la religiosidad desde una mirada más liberal y autónoma por lo cual, no siguen protocolos estáticos de ninguna religión como tal.

En lo que tiene que ver con los hallazgos encontrados en las historias de vida se evidencia todo el proceso de interacción, comunicación y aprendizaje desarrollado desde la celebración de las fiestas. Así mismo, el papel del cuerpo como el principal y quizá único instrumento necesario para desarrollar las fiestas, cumple una función importante en cuanto a la caracterización y dramatización de la esencia de las fiestas, es decir, los disfraces, los cánticos y sobre todo los movimientos, reflejan la responsabilidad que asume cada miembro de esta comunidad para interpretar, reencarnar y resaltar las virtudes, los defectos, las emociones, los sentimientos y la misión de cada personaje dentro del contexto carnavalesco.

En los sujetos de la comunidad investigada se ve reflejado el tema de las fiestas como un elemento fundamental para la interacción comunitaria, pues es en ese momento en que sus procesos de organización, planeación y ejecución comunitaria se muestran en toda su magnitud. La mayoría de ellos hizo un énfasis importante en contar momento a momento lo vivido y lo sentido en el desarrollo de estas actividades; manifiestan también las virtudes que tenían tanto los hombres como las mujeres y los niños en la organización de cada aspecto, lo que tiene gran significado para ellos en su estadía acá en Bogotá, pues, son sus relatos y sus experiencias las que hacen tangible la vida en el Pacífico.

Por otra parte, el recordar toda su esencia cultural evidencia frustración y tristeza ya que, el cambio de un contexto a otro no solo por la forma en que fueron despojados de sus tierras, sino también por el tema de tener que pensar y resolver su quehacer de ahora en adelante (proyecto de vida). Es necesario recalcar que en ocasiones algunos miembros de esta comunidad afrocolombiana se reúnen en una de las casas, para compartir lo que ellos llaman “un momento para mover las caderas”, allí se muestran alegres y resaltan todas sus destrezas en cuanto al baile y la comida que aunque no es igual que antes, representa una oportunidad para compartir y revivir el Pacífico en el barrio.

### *Sincretismo religioso y muerte*

El sincretismo religioso de las comunidades afrocolombianas, surge a partir del proceso de esclavización, al que fueron sometidos sus antepasados africanos, a quienes al llegar a tierras desconocidas les fueron impuestos una serie de patrones religiosos basados en el catolicismo; por tal situación se vieron obligados a esconder sus prácticas religiosas ante sus amos.



Sin embargo, no por ello abandonaron las creencias en sus dioses y santos africanos, al contrario, utilizaron las imágenes de santos católicos como san Miguel, santa Bárbara y algunos otros, para asignarles el nombre de una deidad africana. De esta forma reconfiguraron el sentido de su espiritualidad y ritualidad adaptándose al contexto.

Estas tradiciones de alabanza a los santos aún continúan en los territorios habitados por población afrocolombiana, puesto que para celebrar el día de algún santo, es habitual que la comunidad se organice para realizar procesiones, que terminan con música y danza.

Además, dentro del aspecto religioso se destaca la apropiación que tiene la comunidad afrocolombiana, con respecto a los beneficios que aporta su entorno natural, es decir la utilización medicinal que se da a las plantas, que generalmente son reconocidas por las personas mayores de la comunidad, a quienes se les atribuye el nombre de “Sabios” o “Yerbateros”, y son los encargados de suministrar las propiedades de estas plantas medicinales a los miembros de la comunidad.

Por otro lado, es relevante mencionar que el sincretismo religioso, ha aportado en gran medida a la cosmovisión de la muerte dentro de la comunidad, puesto que la muerte es considerada como un estado en el cual se tiene un encuentro con Dios y con los ancestros africanos; y el difunto es concebido como un nuevo ancestro que protegerá la comunidad.

El velorio es un ritual de gran significación para las comunidades afrocolombianas, y es visto desde una lógica positiva, puesto que en esta ceremonia, participan todos los miembros de la comunidad, con el propósito de despedir a la persona fallecida. Esta despedida se hace mediante la entonación de

“alabaos” y canciones en las que se suplica a Dios para que el alma del muerto se eleve y llegue al encuentro con él.

Esta ceremonia fúnebre varía según el ciclo vital de la persona que fallece, es decir si el difunto es un niño, la comunidad asume esa situación con un poco de dolor, pero a su vez con alegría porque se considera que por el hecho de ser niño no ha pecado, y por ende, está puro ante la presencia de Dios, y es por ello que a los niños no se les hacen rezos. El último día del rito fúnebre, se les despide con “arrullos”, unos cánticos tradicionales, que son interpretados por los “cantaos” y “cantaoras” de la comunidad, quienes generalmente son personas mayores que tienen el dominio de danzar y tocar instrumentos como la marimba y la tambora.

Es un proceso diferente cuando la persona fallecida es un adulto, puesto que la comunidad se reúne y se alegra porque el fallecido va a ser parte del grupo de ancestros que salvaguarda a la comunidad. Este rito fúnebre se realiza con bastantes rezos, para que el alma del difunto pueda elevarse rápidamente. Al celebrar el funeral, se danza y se canta alrededor del muerto, mientras que otros miembros de la comunidad se dedican a jugar dominó y a beber “viche” en conmemoración del fallecido.

El sincretismo religioso y la muerte como símbolos relevantes dentro de la cosmovisión de la comunidad afrocolombiana, actualmente son condicionados por diversos factores entre los cuales se encuentra la falta de la organización comunitaria, la carencia de tiempo, dado que las actividades de tipo económico pasan a un primer plano, porque son las que garantizan la subsistencia dentro del ámbito urbano. Los ritos de carácter fúnebre se encuentran condicionados por los recursos económicos que posea la familia de la persona que falleció, puesto que en

la ciudad si no es posible acceder a los servicios funerarios, se considera que no se está dando una despedida digna al fallecido; sumado a ello el protocolo funerario urbano diverge bastante de la tradición afrocolombiana, puesto que en el contexto urbano ya no es posible despedir al difunto con danzas y cánticos, porque se considera una falta de respeto. La muerte es concebida desde una lógica egoísta, porque se piensa más en el dolor de las personas que rodean al fallecido, que en el mismo difunto.

### *Tradición oral*

La tradición oral como medio de comunicar el saber y de aprendizaje dentro de los grupos humanos tradicionales, juega un papel fundamental en la interacción activa entre un individuo y otro, formando así una construcción continua de modelos de vida y visiones ante lo tangible e intangible.

Dentro de las historias de vida recopiladas en la presente investigación se destaca el elemento oral, como una línea transversal dentro de todos los procesos interpersonales manejados al interior de las comunidades afrocolombianas. Evidencia de ello es la puntualización y todo el entramado de leyendas, relatos y emociones que suscitan las experiencias del pasado en los sujetos investigados, es decir, cuando se manejó en el proceso de aplicación de las historias de vida el tema de las relaciones comunitarias y familiares en los lugares de origen, la gran mayoría trato de volver al presente la situación vivida en el pasado, recalcando aquello que representó alegría, tristeza, inconformidad y satisfacción; por ejemplo, la experiencia continua de lavar en el río con la mamá, la abuela, las hermanas y otras vecinas cantando, contando chistes y adivinanzas así como el relato de cuentos embusteros, burlescos y embaucadores acerca de los maridos, representan todo un

legado oral que significa vivir y revivir diferentes situaciones importantes dentro de la identidad cultural de las comunidades afrocolombianas.

Entre todos los relatos, cuentos, experiencias, chistes y demás figuras orales las mujeres principalmente reconocen una transmisión de saberes que les permitieron, y aún les permiten, comprender una realidad y hacerle frente a otras situaciones que dentro de la vida cotidiana van apareciendo, como el tema del matrimonio, el noviazgo, la procreación, la muerte, la enfermedad y la vida en su esencia. Un ejemplo muy puntual fue una frase de una de las mujeres participantes dentro de esta investigación quien señaló “si mi madre no me hubiera enseñado a cocinar los manjares de nuestro territorio, no sabría que hacer dentro de una ciudad como esta”.

La tradición oral, como símbolo esencial dentro de la vida familiar y comunitaria de las personas pertenecientes a la comunidad afrocolombiana residente en el barrio Lisboa, se ha venido transformando en un sentido más que de aprendizaje en una oportunidad burlesca y pintoresca para los niños y las niñas. En el desarrollo de esta investigación, en una ocasión se realizó una reunión con varias mujeres que llevaron a cabo una proclamación de coplas y poesías con su característica teatral y alegre; cuando las mujeres le dieron la palabra a las niñas ellas desconocían el significado de ello, y muchas sintieron temor y vergüenza de no poder realizar con la misma gracia que las mujeres esos dichos, lo que indica que ese tipo actividades no son frecuentes ni en las casas ni en el barrio, abriéndose una brecha importante entre el pasado y el presente.

Por otro lado, la falta de espacios comunitarios en el barrio dificultan mantener y reconstruir el legado cultural propio de su comunidad y convertir sus expresiones

culturales en un espacio de aprendizaje, alegría y dispersión tanto para los adultos como para los niños. Así mismo la falta de tiempo de los adultos para compartir con sus hijos y con las otras familias que viven a su alrededor, contribuye a que empiecen a desaparecer, o a desarrollar con una intensidad mínima, todos los procesos de tradición oral como un sistema educativo al interior de la comunidad.

### *Relación comunidad Afrocolombiana y territorio*

La cosmovisión de las comunidades afrocolombianas con respecto al territorio, surge a partir de tiempos remotos, y tiene una dimensión dramática, de desarraigo, cuando los esclavos fueron arrancados de su territorio y trasladados desde el continente africano hasta lo que es hoy nuestro país. Cuando pudieron escaparon de la opresión impuesta por sus amos, y empezaron a poblar territorios ubicados en áreas selváticas (costa Pacífica colombiana), casi imposibles de ser habitadas por los seres humanos; sin embargo, estas características territoriales agrestes gestaron procesos organizativos, posibilitando de tal manera la construcción de un proyecto de vida comunitario.

El territorio para las comunidades afrocolombianas es concebido como un espacio inherente y constituyente de las tradiciones y prácticas culturales, puesto que es un lugar sagrado y un patrimonio colectivo, que debe ser aprovechado equitativamente, para poder lograr un ejercicio pleno de su convivencia, que asimismo posibilite el buen desarrollo de su cultura.

El espacio territorial es aprovechado para realizar prácticas de subsistencia económica, tales como la agricultura, la pesca, la minería, la utilización de recursos naturales para la construcción de herramientas artesanales, como las canoas y algunos instrumentos musicales utilizados para las fiestas comunitarias. Estas

prácticas de tipo económico, son realizadas por los integrantes de la comunidad, según su ubicación dentro del territorio. El mecanismo que funciona allí, es que las personas que viven en la parte baja, es decir en las riberas de los ríos, se encargan de realizar oficios como la pesca y la minería. Las personas que se encuentran localizadas en la parte media del territorio se dedican a la agricultura, y los miembros de la comunidad que se encuentran en la parte alta del río, se dedican a cazar animales y a utilizar racionalmente, los recursos de tipo vegetal para construir herramientas de trabajo e instrumentos musicales.

Estas prácticas de tipo económico son realizadas bajo principios de gran significación para las comunidades afrocolombianas. Estos principios tienen que ver con la preservación y protección del entorno natural que se encuentra inmerso en el territorio, puesto que los miembros de estas comunidades consideran que el espacio ancestral debe ser utilizado de una manera racionalizada, con el propósito de que las próximas generaciones también puedan beneficiarse del territorio pero sin afectar su preservación.

Por todo lo anteriormente mencionado, el territorio es configurado por la interacción, organización y experiencia comunitaria, la subsistencia y la protección del espacio territorial que provee innumerables beneficios.

Ese territorio fue invadido en años recientes por grupos armados y grupos dedicados a los cultivos ilícitos y al tráfico de estupefacientes, rompiendo la organización social existente y mancillando el significado que tenía ese territorio para las comunidades afrocolombianas. De lugar acogedor se convirtió en sitio de muerte, de peligro, del cual hay que partir para lograr sobrevivir.

El territorio concebido como un símbolo de organización comunitaria y subsistencia, dentro de la comunidad Afrocolombiana ha sido trastocado, dado que en el contexto urbano que presenta el barrio Lisboa, donde actualmente se encuentran los miembros de dicha comunidad, diverge frente a la concepción que ellos siempre han tenido. En este contexto urbano la interacción social se caracteriza por relaciones funcionales, transitorias, son momentáneas, con mínimas posibilidades de organización comunitaria, y por lo tanto no existe un proyecto de vida en común, por el contrario, en el nivel urbano, priman más los intereses individuales, las personas se ven abocadas a elaborar proyectos de vida individuales.

Sumado a ello, el territorio en la ciudad, se considera como un espacio en el cual cohabitan muchas personas, pero no es relevante para muchas de ellas preservarlo y protegerlo. Es por ello que los miembros de la comunidad afrocolombiana, al haber sido sometidos al desplazamiento, han tenido que transformar en gran medida su relación con el entorno natural, dado que en el barrio Lisboa existen mínimos recursos naturales, y estos se encuentran deteriorados por la poca protección que se da a nivel urbano.

### *La mina*

La mina es un símbolo representativo de la comunidad afrocolombiana, puesto que durante muchos siglos ha sido utilizada como fuente de recursos económicos. La labor que ejercen allí tanto hombres como mujeres es compleja y requiere de tiempo, porque para encontrar tan solo un grano de platino u oro, se puede tardar varios días y el dinero que se ofrece a cambio es mínimo, para el esfuerzo que se realiza por parte de los mineros.

Sin embargo, la mina no solamente es vista como un espacio económico, a su vez ha posibilitado en gran medida la configuración de las relaciones de tipo comunitario, puesto que allí se gestan los procesos de organización, comprendiendo de tal manera la distribución de funciones para los miembros de la comunidad, con el propósito de que se desarrolle el proyecto de vida común.

La minería ha sido una labor que se ha venido preservando desde hace mucho tiempo, dado que para la comunidad es importante mantener las prácticas que fueron transmitidas de generación en generación, porque esto significa el respeto por el saber ancestral.

Actualmente, dentro del ámbito urbano, los procesos de organización comunitaria no son efectivos, puesto que no existen espacios propicios para la reunión de la comunidad, además si se tiene en cuenta que a nivel urbano prevalece el bienestar individual sobre el bienestar colectivo.

Es por este tipo de situaciones que la comunidad Afrocolombiana residente en el barrio Lisboa, se siente extraña, desarraigada, expuesta a la discriminación, puesto que están acostumbrados a llevar otra dinámica de vida, en donde existía una permanente interacción y construcción de redes de apoyo dentro de la misma comunidad.

### *El río*

El río para la comunidad Afrocolombiana tiene una connotación fundamental, en la medida que no es sólo donde las mujeres van a lavar la ropa y no se trata únicamente de que sea su principal medio de transporte, comercialización y abastecimiento; el río significa mucho más para ellos, ya que es su punto de



referencia, es decir, su punto de encuentro en el cual interactúan, participan y se organizan a nivel colectivo, lo que les permite mantener un pensamiento colectivo en pro de su desarrollo, conservando valores fundamentales como la cooperación y la solidaridad. Es por esta razón que muchas de las festividades se llevan a cabo en el río y por tanto buscan vivir a orillas de los ríos.

Ciertamente, todo este proceso de estructura comunitaria ha dado un vuelco trascendental a causa del desplazamiento forzado; la comunidad afrocolombiana ha perdido su lugar de encuentro, quebrantado sus vínculos sociales y ocasionando una ruptura estructural al interior de dicha comunidad. Pues si bien es cierto, el barrio Lisboa también cuenta con un río, el río Bogotá, que desafortunadamente en lugar de ser un posible sitio de encuentro, de vida, de celebración, se ha convertido en una amenaza para la comunidad, y no sólo para la afrocolombiana sino para todos los que allí residen, puesto que por su gran nivel de contaminación produce malos olores, generando problemas respiratorios y contribuyendo a la expansión de epidemias. Es así, como en este contexto urbano la comunidad afrocolombiana no cuenta con ese punto de encuentro, favoreciendo un pensamiento individual y atenuando su sentido de cooperación y solidaridad.

### *El coco*

El coco en la comunidad afrocolombiana es representativo de los territorios por ser una fruta trascendental en su gastronomía, donde las mujeres han transmitido de generación en generación la forma de preparar los diferentes platos típicos del Pacífico, todo un legado cultural y de identidad; también el coco es utilizado en las artesanías, y las palmas sirven como resguardo del sol, tiempo que es aprovechado para interactuar, reunirse y descansar. Actualmente la concepción del coco se ha

transformado en la medida que, pese a que continúa siendo utilizado en su gastronomía, ahora por cuestión de subsistencia y sostenimiento familiar se mira como medio económico para la subsistencia, como un elemento que brinda mayor posibilidad de empleabilidad para los afrocolombianos en la gastronomía. Pierde su sentido de tradición, identidad y preservación de ese legado cultural.

### *Tambora y marimba*

Cuando se habla de comunidad afrocolombiana, por lo general lo primero en lo que se piensa es en sus danzas y su música como lo más representativo de dicha comunidad, y es que atrás de estas expresiones culturales hay toda una estructura de creencias y significados los cuales constituyen todo un legado de los afrocolombianos.

Específicamente la Tambora y la Marimba (instrumentos típicos de la comunidad afrocolombiana de la costa Pacífica) no se trata de simples instrumentos, para ellos se trata de algo más, para ellos son instrumentos “mágicos”, que proporcionan alegría, que invitan al baile y que producen euforia en sus oyentes; no se trata sólo de tocar la Tambora o la Marimba, si no que estos son elementos de comunicación, ya que con sus sonidos logran enmarcar temas de su propia realidad, de su propia historia, desde la esclavitud, el trabajo en las minas hasta su sexualidad; así es que estos instrumentos musicales de producción artesanal, natural, rudimentaria se tornan como instrumentos sociales que permiten la interacción en la comunidad, a través de la generación de vínculos que en su medida permiten la apropiación, la transmisión y el mantenimiento de su cultura tradicional.

Es así, como dentro de la comunidad afrocolombiana no todos sus miembros son aptos para tocar este tipo de instrumentos, ni mucho menos para fabricarlos o afinarlos. En cuanto a la marimba se refiere, muchos creen que estos instrumentos realmente son capaces de espantar a duendes y diablos. Es por todo ello que la Tambora y la Marimba son una forma de apropiación colectiva que les permite vivir a plenitud toda su tradición oral.

Toda esta simbología que gira en torno a la Tambora y a la Marimba, ha dado un vuelco significativo a raíz del desplazamiento forzado al que ha sido sometida esta comunidad, que una vez asentada en el contexto netamente urbano del barrio Lisboa se halla ante un cambio en su expresión musical, puesto que en primera instancia, dentro de la comunidad no hay quien fabrique la Tambora o la Marimba, y mucho menos cuentan con materiales primarios para fabricarlos, pese a que en esta ciudad Bogotá, se venden este tipo de instrumentos, estos no poseen la misma “esencia” y por ende “no sirven”.

En segunda instancia, teniendo en cuenta que quienes interpretan estos instrumentos son los hombres pertenecientes a la comunidad afrocolombiana, que no todos son aptos para hacerlo, y que durante el proceso de desplazamiento la gran mayoría fueron víctimas de asesinatos, entonces, en ese orden de ideas la comunidad no cuenta con quien sea capaz de tocar la Tambora o la Marimba y se ha visto que durante su mismo proceso de adaptación a este nuevo contexto, los niños y los jóvenes no están interesados en continuar con la tradición, puesto que se han nutrido de otros géneros urbanos, produciendo una ruptura en su legado cultural, truncando su interacción social y colectiva.

## Descripción del Proceso

Este proceso de investigación surge a partir de la vinculación a un trabajo voluntario realizado en el barrio Lisboa, bajo la dirección del Centro de Pastoral Afrocolombiano (CEPAC), a partir del año 2009, en el cual, se dio inicio a la conformación de un grupo infantil de Danzas Afrocolombianas con los niños y niñas pertenecientes a dicha comunidad, víctimas del desplazamiento forzado, con el objetivo de recuperar las tradiciones culturales más representativas del Pacífico, y reconstruir los procesos de organización comunitaria dentro del ámbito urbano. Para ello fue necesario llevar a cabo un proceso constante de publicidad, en donde se dio a conocer esta iniciativa, así mismo, fue necesario contar con la presencia de dos miembros afrocolombianos quienes asumieron el liderazgo del grupo con el propósito de estimular el interés de las danzas originarias del Pacífico en los niños y niñas.

A partir de este proceso se pudo evidenciar que la población afrocolombiana no tenía interés de participar en ninguna de las actividades propuestas por la CEPAC, debido al sufrimiento que les causaba recordar todo el proceso de violencia al que fueron sometidos. Por esta razón surgió la necesidad de conocer más acerca de esta población, sus características, su cultura. Con el paso del tiempo se logra un acercamiento, un poco más profundo con la comunidad, ganando su confianza, y es así como se plantea realizar un proceso de investigación que lleve a conocer los cambios socioculturales experimentados por ellos a causa del desplazamiento forzado.

En primera instancia se realiza un abordaje documental exploratorio, que posibilitó el reconocimiento y reconstrucción de las características y particularidades

de las comunidades afrocolombianas. Así mismo, se participó en un diplomado dirigido por el Instituto de Estudios de Desarrollo y Paz (INDEPAZ) y la embajada de la República Federal de Alemania (GTZ-ProFis), con el apoyo de la Universidad Central de Bogotá, llamado “Comunidades Afrocolombianas y memoria histórica en el marco de justicia y paz”, con el cual se amplió la perspectiva tanto de conocimiento como de investigación, y a la vez se aclararon algunas inquietudes y surgieron nuevas expectativas frente al tema.

A partir de allí se tomó como fundamento teórico el Interaccionismo Simbólico dado el interés propio de esta investigación, porque esta teoría permite identificar los aspectos que son significativos para la comunidad (fiestas, mina de oro y platino, muerte, río y territorio entre otros), estableciendo el valor de lo tangible e intangible para ellos, reconociendo los símbolos como medio de interacción social; así mismo, se estableció como referente el enfoque cualitativo y como herramienta a implementar la Historia de vida.

A partir de los acercamientos generados durante este proceso, diez de las personas pertenecientes a esta comunidad tuvieron la disposición de expresar sus testimonios de vida, permitiendo así el diseño efectivo de las categorías de análisis para su posterior interpretación y comprensión de la información recolectada la cual, se aplicó a cada una de las historias de vida, obteniendo un consolidado particular y general de los aspectos analizados que fundamentan las conclusiones y se generan algunos interrogantes y aportes para finalizar el proceso de investigación.

### **Dificultades**

A través de este proceso investigativo se presentaron algunas dificultades relacionadas con la indisposición de algunas personas, para dar a conocer su

testimonio de vida, pues, por un lado está el temor que ellos sienten al expresar sus situaciones particulares relacionadas con la violencia y con la forma en que fueron despojados de sus tierras, dado que algunos miembros presuntamente siguen siendo objeto de violencia. Por otro lado, se puso en evidencia que la falta de voluntad para dar su testimonio, tiene relación con el interés económico que predomina entre algunos miembros de esta comunidad, que buscan obtener algún beneficio económico o material a cambio de sus testimonios o participación dentro de algunas actividades.

### **Aportes**

1. A partir del proceso de investigación se logró conocer a profundidad la dinámica sociocultural existente dentro de esta comunidad afrocolombiana, evidenciando el interés colectivo y ancestral enfocado en sus tradiciones y costumbres como un medio de pensar y actuar ante la realidad, lo que nos permitió cambiar la perspectiva frente a esta comunidad, dado que socialmente en torno a esta población giran diversos estereotipos que han fundamentado la discriminación y el racismo. El estudio nos permitió comprender el significado que tienen sus tradiciones y su importancia para la preservación de su cultura y su identidad colectiva.

2. El Trabajo Social comunitario así como las diferentes actividades realizadas desde el ámbito colectivo han estado enmarcadas desde la perspectiva netamente profesional, concibiendo a la comunidad como un elemento pasivo dentro del quehacer profesional, lo que impide la autogestión y la autodeterminación dentro de la misma, imposibilitando la satisfacción de sus necesidades a partir de una acción

colectiva. Por esto se hace énfasis en involucrar a la comunidad en cada acción profesional con el propósito de darle protagonismo, para que sean ellos los autores de su realidad teniendo en cuenta que, todas las personas, grupos y comunidades son poseedores de conocimientos valiosos y son ellos mismos quienes determinan sus problemáticas y necesidades.

3. Este proceso investigativo ofrece un conocimiento inicial a la universidad Minuto de Dios en cuanto, al tema legislativo referente a las comunidades afrocolombianas para la inclusión de las mismas dentro de los programas académicos, teniendo en cuenta que generalmente a las instituciones de educación superior les cuesta abrir espacios de participación, en los cuales las comunidades étnicas sean las que lideren estos procesos, haciéndolos invisibles ante la oportunidad de acceder a las instituciones educativas de educación universitaria.

4. El proceso investigativo hace notorio la importancia del ámbito cultural dentro de la intervención profesional del Trabajo Social, como un espacio de interacción social en el cual se entretajan procesos de significación y se construyen diferentes modelos de vida que enmarcan la dinámica social; lo que se busca es contemplar la cultura como un aspecto inherente al individuo y a su comportamiento en la sociedad para proponer nuevas metodologías de intervención, que posibiliten una mejor comprensión y análisis de las diferentes situaciones presentes en la realidad actual.

5. A partir de esta investigación se logro realizar un aporte en cuanto a la generación de conocimiento pues, el trabajo comunitario con la población Afrocolombiana ha sido desconocido por la labor del Trabajador Social de Uniminuto en la realidad actual del país es por ello, que el presente estudio busca iniciar un

proceso de reconocimiento de la comunidad Afrocolombiana dentro del ámbito universitario que posibilite, la creación de un grupo formal de estudios Afrocolombianos en donde los estudiantes y los docentes generen procesos de reflexión e intervención en relación a la comunidad Afrocolombiana.

### **Interrogantes**

A partir de este proceso investigativo surgieron algunos interrogantes relacionados con la Corporación Universitaria Minuto de Dios y con la actual legislación colombiana, frente al trabajo que se ha realizado con las comunidades afrocolombianas, teniendo en cuenta que, en primera instancia, UNIMINUTO como institución educativa creada a partir de una necesidad comunitaria, forja la idea de vincular a la educación superior a todas aquellas personas interesadas en profesionalizarse, para transformar la coyuntura social actual del país, sin embargo, este ideal se queda corto en cuanto a la vinculación de personas afrocolombianas dado que, no se ofrecen las suficientes garantías de accesibilidad aun cuando las acciones afirmativas dan prioridad a dicha población para vincularse al sistema educativo.

Por su parte la actual legislación colombiana ha creado mecanismos de protección y reconocimiento para las comunidades afrocolombianas y para la garantía de sus derechos, sin embargo, estos mecanismos no han contado con las herramientas suficientes para materializarse, debido a la incidencia de grupos violentos e intereses particulares sobre sus territorios, además, la indolencia de la mayoría de la población civil frente a los procesos de aceptación de esta población en las diferentes esferas de la sociedad se ha visto marcada por la discriminación, el



racismo y acciones que violentan la integridad de los miembros de esta población contribuyendo así, a la continua violación de sus derechos.

Teniendo en cuenta lo anterior se formulan los siguientes interrogantes:

¿Por qué la Corporación Universitaria Minuto de Dios teniendo un enfoque comunitario, no promueve acciones afirmativas para la vinculación al sistema educativa de personas Afrocolombianas?

¿Qué acciones puede emprender la Corporación Universitaria Minuto de Dios, y en especial el Programa de Trabajo Social, para que las comunidades Afrocolombianas sean protagonistas de su propia realidad, teniendo en cuenta su enfoque comunitario?

¿Por qué la facultad de Ciencias Humanas y Sociales de la Corporación Universitaria Minuto de Dios no incluye la situación sociocultural de las comunidades étnicas, dentro de los planes curriculares de los programas de formación profesional teniendo en cuenta que es una problemática contemporánea y central en la realidad colombiana?

¿De qué manera puede influir la academia para que las comunidades étnicas tengan relevancia a nivel investigativo?

¿Por qué Colombia con una legislación que ha avanzado en cuanto a la protección y reconocimiento de los derechos de las comunidades afrocolombianas no ha logrado la total garantía de los mismos dentro del conflicto armado?

¿Cómo cambiar la mirada asistencialista tanto de las instituciones como de la comunidad afrocolombiana frente a los programas de bienestar?

## Conclusiones

1. El proyecto de vida de la comunidad afrocolombiana, es un punto relevante en cuanto al proceso investigativo que se desarrolla en el marco de los cambios socioculturales, pues las historias de vida como herramienta de recolección de información permiten constatar una transformación en la concepción de su realidad, en la medida en que en su cotidianidad no persiste la necesidad de proyectarse un futuro, dado que estas personas no lo consideran relevante para su vida personal, familiar y comunitaria, teniendo en cuenta que el territorio como esencia fundamental de su desarrollo les aporta todo lo necesario para vivir. El desplazamiento al que fueron expuestos produjo entonces la obligación de plantearse un proyecto de vida, enfocado primordialmente en lo económico como medio de subsistencia que les permita llegar a mejorar su calidad de vida actual.

2. Los procesos de carácter colectivo que se desarrollaban al interior de la comunidad afrocolombiana configuraban en gran medida su identidad como grupo étnico, puesto que todos y cada uno de los miembros de dicha comunidad ejercían un rol fundamental dentro de la misma, lo cual posibilitaba su funcionamiento y continuidad en cuanto a las tradiciones dentro de un contexto rural. Sin embargo, en la actualidad estos procesos colectivos se han alterado, dado que esta comunidad fue sometida al desplazamiento forzado y ello ha generado transformaciones significativas, pues los miembros de este colectivo fueron expuestos al desarraigo sociocultural, situación que ha restringido las posibilidades de interacción y construcción de redes de apoyo dentro del contexto urbano que presenta el barrio

Lisboa, que a su vez carece de espacios propicios para el ejercicio de procesos comunitarios Afrocolombianos.

3. La discriminación, como ejercicio de poder ante las comunidades afrocolombianas, es un aspecto predominante en todas las ciudades receptoras de esta población víctima del desplazamiento forzado, agudizando aún más las difíciles condiciones de vida a las que está expuesta en las grandes ciudades, pues aún persiste la concepción excluyente e indiferente frente a la situación de estas personas y en general con los grupos étnicos. En el barrio Lisboa se evidencia también esta situación de discriminación racial, teniendo en cuenta que la aceptación hacia la comunidad afrocolombiana no ha sido la mejor y la presencia de estereotipos (criticados y rechazados por sus costumbres y tradiciones dentro del contexto urbano) impiden que esta población haga parte de procesos sociocomunitarios que posibiliten la conformación de redes de apoyo que les facilite crear una dinámica social similar a la del lugar de origen.

4. El Estado colombiano ha realizado avances significativos en materia legislativa en cuanto al tema de la protección y garantía de los derechos fundamentales de las comunidades étnicas, especialmente Afrocolombianas, tal como las acciones afirmativas como medio de inclusión social y mecanismo para alcanzar la igualdad dentro de la sociedad colombiana, sin embargo, el ejercicio real de la normatividad se queda corto no solo en su aplicabilidad sino también en la conceptualización y caracterización de los mismos, generalizando procedimientos y dando continuidad a los programas de asistencialismo y a los estamentos inexecutable tal como lo menciona (Mosquera et al., 2009: 23) “los avances

legislativos, en muchas ocasiones son letra muerta, sin capacidad de movilizar a sus ejecutores tampoco a la sociedad civil”. Pese a lo anterior la población afrocolombiana no tiene conocimiento en relación a los mecanismos de protección de sus derechos, lo que no les permite materializar acciones constituyentes que les garanticen los mismos; de igual manera las instituciones estatales no conocen a profundidad la normatividad estipulada por la rama legislativa, por lo que incurren constantemente en transgresiones a los derechos individuales y colectivos de la comunidad afrocolombiana.

## Referencias

### *Libros:*

Ander – Egg, E. (2004). Diccionario de trabajo social. Buenos Aires, Argentina.: Lumen.

Asprilla, Davis, Gómez, Rentería, Soto, Ogaza, Álvarez y Herreño (2010). Los derechos en la Lucha contra la discriminación. Bogotá, Colombia: Gente nueva.

Blummer, H. (1982). El interaccionismo simbólico: perspectiva y método. Barcelona, España: Hora.

Campo, L (2008). Diccionario básico de antropología. (1ra Ed.). Quito, Ecuador: Abya Yala

Cancado, A. (2000). Reflexiones sobre el desarraigo como problema de derechos Humanos frente a la conciencia jurídica universal. La Habana, Cuba. Corte interamericana de derechos humanos.

Cohen, J. (1980). Teoría y problemas de introducción a la sociología. Bogotá, Colombia.: Editorial Mc Graw – Hill Latinoamericana, S.A.

Correa de Andreis, A.(2004). Desplazamiento interno forzado: restablecimiento Urbano e identidad social. Bogotá, Colombia: Cargraphics S.A.

Díaz, E. (1998). Red de Solidaridad Social “Memorias”. Bogotá, Colombia: Antares S.A.

Gadulfo, M. (2004). Roles de género y desplazamiento interno en Colombia. Buenos Aires, Argentina: Teseo.

García, J. (2009). Caminando hacia la identificación de los valores propios de la cultura afrocolombiana. Bogotá, Colombia.: Universidad Pedagógica Nacional.

Glifford, C. (1992). La interpretación de las culturas. Barcelona, España: Gedisa.

Grupo Inter. (2007). Racismo: qué es y cómo se afronta; una Guía para hablar de racismo. Madrid, España: Pearson.

Gutiérrez, I. (2001). Historia del negro en Colombia. Bogotá, Colombia.: Nueva América.

Hernández, R. (2006). Metodología de la investigación. (4ta Ed). México D.F, México: Mc Graw-Hill.

Lévi, S. (1995). Antropología estructural. En Paidós SAICF (Ed.) y M.Cubí (trad). Barcelona, España: Plon (Trabajo original publicado en 1974).

López, H. (2001). el interaccionismo Simbólico: perspectiva y método. Medellín, Colombia: Universidad Pontificia Bolivariana.

Macionis, J & Plummer, K. (2007). Sociología. Madrid, España: Prentice Hall.

- Malinowski, B. (1984). Una teoría científica de la cultura. Madrid, España: Sarpe.
- Moreno, A. (2002). Historias de vida e investigación. Valencia, España: Tecnoeduka.
- Mosquera, C. (2010). Intervención social, cultura y ética: un debate interdisciplinario. Bogotá, Colombia.: Universidad Nacional de Colombia Facultad de Ciencias Humanas.
- Movimiento social de comunidades negras. (1998). El negro en la historia de Colombia. Cali, Colombia: Arte litográfico H.V.
- Nowak, M. (2005). Derechos humanos: manual para parlamentarios. Ginebra, Suiza: unión interparlamentaria.
- Organización de las Naciones Unidas (ONU). (1996). Derechos humanos, éxodos masivos y personas desplazadas. Nueva York, Estados Unidos: Comisión de Derechos Humanos de Naciones Unidas.
- Ortiz, F. (1999). Contrapunteo cubano del tabaco y del azúcar. Caracas. Venezuela: Biblioteca Ayacucho.
- Ragin, C. (2007) .la construcción de la investigación social. Bogotá, Colombia: siglo del hombre.

Servicios en comunicación intercultural Servindi.(2005). Interculturalidad desafío y proceso en construcción. Lima, Perú.: Sinco Editores.

Tylor, E. (1977). Cultura primitiva: Antropología. Madrid, España: Ayuso.

Wade, P. (2001). Gente negra nación mestiza. Bogotá, Colombia: Uniandes; Colombia.

#### *Revistas web*

Cardona, J. (2007). Los derechos humanos: una reflexión desde la bioética. Revista latinoamericana de Bioética, Vol. 7. Recuperado el 18 de Julio de 2011, en la base de <http://www.umng.edu.co/docs/revbioetik/vol12/cardona.pdf>.

Ferrarotti, Franco, (2007). Las historias de vida como método. Revista de Ciencias Sociales Convergencia.Vol.44, (p.p 15-40).Recuperado el 22 de Agosto de 2011 de la base de <http://www.uaemex.mx/webvirtual/wwwconver/htdocs/rev44/pdf/Franco%20Ferraroti.pdf>.

Lamo, E. (1978).la teoría social del interaccionismo simbólico: Análisis y valoración crítica. Revista española de investigaciones sociológicas. ISSN 0210-5233 N°1, (p.p 159-204).Recuperado el 20 de junio de 2011 de la



base de <http://cmapspublic.ihmc.us/rid%3D1GZ7MM7L8-2CFRJGH-R2K/interaccionismo.pdf>.

Puyana, Y & Barreto, J. (1994). Las historias de vida: Recurso en la investigación cualitativa, Reflexiones Metodológicas. Revista del departamento de antropología Maguaré. ISSN: 0120-3245, (p.p 185-196) recuperado el 5 de Septiembre de 2011 de la base de <http://www.revistas.unal.edu.co>.

### *Páginas web*

*Abadía, G.(1983).Compendio general de folklore colombiano. Bogotá D.C, Colombia: Biblioteca del banco popular. Recuperado el 19 de septiembre de 2011, de la base de datos <http://www.colombiaaprende.edu.co/html/etnias/1604/article-83233.html> .*

Bazán, F. (2005). Comunidades y rondas campesinas aproximación a su naturaleza jurídica. Recuperado el 22 de julio de 2011, de la base de datos <http://www.ideaspaz.org>.

Sánchez, C. (s.f ). Historias de vida. Recuperado el 15 de Agosto de 2011, de la base de [http://www.historiadevida.com/pageID\\_5126642.html](http://www.historiadevida.com/pageID_5126642.html).

### *Publicaciones*

Alcaldía Mayor de Bogotá. (2006). Política pública plan integral de acciones afirmativas para el reconocimiento de la diversidad cultural y la garantía de los derechos de los y las Afrodescendientes. Bogotá, Colombia.

Congreso de Colombia. (1993). Ley 70 de 1993. Bogotá, Colombia.

Vargas, L. (2009). Auto 005. Bogotá, D.C, Colombia: Corte Constitucional.

Consejo de Bogotá. (2008). Plan de desarrollo económico, social, ambiental y de obras públicas para Bogotá, D. C., 2008 – 2012. Bogotá, Colombia.

Instituto Distrital de la Participación y Acción Comunal. (2005). Acuerdo 175.

## Anexos

### Anexo1. Formato Historia de Vida

Basado en Sánchez, C.

Componente I: Hablar de la infancia:

- Fecha de nacimiento
- Lugar de nacimiento
- Descripción de los padres
- Mención de hermanos y hermanas
- Circunstancias del nacimiento: familiares y externas
- Juegos, tradiciones familiares, espacio físico.

Componente II: Hablar de la infancia-adolescencia:

- Cambios en el paso de una etapa a otra: cambios físicos, afectivos, cambios externos (mudanza, cambio de colegio, cambios en la ciudad o país).
- Juegos, gustos, amistades, amores.
- Relación con los adultos: padres, familia, profesores.
- Anécdotas.

Componente III: Hablar del comienzo de la adultez:

- Trabajo: relaciones laborales, lugar del primer trabajo, trabajo más importante, problemas, y aciertos
- Relaciones amorosas: pareja, matrimonio, hijos.
- La sociedad: época, cambios políticos, cambios sociales, cambios físicos de las ciudades más importantes para el protagonista

Componente IV: Hablar de la vida en general:

- Acontecimientos más importantes de la vida personal.
- Grandes y pequeños logros significativos en nuestra vida.
- Éxitos y fracasos, pérdidas de seres queridos.
- El día de hoy.

## **Anexo 2.Historias de vida**

### **CASO N°1**

#### **Delfina Landázuri Ortiz**

Nací el 14 de julio de 1974, en Barbacoas Nariño, en una familia campesina humilde; mi mamá se llama María Inés Ortiz y mi papá Manuel Antonio Landázuri. Mis papás vivían con mi abuela Josefina, en una casa muy pequeña que estaba rodeada de árboles de plátano y coco, también había una quebrada, que era donde se encontraban todas las vecinas y familiares, que se acercaban para lavar sus ropas, allí aprovechaban para hablar de sus maridos e hijos y también para organizar fiestas.

Cuando yo iba a nacer mi mamá, se encontraba en la casa con mi abuela Josefina, ellas estaban haciendo el almuerzo para mi papá, quien acababa de llegar de su trabajo en la mina de oro, mi mamá empezó a sentir muchos dolores en el vientre, y por eso mi papá decidió ir a buscar a Elia, una partera muy conocida en Barbacoas, quien me recibió al nacer.

Después de mi nacimiento mis padres tuvieron catorce hijos más, crecí con ellos éramos unos hermanos muy unidos, nos queríamos mucho e íbamos a jugar con los potrillos y a pescar al río con un toldillo, eso era una recocha chévere. De todos mis hermanos, Julia, era con la que más compartía, yo le llevaba tres años, ella era la que me acompañaba a coger plátanos y cocos para preparar la comida, además íbamos seguidos a jugar en el río, aunque mi papá y mi mamá nos prohibían ir por los peligros que existían.

Mis papás me criaron bajo su pobreza pero vivíamos bien, ellos se dedicaban a trabajar en la mina de oro, aunque a veces no iban a la mina, para enseñarnos a todos a labrar la tierra; nos decían que había que cuidarla para obtener frutos y así poder comer. Todos realizábamos alguna labor importante dentro de la familia, las mujeres estábamos con mi abuela Josefina, quien nos enseñó a cocinar sancocho de gallina, arroz con coco y hacer cocadas, además teníamos que ir a lavar a la quebrada, y a mí siempre me gustaba ir con mi hermana Julia, ya que ella jugaba conmigo luego de acabar el oficio.

Algunos de mis hermanos varones se dedicaban a cultivar yuca, plátano y frutas, y mis demás hermanos acompañaban a mis papás a la mina para sacar el oro y cuando iban varios, el trabajo resultaba mejor.

A mí no me gustaba ir a la escuela, prefería quedarme con mi abuela Josefina haciendo otros oficios como lavar, cocinar, cultivar y hasta ir a la mina. Solamente mis tres hermanos menores fueron a la escuela, porque ellos si eran “flojos” para trabajar y entonces prefirieron estudiar, aunque solamente hicieron hasta quinto de primaria, ya que la escuelita sólo tenía primaria.

En ocasiones, después de terminar mis labores en la casa, me iba donde mis vecinos o a casa de mi tía Cruz Antonia, donde me gustaba ir porque ella era madre comunitaria y me invitaba para colaborarle en las labores de servicio a la comunidad, ella cuidaba a los niños y los mimaba como si fueran los hijos que no pudo tener. Además ella me enseñó a preparar cocadas, arepas, buñuelos y tamales, también aprendí a hacer el arroz con coco con un toque muy rico, y a preparar el pescado. Yo compartí muchos momentos con ella, nos sentábamos a conversar sobre la vida; ella era una persona muy sabia y cariñosa. Pero al transcurrir algunos años ella murió, y fue algo muy difícil para mí porque yo la quería mucho. Como es costumbre en nuestra región, despedimos a los difuntos con la ceremonia del Lumbalú, es por eso que para el velorio de mi tía Cruz Antonia, nos reunimos familiares y vecinos la lloramos, le expresamos los actos buenos y malos que tuvo en vida. Esta ceremonia fue realizada en la casa de mi tía, allí bailamos alrededor del ataúd, la danza del currulao que se interpretaba con la tambora. En total este funeral duró nueve días exactos.

Tiempo después de que mi tía murió, descuidé mi rol dentro de la familia, ya no realizaba los mismos oficios de antes con mi hermana Julia, porque conocí unas peladas de mi misma edad, que vivían cerca a mi casa y empecé a hablar con ellas hasta que nos volvimos amigas... un día me invitaron a una fiesta que iban a organizar ellas con otros muchachos, y yo fui sin permiso de mis papás... pero la pasé muy bien, armamos la recocha, eso bailamos hasta el bunde y el currulao, moviendo las caderas al son de la música hasta la madrugada, el juguito de chontaduro y eso si el ron que no puede faltar.

Cuando regrese a mi casa al siguiente día, mi papá, mi mamá y mi abuela estaban muy preocupados, porque como yo no llegaba, y había rumores de los

demás campesinos, de que la guerrilla y los paramilitares estaban rondando cerca a Barbacoas, asesinando y desplazando gente para apoderarse de sus tierras. Mis padres y mi abuela se pusieron bravos conmigo y me prohibieron la amistad con esas niñas, porque ellos decían que de pronto esas amistades me podían meter en problemas.

En ese entonces mi abuela Josefina ya era una señora de edad, y vivía muy enferma de la presión, ya no podía hacer oficios fuera ni dentro de la casa. La vejez la hizo sufrir durante unos meses, hasta que falleció. Fue el segundo golpe más fuerte que había tenido hasta entonces, después de la muerte de mi tía Cruz Antonia. Mi abuela era la mamá de todos nosotros, nos ayudó a criar, yo la quería muchísimo, ella nos enseñó a trabajar honradamente para conseguir lo que uno quería.

Al igual que mi tía Cruz Antonia, a mi abuela Josefina la despedimos de este mundo con los honores que merecía, a este funeral asistió tanta gente que la casa entera se llenó; hicimos canticos en su honor, danzamos a su memoria y la enterramos al son de la tambora.

Luego de la muerte de mi abuela, mi papá nos reunió a mis hermanos a mi madre y a mí en la casa, y nos dijo: “de aquí en adelante tenemos que tener “cuidao” porque la guerrilla está presente entre nosotros y puede hacernos el mal, por eso no quiero que vuelvan a estar en “junta de amistades” porque no sabemos quién es de nosotros y quien es ‘guerrillo”.

Luego de eso, yo ya había superado los quince años, cuando mi papá me dijo: “Venite hija conmigo y me acompañás a la mina a sacar oro por unos días”, aunque yo sabía que él hacía eso para que no me siguiera viendo con mis amistades.

Yo me fui con mi papá a colaborarle, en la mina y allá estaban trabajando algunos muchachos bien parecidos, pero yo desde el principio centré mi mirada en uno, que se llamaba Sócrates, él era un joven muy trabajador y siempre hablaba con mi papá tenía como dieciocho años, aunque a mí no me miraba por respeto a mi papá. Hasta que un día, me acuerdo que mi papá me lo presentó, él se mostró muy serio conmigo, sin embargo con el tiempo fuimos hablando... Y nos hicimos novios. Cuando cumplí los diecinueve años Sócrates fue a la casa y les pidió mi mano a mis papás, porque él me había dicho que nos “abriéramos” a vivir juntos.

Así que allá, conseguimos nuestra casa con algo del oro que sacamos de la mina, eso era una mansión, “teníamos la sala aparte, la cocina aparte, el patio aparte. Tenía seis piezas, fuera de la de yo con mi esposo. Era grande, amplia mi casa, era rodeada de cocos, chontaduro, naranjas, un palo de guayaba. Teníamos una mansión, teníamos gallinas, puercos. Y eso todo quedo allá”.

Allá tuvimos nuestro hijos, primero nació María Angélica, ella tiene 16 años, ahorita está en Tauramena con la esposa de mi hermano, después fue Wendy Natalia que tiene ahorita 14 años, luego nació María Rosana que es la niña que tiene discapacidad, ella no me camina ni me habla, Ana Miles que tiene siete años, Sócrates Antonio que tiene cinco años, María Jimena de dos años y Andrés Josué que nació hace un mes, pero los últimos si nacieron acá en Bogotá.

Pero eso allá se empezó a dañar, empezó a llegar más y más guerrilla, ya era normal verlos por ahí, llegaban a las casas e iban cogiendo lo que necesitaban para comer; un día me acuerdo que llegaron como veinte, armados hasta los dientes, eso me dio un miedo, yo mandé a los niños para dentro, cuando el comandante me dijo “señora Delfina nos vamos a quedar unos días por acá”, y fueron armando sus cambuches en el patio de la casa, duraron como quince días ahí; eso yo vivía con



miedo todo el tiempo, porque yo pensaba en qué momento se forma plomeo acá y yo que hacía con mis hijos, para donde cogía. Y así, ellos se la pasaban de finca en finca, un día se quedaron en la finca de un primo, eso duraron como un mes, como mi primo tenía un pozo de pescado, los “guerrillos” pescaban cuando querían y los ponían a cocinar.

Y así siguieron, ya después empezaron a reclutar los muchachos de por ahí, eso los “guerrillos” iban entrando a las casas y los iban sacando, los llevaban a la cancha donde jugaban los niños y los ponían en fila, les daban su fusil y les decían que eran unos hijueputas, que de ahora en adelante pertenecían a la guerrilla, y que si se iban de sapos o se volaban, les aserraban toda la familia y se los entregaban pedacito por pedacito.

Y uno escuchaba, de un momento a otro, tiroteos pa pa pa, al otro día un muerto. A mí me mataron a mi cuñado, a él lo dejaron presa, presa hermano, él se tiró al agua para ver si sobrevivía pero no, eso lo tacaron a plomo y después la guerrilla lo cogió y lo dejó presa, presa, porque habían dos hermanos que se metieron a la guerrilla y se salieron, entonces aprovecharon que él estaba jugando dominó en una mesa con hartos muchachos, cuando le cayó ahí la guerrilla. Ya cuando lo habían matado fueron diciendo “vayan y recojan al muerto que allá se lo dejamos”, y nos tocó ir a recogerlo, a mi pobre hermana le dejó dos niñas pequeñas, que ahora están pasando trabajos allá.

A mi papá y a Sócrates también un día los cogieron y los golpearon con el cañón del fusil, porque como teníamos una mina de oro le querían cobrar vacuna a mi papá, y como mi papá se habían negado a pagarla entonces por eso los golpearon, después de eso, ¿Quién se iba a negar? Así que empezó a pagar mes a mes lo que ellos pedían.

Ya otro día, se entró el ejército hermano, y la guerrilla estaba ahí cerca; en ese momento había mucha gente, muchos niños inocentes y sin saber; yo estaba trabajando sola en la mina sacando el oro, cuando un cra cra cra cra, y paré la cabeza, venía un “guerrillo” agitado, yo le pregunto que qué pasaba, y él me dijo, “Uy señora ¿no escucho el pepeo allá arriba?”, yo le respondí que no, ahí mismo me vió una olla que yo tenía y me pidió algo de comer; vea allá está la olla, está llena de papa china, le dije yo, siga y coma, y ahí se sentó un rato a comer y a conversarme. Después, me dijo él, “¿usted no conoce un camino por aquí que me lleve y yo le pago?”, “no le dije yo, yo no conozco camino porque a mí me da miedo meterme a los montes”.

Por aquella época todo fue terrible, nosotros teníamos mucho miedo de que nos pasara algo, la gente vivía atemorizada y poco a poco se empezaron a ir, dejaban sus fincas, sus casas, hasta sus animalitos, eso daba tristeza hermano, ver todos esos perritos por ahí sin qué comer, a mí me daba mucho pesar, cuando podía les hacia así fuera una sopita de papa china, es que eso daba tristeza ver todo por ahí abandonado, y eso la guerrilla cogía y rayaba las casas, con amenazas o letreros alusivos a las FARC.

Pero ya para nosotros venimos, empezó porque una muchacha me levantó calumnia y me echo a la guerrilla, así que yo fui y le hice reclamo, ahí mismo un “guerrillo” cogió y me amarró, me tuvieron como tres horas amarrada, yo lloraba, me daba una ira que provocaba subírmele al cuerpo y quitarle ese fusil; el comandante decía que tenía ganas de matar a uno, porque ahí estábamos varios en filita amarrados, y yo le lloraba y le decía que tenía mis hijos, que no me fuera a matar. A lo último nos soltaron a todos y echamos a correr, mientras los “guerrillos” hacían unos tiros al aire.

Y no, ya después eso era mucha guerrilla, mucho plomo hermana, mucho plomo y yo no quería que a mi familia ni a mí nos pasara algo. Así que decidimos venirnos, yo iba a dejar mis hijos con mi mamá porque mis papás si se quedaron, a la final decidí traérmelos, eso dejamos todo allá botado y a duras penas traíamos algo de ropa y un poco de dinero.

Duramos un par de días viajando, porque nuestro destino era Bogotá, cuando llegamos buscamos en arriendo un piecita para todos nosotros, llegamos a la casa donde una señora, pero nonono, yo dejaba mis hijos y me iba para el norte a trabajar vendiendo dulces mientras Sócrates buscaba trabajo, y la señora me peleaba por todo, los hijos de ella le pegaban a mis hijos, y esa peleadera a toda hora, a tratarme mal, a decirme malas palabras, entonces yo me decidí, así sea en la calle pero no voy a vivir más aquí, decía yo, y sin hacerle nada a esa señora, entonces me fue cogiendo rabia a mí, así hasta que le dije, “vea yo me voy de aquí para que no vayan a decir que yo le busco bulla o pase algo más grave yo me retiro de aquí”, le dije a la señora, “muchas gracias por haberme dado posada en su casa, pero yo por un arriendo no me pienso humillar, si no me quería arrendar debió haberme dicho váyase y busque en otro lado”. Y ahí me fui para san José a alojarme, fui y me arrendaron una casa, vivíamos con Sócrates y los hijos, ya luego también se vino una hermana de Barbacoas, entonces la recibimos ahí con los sobrinos, pero les tocó irse al poco tiempo porque la dueña los sacó y los iba a echar como perros, entonces ellos se fueron. Y como a los dos meses salimos nosotros también de ahí. Ya llegamos acá a Lisboa, arrendamos una casita y acá estamos, Sócrates está trabajando en construcción y se gana \$20.000 diarios y pues yo acá, por el momento soy ama de casa, porque como estoy recién operada por lo del bebé, entonces todavía no puedo trabajar; pero yo he pensado más

adelante ponerme a trabajar vendiendo lo que yo sé hacer, las cocadas, que me quedan tan sabrosas.

Pero no, eso acá es muy diferente todo, acá esta casita a veces nos sentimos ahogados, provoca abrir la ventana pero entonces no se puede, no va y sea que nos roben. Acá hemos pasado trabajos, a veces hemos aguantado hambre, así cuando hay medio platica vamos a Abastos a comprar, que eso allá rinde más la plata.

Y no esto acá la gente no, allá en Barbacoas, eso entre unos y otros nos ayudábamos, nos reuníamos así fuera debajo de la palma, nos uníamos, por lo menos usted tenía su finca y ya le decía a los otros vecinos, bueno ustedes nos van a ayudar y nosotros los vamos ayudar, bueno listo que día va a salir usted o que día voy a salir yo, tal día y ahí nos uníamos todos allá, yo a veces me acuerdo y lloro, lloro mucho de verme sola, de pensar en mis papás que hace dos años no los veo, de saber que no puedo volver por allá, eso a mí me da miedo.

Y eso acá la gente, se ponen a criticarlo a uno que porque es negro, pero nosotros somos la misma carne, no importa que uno sea negro, pero que uno respete las personas y a uno lo respeten también ¿y eso porque lo critican a uno?, uno no le para bolas a las personas, a varias, porque si uno se viste con su ropa y sale uno limpio no importa que se burlen de uno. Yo no les paro bolas, yo desde que respete a la gente todo bien. En estos días Ana Miles fue por allá, y le ha dicho una señora, qué ve fea que yo no sé qué, y yo le dije vea señora mi hija no es fea, le dije yo y usted es más fea que ella, porque ella respeta a las personas y usted no, y si usted quiere que mi hija la respete, repástela usted a ella.

Yo, si no me hubiera venido de allá del filo de mi papá con mi mamá, estaba trabajando en la mina, sacando el oro y en la finca a sembrar plátano, yuca, la fruta,

el coco. Yo tendría mis gallinas, mis marranos, todo eso se cría allá, mis hijos podrían jugar en los potrillos, allá si tendrían para donde correr. Y eso sí, iríamos todos a la orilla del río a hacer un buen sancocho, y a mover las caderas.

Si yo tuviera la oportunidad de regresar lo pensaría dos veces pues, por un lado si quisiera regresar a mi pueblo por mis hijos y por estar con mi mamá, además, que allá estamos más como en confianza y no se siente uno tan diferente, y aparte tendría una mejor casa y podría trabajar en lo que a mí más me gusta que es el trabajo en la mina y la siembra de varios palos de fruta y comida, pero por otro lado, no quisiera regresar porque en el pueblo no hay gran futuro para mis hijos, y como ya lo dije yo quisiera que salieran adelante con el estudio, y así también es que las entidades que lo atienden a uno acá son variadas y lo que pasa es que allá no hay nada de eso, y a veces cuando uno necesita una ayuda no hay a dónde ir, o si no le toca uno irse bien lejos y eso es lo que no me gusta. Si a mí me ofrecen lo de los buses yo me devolvería pa'ílla, pero lo que a mí me hace pensar es saber que esos "guerrillos" no se hayan ido, y pues por el cuidado de mis hijos yo no volvería, pero si ya no hay nadie por ahí me devolvería y empezaría con la limpieza de los montes de mi casa y luego a sembrar todo eso pa'que en un futuro no nos falte lo de la comida y podamos vivir de la siembra, también quisiera vender "pescao" y que mi "marío" vaya hasta las orillas del río y lo compre y nosotros se lo vendemos a la gente.

Si mi "marío", mis hijos y yo no podemos regresar me gustaría montar mi negocito independiente con las ayudas que da el gobierno porque, como yo sé hacer tamales y cocadas, y pues, la otra vez hice unas y las lleve a donde un vecino él me dijo que me las compraba, y que yo podía ir a otras tiendas y ofrecerlas y con eso estaría pendiente de mis hijos pa'que no cojan mañas ni pa'que les pase algo

por ahí, y me dedicaría a vender y podría ayudarle a Sócrates, y podríamos pagar nuestra casita más rápido y podríamos agrandarla pa' que mi mamá y mis otros hijos puedan vivir aquí con nosotros. Lo del oficio en casas del norte no me gustaría porque a uno le piden que no tenga hijos, o que sea todo el día y como mis hijos son pequeños todavía y como acá en esta ciudad todo estan peligroso prefiero montar mi propio negocito, así de una vez lo manejo yo y nadie me humilla o me trata mal.

### Análisis

<i>Vida lugar de origen</i>	<i>Variable</i>	<i>Vida en Lisboa-Bogotá</i>
<p>i. Barbacoas – Nariño: Tenía una casa constituida por siete habitaciones donde estaban ubicados respectivamente, ella su esposo y sus hijos.</p> <p>ii. La casa estaba rodeada de árboles, de plátano y coco, también había una quebrada.</p>	<b>Territorio</b>	<p>i. Bogotá: Al llegar a la ciudad se alojaron en el barrio San José, en una pequeña habitación arrendada sin embargo, al cabo de unos meses decidieron trasladarse para Lisboa a una pequeña casa donde viven actualmente y se encuentran hacinados.</p>
<p>i. Había parteras. Los integrantes de la comunidad se reunían</p>	<b>Comunidad Relaciones comunales</b>	<p>i. En el barrio San José la propietaria de la habitación donde vivía doña Delfina y su</p>

<p>frecuentemente para celebrar.</p> <p>ii. Configuración y estabilidad de redes sociales.</p>	<p><b>Relaciones interpersonales</b></p> <p><b>Organización</b></p>	<p>familia, los irrespetaba.</p> <p>ii. Aquí en Lisboa la gente los rechaza por ser Afrocolombianos.</p>
<p>i. Pescaba en el río con un toldillo.</p> <p>ii. No asistía a la escuela porque la abuela le enseñaba actividades cotidianas: lavar, cocinar, (cocadas, arepas y tamales) cultivar e ir a la mina.</p> <p>iii. La ceremonia del Lumbalú</p> <p>iv. Se realizaba en la comunidad para despedir a uno de sus integrantes cuando fallecía; allí danzaban el currulao y entonaban canticos alrededor del “difunto”.</p> <p>v. Fiestas: bailaban bunde y currulao, hasta la madrugada moviendo las caderas al son de la música.</p> <p>vi. Sócrates fue a la casa y les pidió mi mano a mis papás.</p>	<p><b>Tradición</b></p> <p><b>Bailes típicos</b></p> <p><b>Comidas típicas</b></p> <p><b>Fiestas patronales</b></p>	<p>i. Aquí la alimentación de la familia, ha sido afectada por factores económicos puesto que, “la plata” que ingresa al núcleo familiar no es suficiente para suplir las necesidades alimenticias sin embargo, cuando cuentan con dinero compran algunos víveres en abastos.</p>
<p>i. Familia campesina extensa, constituida por abuela mamá,</p>	<p><b>Estructura y Relaciones</b></p>	<p>i. Familia nuclear compuesta por Delfina, su esposo</p>

<p>papá y catorce hermanos.</p> <p>ii. Las relaciones familiares se enmarcaban en la afectividad.</p> <p>Al conformar un hogar con Sócrates, nacen cinco hijos.</p>	<p><b>Familiares</b></p>	<p>Sócrates y sus siete hijos. Teniendo en cuenta que la hija mayor de la pareja no vive actualmente en Lisboa, sino en Tauramena. Además hace menos de dos años nacieron dos nuevos miembros de la familia.</p>
<p>i. El padre y los hermanos mayores de dedicaban a la explotación de la mina de oro y mientras que la madre y los demás hermanos labraban la tierra.</p> <p>ii. La abuela Josefina, enseñaba a cocinar y a lavar en la quebrada.</p>	<p><b>Rol Labores que ejercían hombre- mujer Labores que ejercen hombres-mujeres</b></p>	<p>i. Delfina salía a trabajar como vendedora informal.</p> <p>ii. Sócrates está trabajando en construcción y se gana \$20.000 diarios.</p> <p>iii. Actualmente se dedica a cuidar de los niños.</p>
<p>i. Los grupos ilegales como la guerrilla y los paramilitares tenían presencia constante dentro de las tierras, cometían transgresiones</p> <p>ii. A los derechos humanos como asesinatos y</p>	<p><b>Violencia La forma en que fueron desplazados Proceso de traslado entre lugar de origen – Bogotá</b></p>	<p>i. En la actualidad predomina el racismo.</p>



desplazamientos masivos.		
<p>i. Mi papá con mi mamá, estaba trabajando en la mina, sacando el oro y en la finca a sembrar plátano, yuca, la fruta, el coco. Yo tendría mis gallinas, mis marranos todo eso se cría allá, mis hijos podrían jugar en los potrillos, allá si tendrían para donde correr. Y eso sí, iríamos todos a la orilla del río a hacer un buen sancocho, y a mover las caderas.</p>	<p><b>Proyecto de vida</b>  <b>A qué se dedicaban</b>  <b>A qué se dedican</b>  <b>A qué se quieren dedicar</b></p>	<p>i. “Prefiero montar mi propio negocio de cocadas para que nadie me irrespete” y de tal manera cuidar a los hijos y ayudarle a Sócrates para que mi mamá y mis otros hijos puedan vivir aquí con nosotros.</p> <p>ii. Aquí las entidades brindan un apoyo mínimo pero contribuye al bienestar.</p>

## **CASO N°2**

### **Natalia Cortes**

Mi nombre es Natalia Cortes Córdoba, tengo catorce años, nací en la ciudad de Cali, el 10 de junio de 1997, en el hospital san Juan de Dios de Cali. Mi mamá se llama Floraines Córdoba, tiene 44 años, y mi papá se llama Javier Cortes y él tiene 48 años, ellos son de Guacarí, Valle del Cauca, mi mamá es una mujer muy bonita, ella es de estatura mediana tiene cabello corto y es un poquito gordita, sus ojos son cafés como los míos y tiene una boca muy bonita, mi papá al contrario de mi mamá es alto y delgado, tiene un poquito de barba y también tiene los ojos cafés y además

que parece que fuera bravo. Yo tengo cinco hermanos: Angie que es la mayor tiene 22 años, Leyder que tiene 20 años, Adi que tiene 19 años, Melisa que tiene 17 años y Carlos que tiene 15 años y yo que soy la menor de la familia.

Cuando mi mamá supo que estaba embarazada nuevamente se alegró mucho y deseaba que fuera una niña, mi papá también se sentía contento y mi abuela estaba muy pendiente de nosotros, ella fue la que recibió a mis hermanos y por eso estaba muy pendiente para cuando yo fuera a nacer; le decía a mi mamá que comiera mucho pescado porque eso le daba fuerza para cuando ya llegara la hora de tenerme. A mi mamá le gustaba mucho el agua de coco y también el banano, mis hermanos también estaban muy contentos y le colaboraban mucho a mi mamá en los oficios y en la finca. En ese entonces mi papá trabajaba en una mina de oro de un vecino de nuestra casa y se la pasaban todo el día allá, mi mamá solo iba en algunas ocasiones porque ella era quien cocinaba y estaba pendiente de mis hermanos y de las cosechas de nuestra finca. Después, en el mes de julio de 1997, mis papás viajaron a la ciudad de Cali a cobrar una plata que le debía un señor de unas frutas y yuca que se había llevado para vender allá y pues, como él no fue al pueblo mis padres decidieron irse para allá, cuando ellos llegaron a la ciudad tuvieron que quedarse en una pieza que el señor les prestó mientras que él les conseguía la plata, en el tiempo que ellos se quedaron en esa casa mi mamá empezó a sentirse muy mal y mi papá se preocupó mucho ya que, mi abuela no estaba allí para prepararle agüitas de unas yerbas que dice mi abuela que son buenas para los dolores de todo el cuerpo; mi papá enseguida le aviso al señor y él los llevo al hospital y luego de cuatro horas nació yo, mi mamá dice que nació muy pequeña y que me gustaba mucho la leche.

Luego de unos días mis papás se devolvieron para el campo y mis hermanos y abuela se pusieron muy contentos y me consentían mucho, aunque mi abuela dice que yo era muy “berrinchosa” y que mi mamá se enojaba por eso. Cuando empecé a caminar buscaba las frutas que mis papás metían en un saco y las mordía y regaba por toda la pieza. Más grande yo jugaba con mis hermanos y unos niños que eran los que vivían atrás de nuestra casa, que se convirtieron en mis mejores amigos, nos gustaba coger los perritos y corretearlos y nos la pasábamos en la casa de mi abuela o en las fincas de nuestros amigos jugando y corriendo. Cuando mi papá se iba a la mina mi hermana mayor era quien nos cuidaba, mientras que mi mamá cocinaba y lavaba la ropa con nuestras vecinas o con mis tías.

Nosotros nunca fuimos a la escuela porque en nuestra vereda no había escuela o sino nos tocaba caminar mucho para conseguir una por eso, nosotros solo nos quedamos en la finca ayudándole a mis papás o nos íbamos a jugar por ahí, yo me acuerdo que mi mamá siempre iba a buscarnos muy enojada al río y nos correteaba para castigarnos pues, casi todo el día nos la pasábamos jugando allá. Me gustaba mucho jugar a la pesca con mis amigos o a lanzarnos desde una piedra grande que había a la vuelta de la carretera, en todos esos años no me acuerdo de que pasara nada especial, sólo que nos gustaba ir también a bailar a una miniteca que era en la casa de mi mejor amiga allá, el papá y los hermanos de mi amiga prendían un radio de pilas que tenían o sacaban el tambor y los otros vecinos cantaban eso era muy chévere.

En diciembre de todos los años nos reuníamos con los vecinos a celebrar diciembre con baile y mucha comida, mi mamá y las vecinas hacían unas sopas ricas con gallina o platos con banano, yuca y pescado, los señores y mi papá cantaban unos dichos muy chistosos y nosotros jugábamos alrededor de las fincas o

en la carretera, la comida que más me gustaba era el tapado de pollo que hacían las señoras, porque podíamos comer y era todo muy rico; cuando cumplía los años mi mamá me dejaba ir con mis amigos al río o a la miniteca y allá me la pasaba toda la tarde y por la noche comíamos dulce de leche.

Cuando ya cumplí los ocho años, me sentí muy triste porque mis amigos y hermanos ya no estaban cerca de mí para jugar e ir a la miniteca o al río a jugar , mi papá decía que mis amigos se habían ido para la ciudad y que mis hermanos se habían ido a vivir con mi abuela a una casita que ella tenía cerca de Buga porque unos hombres se los querían llevar para la selva , ya nadie salía como antes todo parecía que estuviera vacío, las amigas de mi mamá se habían ido y solo quedábamos algunos pocos. Un día llegó un señor, que era el abuelo de uno de mis amigos, a contarle a mis papás que le había pasado algo al papá de mi amigo, pero no escuche bien que le había dicho y cuando les pregunte no me respondieron. Con mis papás solo quedamos mi hermano Carlos, mi hermana Melisa y yo, mi papá nos dijo que no podíamos salir de la casa porque los hombres malos nos iban a llevar con ellos. Un día que salimos con mi mamá a llevarle de comer a mi papá, unos señores con unas pistolas muy grandes estaban en la casa de nuestra vecina y ellos se estaban llevando los puercos y unas gallinas, mi mamá nos dijo que corriéramos y nos escondimos detrás de una piedra grande que estaba allí, cuando le preguntamos quienes eran mi mamá se puso a llorar y nos dijo que debíamos estar siempre en la casa para que no nos hicieran los mismo que a la vecina. Antes cuando pasábamos por el camino hacia la mina, nos quedábamos jugando en unos árboles que había con nuestros amigos y mis hermanos Angie, Leyder y Adi y ahora ya no había nadie para jugar y mi papá nos daba palo si salíamos de la finca. Yo

extrañé mucho a mis amigos y a mis hermanos y me sentía muy sola y me daba miedo que les hicieran cosas malas a mis papás.

Un día estábamos todos comiendo afuera de la casa en unas piedras grandes que había allá cuando llegaron como siete señores y le pidieron a mis papás que les dieran unos cocos y unas gallinas, como mi papá no encontraba la vara para alcanzar la palmera y también estaba muy tembloroso los señores encendieron a tiros la palma y la hicieron caer, trataron muy mal a mis papás y le iban a pegar a mi papá pero, ellos se rieron y se fueron nosotros nos pusimos a llorar y mi mamá nos dijo que no pasaba nada . Después como de dos días, en la noche mi papá fue y nos despertó y yo vi que mi mamá estaba llorando, y preguntamos que para dónde nos íbamos y ellos nos dijeron que cogiéramos una ropa y unos zapatos rápido, cuando salimos habían unos hombres alrededor de la casa y le dijeron a mi papá que si volvíamos nos iban a quitar la cabeza y que a nosotros tres nos iban a llevar con ellos, salimos por el río hacía abajo, y mi mamá lloraba mucho y mi papá nos regañaba porque no caminábamos rápido, al llegar a una caseta que estaba desocupada y que quedaba muy lejos de nuestra casa nos entramos y nos acostamos en el piso hasta que amaneció, y después nos fuimos en un carrito y llegamos a la ciudad de Cali, allí nos dejaron varias horas en una casa y no venían a donde nosotros. A mis papás les dijeron que teníamos que venirnos para Bogotá para que nos ayudaran, duramos varios días entre un bus sin comer nada, solo unas cocadas que nos dio una señora que iba en el mismo bus.

Al llegar a Bogotá mi mamá saco una hoja donde tenía anotado un número y unas cosas de una tía de ella que vivía acá, le pedimos regalada alguna plata a las personas que pasaban en una avenida, que no sé dónde queda y con eso mi mamá pudo llamar, después de muchos minutos vino la tía de mi mamá y nos llevó a la

casa de ella, que queda ubicada en el barrio Bilbao, aquí cerca, nos acomodamos allí y mi mamá llamó a mi abuela para saber cómo estaban mis hermanos y ella, y luego la vi que lloraba y decía que nos habían quitado todo y que ahora qué íbamos a hacer.

Nos quedamos en la casa de mi tía unos meses mientras que mi papá conseguía un empleo, pero él venía casi siempre muy enojado porque la gente no le daba el trabajo, y en una noche lo escuché que le decía a mi mamá que ese día un señor le había dicho que no para el trabajo, porque no era del mismo color de piel de él, yo me he sentido muy mal por eso; luego de unos días mi papá se fue a trabajar en una casa poniendo ladrillos y ayudándole a unos señores que estaban haciendo una casita cerca a la de mi tía, con la primera plata que le llegó mi papá le pidió a mi tía que le prestara otro poco para comprar aquí en Lisboa un lote o una casita y, pues, una señora que no me acuerdo como se llama le vendió un lote y poco a poco mis papás lo han ido construyendo; mis dos hermanos y yo empezamos a estudiar en el colegio la Toscana y pues, como nosotros no habíamos hecho ningún curso nos tocó desde primero, yo me sentía mal porque yo he sido siempre la más grande del salón y por eso mis compañeros se ríen y me molestan cuando yo no les estoy haciendo nada, las profesoras algunas no me caen bien porque se ríen de mí porque hablo diferente y a veces ellas no entienden lo que digo, pero de todas maneras me gusta mucho estudiar y hacer todas las tareas y en el salón me porto bien y por eso la profesora siempre me felicita por hacer todas las tareas bien.

Cuando llegamos al barrio nos sentíamos muy solos porque no había nadie de nuestro mismo color de piel y la gente nos miraba raro, pero más tarde empezaron a llegar varias familias que venían porque también los hombres de las pistolas los

habían sacado de sus fincas y a otros les habían matado a varios familiares, entre esos estaba el hermano y el papá de la que hoy es mi mejor amiga, Dayanna, ella a veces se pone muy triste porque se acuerda de su papá y de su hermano, ella dice que ellos se quedaron mientras que ella, sus hermanos y su mamá salían por una cuesta abajo y ellos nunca volvieron, a mí eso me pone muy triste porque éramos muy felices en el campo y no sé porque nos sacaron de allá.

Después de que mi papá había hecho una casa con palos y unas tejas que encontramos al lado del río, que queda más abajo de nuestra casa, mi mamá empezó a vender en una carretilla de palo chontaduros y coco frito, que le compró a un señor que vive en el otro barrio en Santa Rita, ella todavía trabaja en eso, todo el día se la pasa vendiendo y nosotros nos quedamos solos haciendo oficio, tareas y lavando la ropa, también vamos a jugar a la bota con unos niños que viven cerca de nosotros, mi hermano se la pasa con unos vecinos que les gusta cantar y bailar y mi hermana estudia en el mismo colegio que yo, pero ella está en octavo y no le gusta salir, se la pasa escuchando música todo el tiempo; mi papá trabaja en lo de las casas pero siempre llega bravo porque no le pagan o lo hacen ir varios días para nada.

Aquí en el barrio me siento bien porque tenemos nuevos amigos y entre nosotros no nos burlamos de nadie, mis papás se hablan con los papás de mis amigos y a veces se reúnen para bailar o comer; todas las niñas de mi color tienen casi mi misma edad y por eso nos la llevamos bien, vamos y estamos hartos jugando en el parque o a veces nos ponemos a jugar en frente de nuestra cuadra a jeimy y a cogidas. En Bogotá no me gusta vivir porque acá la gente es muy abusiva y siempre nos hacen mala cara o hablan mal de nosotros porque no somos del mismo color de piel que ellos, en el colegio tengo varias amigas y con ellas juego

baloncesto y voy a un parque que no me acuerdo como se llama pero es muy grande, en mi salón hay unos niños que me dicen “negra yo no sé qué y me dicen varias cosas feas” yo los correteo por todo el salón y les pego una patada, la gente es racista porque acá uno les dice algo y ya se molestan y si uno está quieto lo joden y eso no me gusta. Yo quisiera irme de acá para muy lejos y volver con mis otros hermanos que viven con mi abuela.

Cuando sea grande quisiera ser una gran doctora de niños, por eso estudio mucho y hago siempre mis tareas porque yo sé que si uno es juicioso puede ser lo que uno quiere, eso es lo único que me gusta de esta ciudad que puedo estudiar y ser doctora, pues, en el pueblito en donde vivíamos no había escuela, libros ni cuadernos, también quisiera buscar un trabajo y ayudarles a mis papás y quisiera irme para Cali donde está mi hermana Angie para acompañarla y cuidar a mis dos sobrinitos.

Gracias esta ha sido toda mi vida hasta hoy.

### *Análisis*

<i>Vida lugar de origen</i>	<i>Variable</i>	<i>Vida en Lisboa-Bogotá</i>
i. Oriundos de Cali.  ii. Casas con gran amplitud y división de cuartos en relación al número de miembros de la familia.	Territorio	i. Vivimos en un lote que poco a poco mis papás han ido construyendo  .  ii. Mi papá había hecho una casa con palos y unas tejas que encontramos al lado del río



		Bogotá.
<p>i. En diciembre de todos los años nos reuníamos con los vecinos, mi mamá y las vecinas hacían unas sopas ricas con gallina o platos con banano, yuca y pescado.</p> <p>ii. Los señores y mi papá cantaban unos dichos muy chistosos y nosotros jugábamos alrededor de las fincas o en la carretera</p>	<p>Comunidad</p> <p>Relaciones comunales</p> <p>Relaciones interpersonales</p> <p>Organización</p>	<p>i. Se evidencian burlas de constantes de los niños que asisten al mismo colegio.</p> <p>ii. Aquí la gente es muy abusiva y siempre nos hacen mala cara o hablan mal de nosotros.</p> <p>iii. La gente es racista porque acá uno les dice algo y ya se molestan.</p>
<p>i. Las mujeres realizaban todas sus labores del hogar en compañía de sus familiares y vecinas y no existía autoridad en cuanto a la crianza de los hijos pues, como comunidad todos cuidaban de todos.</p> <p>ii. Los hombres en las reuniones y fiestas eran los encargados de tocar los instrumentos y cantar diferentes ritmos.</p>	<p>Tradición</p> <p>Bailes típicos</p> <p>Comidas típicas</p> <p>Fiestas patronales</p>	<p>i. En ocasiones mis papás se reúnen con los papás de mis amigos para bailar o comer pero, la comida ya no es como antes porque, solo comemos lo que mis papás pueden conseguir y en ocasiones no comemos nada.</p> <p>ii. Los niños y adolescentes han podido ingresar al sistema educativo en instituciones</p>

<p>iii. La abuela ejercía un papel importante en cuanto a la crianza y transmisión de saberes gastronómicos y folclóricos.</p>		<p>cercanas a su lugar de residencia.</p>
<p>i. Nuestra familia estaba compuesta por ocho personas, mis papás y mis hermanos.</p> <p>ii. Familias unidas y solidarias con gran afecto hacia cada uno de sus miembros y sobre todo la atención y protección que los padres brindaban a sus hijos.</p>	<p>Estructura y Relaciones Familiares</p>	<p>i. Nuestra familia está compuesta por cinco personas, mis papás, mis dos hermanos y yo.</p> <p>ii. Familias desunidas por las jornadas extenuantes de trabajo de los padres y aparición de nuevas prioridades en los hijos (Amigos).</p>
<p>i. El rol de la mujer se enfocaba en la preparación de comidas típicas, el cuidado y crianza de los hijos y la cultivación de diferentes alimentos, los hombres por su lado se dedicaban a trabajos artesanales como la pesca o la extracción de</p>	<p>Rol</p> <p>Labores que ejercían hombre- mujer</p> <p>Labores que ejercen hombres- mujeres</p>	<p>i. Los hombres se dedican a trabajos poco remunerados y de gran esfuerzo físico como la venta ambulante y el trabajo en construcción, las mujeres por su parte utilizan sus saberes gastronómicos</p>

<p>metales preciosos en las minas.</p>		<p>para dedicarse a la venta informal de los mismos o trabajan como empleadas en restaurantes o casas de familia y los hijos se encargan del hogar y el cuidado de sus hermanos.</p>
<p>i. Los grupos armados empezaron a radicarse poco a poco en las fincas y casas, obligando a los hombres, mujeres y niños a realizar tareas específicas para ellos en donde la desobediencia de éstas fue motivo para asesinar, desaparecer y reclutar a los mismos.</p>	<p>Violencia</p> <p>La forma en que fueron desplazados</p> <p>Proceso de traslado entre lugar de origen – Bogotá</p>	<p>i. No volvieron a ser víctimas de violencia.</p>
<p>i. Manifiesta no haber pensado en cómo se vería en unos años.</p>	<p>Proyecto de vida</p> <p>A qué se dedicaban</p> <p>A qué se dedican</p> <p>A qué se quieren dedicar</p>	<p>i. Quisiera ser una gran doctora de niños</p> <p>ii. Quisiera buscar un trabajo y ayudarles a mis papás y quisiera irme para Cali</p>

--	--	--

### **CASO N° 3**

#### **Adiela Irinis Asprilla Castro**

Yo soy Adiela Irinis Asprilla Castro, tengo cuarenta y dos años, soy de Istmina en el bello departamento del Chocó, nací el 13 de marzo de 1969, en un hogar conformado por mi mamá Aris Castro y mi padre Auspides Asprilla; mi nacimiento fue normal, me recibió doña Justa Marroquín quien era la partera más reconocida dentro de nuestro municipio, por ser una de las más ancianas y porque ella había recibido a varias personas de nuestra comunidad.

Tengo trece hermanos, seis hombres y somos siete mujeres, yo soy una de las del medio, mi hogar era bien bonito y la casa en la que vivíamos tenía bastante espacio por donde andar, la relación de mis padres cuando yo nací era muy buena, mi padre se dedicaba a la pesca y mi mamá a la recolección y venta de piangua, ella hacía tamales, arroz y sancocho con la piangua y las vendía en la casa a los vecinos y a los que venían de lejos. Mi niñez fue muy bonita porque me la pasaba con varias amigas de cerca de mi casa, y nos íbamos al río a jugar o a ayudarle a nuestras mamás a recolectar la piangua, y las escuchábamos cantar y decirse dichos relacionados con los “maríos” y con las labores de la casa, sonreíamos mucho y a veces nosotras también ayudábamos a cada una de nuestras mamás a rimar, mis hermanos varones trabajaban con mi papá en la canoa y algunos se quedaban en la orilla alistando los pescaos para venderlos, también se iban a donde unos vecinos a ayudarles a bajar el cacao, los mangos y los cocos para ir formando unos bultos pa’ vender en el mercado los domingos. Ya cuando ellos conseguían su

mujer se empleaban donde algún vecino o con los “pescaores” que eran compadres de mi papá y formaban su ranchito aparte.

La escuela de nosotros fueron nuestros ancianos, ellos con sus anécdotas y con su sabiduría de cómo sembrar cocinar, pescar y arriar los animales nos enseñaban lo que necesitábamos para la vida entera. Mi mamá, por ejemplo, nos enseñó a mis hermanas y a mí a cocinar el “pescao”, hacer dulces de leche, a trabajar la piangua y eso nos ha servido siempre para vivir; en este momento ese es mi ingreso económico si mi mamá no me hubiera trasmitido esa sabiduría yo no podría trabajar, y quién sabe, me hubiera “tocado” pedir “regalao” las cosas, por eso me siento muy orgullosa de donde vengo, porque somos muy verracos y lo que aprendemos lo practicamos y nos defendemos siempre.

En las fiestas de Nuestra Señora de las Mercedes, nosotros desempolvábamos nuestras mejores galas y nos íbamos para la procesión y para el parque principal, allá danzábamos y las mujeres mayores se reunían a cantar y hacer las rimas, nos divertíamos porque siempre rimaban con las murgas a los “maríos” luego, nos íbamos para nuestras casas a preparar las “comias” que siempre debían tener la piangua y empezaba la sabrosura y siempre era así.

Cuando ya empecé a ser más mayorcita le ayudaba a la comadre de mi mamá en el “mercao” a vender el “chontauro” y el cacao que se sembraba en nuestras casas, allí fue donde conocí a mi “mario”, José Portocarrero, él empezó a ir de seguido a mi puestico y a “háblame” cosas bonitas, y de ahí me fui a vivir con él al municipio de Tadó, cerquita de Istmina de donde era él, José le dijo a mis papás que él quería ser mi “mario” y mis padres le dijeron que sí, pero que tenía que ser muy buena persona conmigo pa’ poder conformar un hogar bueno. Yo me fui y vivimos allá hartoo tiempo como veintidós años, allá él construyo una casita en la finquita que

era de los padres de él, me acuerdo que él iba a trabajar en la mina y volvía ya en la tarde y ahí mismo se ponía a construir poco a poco la casita, nosotros tuvimos cuatro hijos Marianela, Jason, Carmen y Amparo nuestro hogar era bien bonito con mis hijos y mi mari, él trabajaba y yo me encargaba de las cosas de la finca y de la venta de yuca y banano, mi hija Marianela es la mayor ella era quien cuidaba y alimentaba a los otros, Jason se iba con José pa' la mina y las hijas pequeñas se quedaban jugando por ahí.

De unos momentos para acá se empezaron a meter los "paracos" a los pueblos que quedaban cerca al río y nuestras vecindades se empezaron a llenar de Ejército, ya de un momento a otro José me dijo que lo habían sacado de la mina y le habían dicho que si volvía nos mataban, el pueblo no era igual que antes ya no se escuchaba mucha recocha y al "mercao" ya casi nadie iba. Nosotros nos quedamos un tiempo más hasta que ya nos dijeron que teníamos que dejarlos quedar en nuestra casa y darles una parte de la plata que ganábamos con la venta de las frutas, la yuca y el banano; fue cuando José me dijo que nos fuéramos a donde mis papás pero, yo le dije que había que empacar todo porque no nos podíamos ir sin llevar lo de nosotros, José se fue pa' donde un compadre a ver si el señor nos colaboraba con alguna plata pa' irnos así fuera en canoa, el señor le dijo que no y José se molestó y le explico que nosotros nos íbamos y que no teníamos dinero pa' pagar lo de la carga de nuestras cositas, él le negó la plata y mi "mario" le pegó y por eso ese señor nos mandó a los "paracos" a sacarnos de un momento a otro; no pudimos sacar nada, solo nos dieron tiempo de coger una flota que salía para Quibdó, con lo poco que teníamos pagamos los pasajes, y cuando llegamos allá un señor de la alcaldía nos dijo que si queríamos salir de allá y cuidar que a nuestros

hijos no les pasara nada teníamos que subirnos en unos buses que venían pa' Bogotá.

Cuando llegamos aquí, llegamos a la Cruz Roja, ahí pudimos pasar algunos días hasta que José decidió irse con unos paisanos que conoció ahí en el albergue, para Pereira a ver si allá conseguía un trabajo pa' podernos mantener, porque los paisanos nos dijeron que ellos ya llevaban acá varias semanas y que nadie les había querido dar trabajo y que habían averiguado con un señor de la Cruz Roja y que allá en Pereira necesitaban varios hombres pa' ayudar a coger el café, por eso José se fue y pues, él dice que no quiere volver aquí a Bogotá porque allá está mejor y tiene por lo menos un trabajito fijo.

A mí esta ciudad no me gusta mucho, estamos aquí porque nos tocó, a mi sino me da miedo decir las cosas de frente porque eso de estar con susurros y cosas no me gusta, cuando llegamos aquí al barrio ya habían hartas familias de nuestra comunidad, todos vivían en casitas ya más o menos formadas por madera y por tela pero, ya tenían un cambuche por lo menos pa' dormir tranquilos, nosotros empezamos durmiendo en un lotecito que estaba desocupado y pues, nos tapábamos con unos cartones que unos vecinos nos prestaban, como aquí casi toda la gente se dedica a la recolección de eso, y ya a los otros días unas vecinas de nuestra comunidad nos prestaban ropita o cosas así pa' que el soplo no nos diera tan duro, y pues pa' que los niños no se enfermaran de mocos y esos resfriados, comíamos con ellos y yo les ayudaba a cocinar y a lavar los trastes, porque a mí sí me daba como vergüenza que ellos nos dieran las comidas y nosotros no darles nada, y así ya empezamos a salir y a encontrar por ahí en la basura y en los parques cartones y todo los implementos pa' construir nuestra casita, después de unos días vino una señora que disque ella era la dueña del lotecito y vino a

insultarnos que por qué se lo estábamos ensuciando yo le dije que no teníamos pa' donde más coger y pues, ella lo que nos dijo era que entonces se lo compráramos o le pagáramos el alquiler yo le dije que bueno que yo le pagaba el alquiler pero que no nos fuera a sacar.

Una de mis vecinas un día me dijo que por qué no le ayudaba a cocinar para la familia de ella, y que además le ayudara a pelar las frutas y esas cositas que ella vende en un puesto por allá en el centro, de "chontauro" y mango biche y pues yo le dije que sí y viví de lo que ella podía darme, por ahí dos mil o tres mil pesitos y con eso yo compraba lo que hiciera falta dentro de la casa, me hice dueña de esa casa porque la señora que era la dueña me dijo que me la vendía, y que mejor eso que yo le pagaba para el alquiler se lo fuera abonando pa' quedarnos con el lotecito y pues por esa razón, yo me iba varios días por allá bien lejos, a ver si podía trabajar en algo, en lo que fuera igual la necesidad no me dejaba más opciones, y andando y andando llegué a un restaurante de unos paisanos, y ellos me hicieron una prueba que era cocinar los mariscos y el "pescao" en guiso y en sopa, y desde ahí trabajo en ese restaurante, estoy allá de lunes a domingo y me voy por la madrugada y llego en la noche. Mis hijos son los que están pendientes de la comida y del aseo de la casa y pues, ellos son los que están pendientes de los unos y de los otros, yo los regaño a cada rato porque a mí no me gusta que anden con gente mala y engañosa, y por eso los estoy llamando cada que puedo para ver a donde están.

El barrio es pues a veces tranquilo y a veces no, lo que más me gusta es que aquí todos estamos en las mismas condiciones, ninguno tiene mucho dinero y por lo mismo todos somos humildes y pues con los vecinos se la lleva uno bien, y están por ahí pendiente de los hijos míos, pero es que esos muchachos y los señores que trabajan con las bestias, recogiendo basura por ahí viven peleando a toda hora y le



venden de eso que pone como mareado a los pelaos, y eso si no me gusta, y por aquí la policía no viene y si uno les dice lo miran feo o a veces lo tratan a uno mal, eso es lo que más me tiene aburrída y lo que más me enoja, que la gente que no es negra piensan que son mejores y que uno es lo peor, casi no nos dan trabajo o si no le toca a uno hacer lo más pesado y no lo dejan a uno descansar ni un solo día, y los patrones son lo más de abusivos y lo llaman a uno por sobrenombres.

Yo quiero tener en unos años mi negocito de comidas propio, que yo sea quien lo dirija y que pueda darle trabajo a todas estas muchachas de mi comunidad que no están haciendo nada porque no les dan el trabajo; me gustaría construir mi casa en concreto y hacer varios pisos pa' que mis hijos y yo estemos más cómodos y no pagar más alquiler. También quisiera montar con mis vecinas una fundación aquí en el barrio, en donde podamos darle posada a otras personas que les pasó lo mismo que a nosotras y no tienen nada para seguir adelante, pa' que no tengan que aguantar tantas cosas como nos tocó a cada uno de nosotros. Yo quisiera volver a mi tierra y volver a empezar con el cultivo y la venta de las frutas pero, hasta donde me contó un compadre que vino a saludarnos hace unas semanas, esos pillos no nos dejaron sino la sola casa porque disque se llevaron todo y quemaron los palos de banano y arrancaron todo; si nada de esto hubiera pasado me hubiera gustado hacer en la casa un criadero de "pescao" y montar una venta de comidas porque, cocinar pa' mi es lo más grande que mi madre hubiese podido dejarme.

## Análisis

<i>Vida lugar de origen</i>	<i>Variable</i>	<i>Vida en Lisboa-Bogotá</i>
<p>i. Oriunda de Istmina</p> <p>ii. Casas construidas en madera dentro de cultivos de diferentes alimentos caracterizadas por su amplitud y comodidad.</p> <p>iii. En la vereda donde habitaban todas las familias conocían a todas las personas y reconocían la familiaridad existente entre cada uno.</p>	Territorio	<p>i. A mi esta ciudad no me gusta mucho estamos aquí porque nos toco.</p> <p>ii. Al asentamiento de esta familia estuvo enmarcada en situaciones de vida en calle pues, empezaron durmiendo en un lotecito baldío cubiertos con cartones.</p>
<p>i. Relaciones comunitarias de cooperación y responsabilidad en la conformación de diferentes actividades relevantes como las procesiones religiosas en donde las mujeres desempeñaban las funciones más importantes como la preparación de la comida y el inicio del baile.</p>	<p>Comunidad</p> <p>Relaciones comunales</p> <p>Relaciones interpersonales</p> <p>Organización</p>	<p>i. Con nuestros paisanos se la lleva uno bien y están pendientes de los hijos míos pero, con los otros vecinos no hay buenas relaciones porque lo insultan a uno o lo miran feo.</p> <p>ii. En el barrio ya no existe la cooperación y las familias sienten desconfianza de sus vecinos.</p>
<p>i. Nacimientos atendidos por señoras reconocidas y de gran edad.</p> <p>ii. La Piangua era el medio por el cual, se conformaban buenas relaciones</p>	<p>Tradición</p> <p>Bailes típicos</p> <p>Comidas típicas</p> <p>Fiestas</p>	<p>i. Solo persiste la preparación de comidas típicas pero no como espacio comunitario sino laboral.</p>

<p>comunitarias y vecinales y también un aspecto tradicional en la familia pues, las mamás eran quienes enseñaban cómo pescarla y prepararla</p> <p>iii. En las fiestas de nuestra señora de las Mercedes nosotros desempolvábamos nuestras mejores galas.</p>	<p>patronales</p>	<p>ii. No existen buenas relaciones comunitarias en el barrio porque su horario de trabajo no le permite permanecer en el hogar mucho tiempo.</p>
<p>i. Eran familias extensas compuestas por más de trece personas, en donde las buenas relaciones afectivas de los padres eran fundamentales para formar a sus hijos en valores como la solidaridad y el compromiso y esta tradición de procreación de hijos se llevaba de generación en generación.</p>	<p>Estructura y Relaciones Familiares</p>	<p>i. Familia con jefatura de la mujer en donde no existen relaciones afectivas permanentes por la ausencia de la misma en el hogar, los hijos son los que están pendientes del hogar y del cuidado de cada uno de ellos.</p>
<p>i. Mi padre se dedicaba a la pesca y mi mamá a la recolección y venta de Piangua.</p> <p>ii. Los hijos dependiendo de si eran hombres o mujeres acompañaban y ayudaban a alguno de los padres en su quehacer diario.</p>	<p>Rol</p> <p>Labores que ejercían hombre-mujer</p> <p>Labores que ejercen hombres-mujeres</p>	<p>i. Traslado de la figura paterna a otra ciudad con fines de conseguir mejores oportunidades</p> <p>ii. La mujer se dedica a labores gastronómicas en un restaurante, mientras que los hijos deben desempeñarse en diferentes actividades para la generación de dinero.</p>

<p>i. Los paramilitares se hicieron dueños de varias fincas que se ubicaban cerca al río y construyeron lazos estratégicos con diferentes personalidades del municipio que tenían algunos bienes lo que hizo, que las familias tuvieran que huir por intereses no solo de ellos sino de los mismos habitantes del sector.</p>	<p>Violencia</p> <p>La forma en que fueron desplazados</p> <p>Proceso de traslado entre lugar de origen – Bogotá</p>	<p>i. No quiso manifestar su opinión frente al tema</p>
<p>i. Hacer en la casa un criadero de pescado y montar una venta de comidas</p>	<p>Proyecto de vida</p> <p>A qué se dedicaban</p> <p>A qué se dedican</p> <p>A qué se quieren dedicar</p>	<p>i. Se ve en un futuro como la dueña y administradora de un negocio de comidas y ve como prioridad construir en materiales confiables su hogar</p>

#### Caso 4

##### María Bonilla Varela

Mi nombre es María Bonilla Varela, nací el 17 de septiembre de 1979, en el municipio de la Tola en Nariño. Mi padre se llama Alcimedés y mi madre Hortensia, ellos trabajan en la agricultura y en la pesca, mi madre es procedente de un corregimiento del municipio del Charco, Nariño, llamado Río Tapaje, y mi padre si es procedente de la Tola. Ellos estuvieron casados con parejas diferentes antes de juntarse, de esas relaciones tuvieron cerca de cuatro hijos cada uno, por lo que ellos vivían en unión libre. Somos tres hermanos de esta unión Marcela, yo y Oxman, los tres siempre hemos tenido una relación estable y afectuosa. Ninguno de mis padres

fue a la escuela pero a mis dos hermanos y a mí si nos inculcaron la importancia de estudiar y trataron de darnos estudio hasta donde se pudo.

Cuando yo nací las condiciones familiares de mis padres no eran las mejores, pues, en nuestra cultura no se ve con tan buenos ojos a aquellos hijos que son fruto de relaciones no legítimas (sin casarse) pero, mis padres siempre estuvieron muy contentos por nuestros nacimientos y estuvieron a la vez muy unidos ante las adversidades que en ese tiempo vivían, mi hermana dice que se alegró demasiado por mi nacimiento y que fui una gran compañía para ella y para nuestros padres.

En mi niñez, la pase muy sabroso porque podía jugar todos los días con mis hermanos y con mis amigos, nos la pasábamos correteando por entre los palos de banano y comiendo en todas partes y tirándonos por una “semi-montaña” que había cerca de nuestra finca. En el pueblo siempre la pasamos muy bien, nos gustaba el clima, los parques (bosques) en los que podíamos jugar . Con nuestros vecinos siempre tuvimos muy buenas relaciones, y considero que ha sido una de las mejores experiencias que he tenido, porque allí tenía muchos amigos, todos nos conocíamos con todos y a la vez compartíamos los juegos, las travesuras y las aventuras, si alguno le hacía falta algo para la comida o para las labores entre todos nos colaborábamos dando y recibiendo ayuda.

A la edad de siete años ingresé por primera vez a una escuela, ésta quedaba en el pueblo y debíamos caminar entre dos y tres horas para llegar, mi profesora ha sido una de mis grandes admiraciones porque, a pesar de estar en un pueblo tan alejado de la ciudad y siendo de una raza tan discriminada, ella se trasladaba muy seguidamente a Pasto o a Cali para traernos nuevos libros y para recibir talleres y nuevas formas pedagógicas con las que nos divertía y nos enseñaba todos los días. Recuerdo que ella siempre nos inculcó el respeto por los demás y sobre todo cómo

hacer valer nuestros derechos ante el resto de la gente, después de un tiempo ella se marchó de la escuela para otra ciudad, ya que la habían trasladado, fue la primera vez que sentí tristeza pero seguí sus consejos y traté siempre de ser una de las mejores en mis estudios.

Dentro de todas las festividades del pueblo la escuela siempre participaba con diferentes bailes, cantos o con el grupo musical que había en ese tiempo, el cual estaba conformado por uno de mis primos y algunos vecinos de nuestra finca, a mí me gustaba participar en cada uno de ellos y mis padres siempre me apoyaban, mi mamá me armaba los trajes pa' el baile, y cuando era algo para la iglesia ella se encargaba de peinarnos a mi hermana, a mis amigas y a mí con unas trenzas bien formadas que nos hacían ver muy elegantes y originales; ya con el transcurrir de los años empecé a formar un grupo de baile dentro del colegio, éste estaba conformado por mis hermanos y por unos amigos que vivían cerca a nuestra finca, que les gustaba divertirse y divertir a la gente con nuestros cánticos o a veces con algunas rimas que construíamos en la mitad de los bailes, los bailes que nos gustaban más eran la cumbia y el bullerengue y de vez en cuando el porro, pues a nosotros nos gustaba movernos con gracia y con agilidad por eso buscábamos danzar los bailes más representativos de nuestra región que siempre tienen arrechera y diversión.

En el pueblo ya todos me conocían por ser la líder del grupo, y siempre nos convocaban para las fiestas patronales, allí exhibíamos lo mejor de nuestros bailes y con el dinero que nos pagaban podíamos arreglar o comprar nuevos trapos y si sobraba lo repartíamos por igualdad, toda la plata que gané en los espectáculos se la di a mis padres para las ayudas de la casa y para que mi papá pudiera traer lo que cultivábamos para el pueblo, ya que donde vivíamos era un poco retirado y ellos

sufrían mucho con la carga de las frutas y de la yuca, y en ocasiones con las cargas de “pescao” que podía coger mi papá en el río.

Después de cumplir los dieciséis años desafortunadamente para mis hermanos y para mí, mis padres se separaron, mi madre por su parte regresó donde mi abuela, en el corregimiento del Charco y mi padre si se quedó en la Tola. Mi hermana, como ya era grande, se ennovió con un profesor de mi antigua escuela, originario del Valle del Cauca, mantuvieron una relación de un año y ellos se casaron por la Iglesia y se fueron a vivir al pueblo del esposo, mi hermano y yo nos fuimos con mi mamá, yo le ayudaba a mi abuela y a mi mamá en un restaurante pequeño que tenía mi abuela a la orilla del río, yo les ayudaba a preparar el arroz con mariscos y el jugo de caña y borjón, que ya era famoso en este corregimiento; mi hermano por su parte se empleó como ayudante de un vecino de mi abuela que sembraba y recolectaba el chontaduro, y luego los vendían en el puerto. Desde el momento de la separación no volvimos a tener una buena relación con mi papá, ya que él consideraba que nosotros éramos los culpables de la separación con mi mamá y eso me molestó tanto que no volví a verlo mientras estaba en la región.

Salí por primera vez de mi casa, sobre todo del lado de mi madre, a la edad de 18 años, empecé a trabajar y a vivir con un grupo de religiosas y personas totalmente diferentes a mi cultura y etnia. Una vez terminé el bachillerato, allí empecé a trabajar con un grupo de niños en los bailes y el refuerzo escolar, y luego ya empecé a liderar un grupo de mujeres afro también, que querían buscar la reivindicación de nuestros derechos culturales y nacionales. Esta fue la experiencia determinante en mi opción vocacional por la vida, por el ser humano como tal y por mi cultura afrocolombiana, esta experiencia fue la que me permitió tener una visión universal del mundo y de la vida , amplió mi cosmovisión y afianzó aún más mis

raíces como persona afro y con una historia que me ha marcado y orientado cada decisión que tomo; en este trabajo como en todos los que he estado, las relaciones laborales no han sido las mejores, sin embargo, la experiencia que obtengo de cada una de ellas me hace una persona-mujer afro competente y con una personalidad definida.

Desde ese trabajo ya empecé a tomar mucha más conciencia acerca de nuestra realidad y de las vulneraciones a los que estamos sometidos, convirtiéndome en una luchadora de los derechos humanos de mi comunidad afrocolombiana, razón por la cual los grupos armados que empezaron a tomarse las regiones ribereñas de Nariño me amenazaron y me sacaron prácticamente del municipio en el que vivía, no pude despedirme de mi familia y solo pude sacar una maleta con mi ropa y algunos ahorros que tenía guardados, las religiosas se portaron muy bien conmigo y me dieron dinero para viajar hasta acá para que pudiera desde aquí mejorar la situación de mi pueblo y sobre todo alejarme del peligro de muerte al que estaba sometida, y así fue, salí muy desilusionada y con mucho rencor y rabia de saber que no podía hacer nada para cambiar las cosas, y sabiendo que si antes el Gobierno no había hecho nada para mejorar nuestras condiciones de vida ese no iba a ser el momento de cambio.

Llegue aquí a Bogotá muy nerviosa y con muchas dudas, las religiosas me habían recomendado en un colegio y efectivamente cuando llegué al Terminal, el secretario del colegio me estaba esperando, duré allí como ocho días aproximadamente, pero el ambiente no era el mejor y no me sentía muy cómoda por lo que decidí, trasladarme a la casa de una familia, cuyos hijos estuvieron en el grupo de danzas infantil que había liderado en el hogar de las religiosas, esta familia se había venido para Bogotá hacia un año aproximadamente, y cuando fueron a



despedirse de mí me ofrecieron su ayuda, por ello me comuniqué al municipio del que venía para solicitarle a una de las religiosas el número de teléfono que nos habían suministrado antes de partir, logre después de unas horas comunicarme con don Salvador quien me recogió en una panadería cercana al colegio; cuando llegué a la casa de él me sentí muy contenta de ver a los niños y de ver la bienvenida que me habían preparado, doña Mirtha, como era la cocinera de las religiosas, me tenía preparado unas empanaditas con “pescao” bien ricas un manjar para mí, que hacía mucho tiempo no probaba; ellos aquí estaban muy alcanzados de dinero porque don Salvador no había conseguido empleo y doña Mirtha trabajaba por días lavando ropas en las casas; yo como no conocía esta ciudad prefería colaborar en las labores de la casa y en los refuerzos escolares de los niños que no habían ingresado a estudiar porque ya no habían cupos y ya se iba a terminar el año.

Ya después de unos días la señora Mirtha me recomendó con un señor perteneciente a una organización afrocolombiana, para que formara un grupo de danzas con los niños y niñas de las señoras inscritas dentro de la organización, la señora me acompañó el primer día y me gustó mucho la labor que hacían, pero ya después para transportarme tenía que preguntar porque no había quien me acompañara; eso ha sido uno de los hechos más dificultosos para mí, pues cuando quería preguntarle a alguien me decían que no sabían o simplemente no escuchaban y seguían caminando como si nada, ya como última opción decidí montarme en el bus que creía que me servía y cuando preguntaba si ese iba para tal parte la gente nunca respondía, y en muchas ocasiones me extravié y tuve que acudir a don Salvador y a Mirtha para volver a la casa, ahí me di cuenta que lo que decían las religiosas en el municipio era cierto, Bogotá es una ciudad extraña llena

de personas prevenidas y malvadas, que solamente quieren sentirse más que los demás y sobre todo con las personas de nuestra cultura.

Cuando ya empecé a trabajar con la organización puede alquilar un cuartico en este barrio pues, en ningún otro había para alquiler e incluso un día, un señor me contestó que para negros no estaba en alquiler, conocí a un paisano que manejaba un billar acá y él me recomendó una casa en la que estaban alquilando cuartos, fui y efectivamente me alquilaron el cuarto, allí me siento muy contenta porque la dueña de la casa es una paisana y está muy pendiente de mí, cocina y en ocasiones me guarda un fiambre pa' calentar al día siguiente bien rico, con el sazón picante y sabroso del Pacífico.

Lo que respecta al barrio, pues, me gusta que ya haya un grupo de familias afro dentro del barrio porque de pronto no se siente uno tan solo, lo que no me gusta es todo el problema de expendio de drogas que hay acá, porque muchos de nuestros pelaos se están enviciando con esto y las familias están sufriendo una transformación mucho más dura que la del mismo desplazamiento, porque se vuelven rebeldes y contestones, ya no respetan a sus padres y no se muestran tan solidarios y comprometidos con la cultura como los jóvenes que están allá en el Pacífico.

El tema de la discriminación no es tan evidente porque ya existe, de pronto, un proceso de adaptación por parte de los del barrio hacia nosotros como cultura pacífica y en ocasiones se muestran amables, sin embargo, no falta el ignorante que con sus comentarios lo insulta a uno y trata de humillarlo delante de otras personas. Lo que si he visto y lo que más preocupa es la situación actual de nuestros niños, porque ellos se sienten mal porque uno les dice que son negros o descendientes de los africanos, en ocasiones se molestan y se retiran del espacio en el que estén, se

avergüenzan de nuestros orígenes; recuerdo que en una ocasión una de las chicas se acercó y me dijo que porqué ella era de color y los demás niños del colegio no, que ella no quería ser negra, esto me preocupó mucho y me enojó a la vez porque la pérdida de identidad a la que están sometidos nuestros niños y jóvenes hoy es muy desbordante.

Ya después de llevar algunos meses en la organización, el creador de la misma me ofreció una beca para estudiar en la universidad una carrera relacionada con el trabajo comunitario, yo acepté y desde ese momento mi vida y mi proyección como persona se ha mejorado, considero que ingresar a la universidad, como institución pero, sobre todo como campo de batalla, en el sentido de reconocimiento de adquisición del conocimiento me ha posicionado más ante la vida y frente a los demás ciudadanos que tienen las mismas capacidades que yo.

Considero que uno de los beneficios de esta ciudad ha sido el fortalecimiento de mi conocimiento y formación con respecto a la realidad y a la conciencia crítica, todo ello lo he forjado desde que tuve la oportunidad de salir del contexto en donde viví mi infancia y adolescencia; viviendo con personas distintas de mi cultura, de otros países y con una formación académica de consideración, ha sido toda una escuela para mí, por medio de esto aprendí a leer la realidad y a observar cómo funciona en el mundo, en cada realidad y contexto.

En ocasiones, cuando pienso si mi vida familiar hubiese sido diferente me hubiera gustado ser una gran coreógrafa de bailes pacíficos, y una representante política de mi municipio y mejorar la situación de nuestros ancianos y de los niños, mejorar las vías y poner colectivos para que a la gente no se le dificulte tanto sus labores. En este momento no quisiera volver porque estoy educándome y obteniendo saberes y aprendizajes importantes, ya cuando culmine mi

profesionalismo si me gustaría regresar y trabajar en beneficio de mi pueblo y de todo el Pacifico.

En un futuro me veo como una gran lideresa afro y una gran profesional trabajando por mi comunidad, me gustaría fundar una organización afro que trabaje con el tema de identidad cultural para que los niños busquen identidad frente a la vida, y que las personas que han sido desplazadas puedan volver a empoderarse de su cultura, solo sé que me queda mucho por vivir, por servir y hacer el mayor bien posible a los otros y disfrutar haciendo eso, sobre todo por el pueblo afro en Colombia y en mi pueblo concretamente.

#### Análisis

<i>Vida lugar de origen</i>	<i>Variable</i>	<i>Vida en Lisboa-Bogotá</i>
<p>i. Oriunda de la Tola - Nariño.</p> <p>ii. En el pueblo siempre la pasamos muy bien porque nos gustaba el clima y los parques (bosques).</p> <p>iii. Hogar retirado del pueblo lo que impedía la inclusión de los miembros de esta familia en diferentes servicios.</p>	Territorio	<p>i. Bogotá es una ciudad extraña llena de personas prevenidas y malvadas y es muy grande y no existen lugares en donde uno pueda pensar tranquilamente.</p> <p>ii. Bogotá le ha dado la oportunidad para acceder al servicio de educación superior.</p>
<p>i. Todos en el municipio nos conocíamos con todos y si alguno le hacía falta algo para la comida o para las labores entre todos</p>	<p>Comunidad</p> <p>Relaciones comunales</p> <p>Relaciones</p>	<p>i. Los que viven en Bogotá se quieren sentirse más que los demás y sobre todo con las personas de nuestra cultura.</p>

<p>nos colaborábamos.</p> <p>ii. Con otros niños y jóvenes surgió la idea de conformar un grupo de danzas en donde pudieran exponer sus mejores ritmos y movimientos.</p>	<p>interpersonales</p> <p>Organización</p>	<p>ii. No existen buenas relaciones vecinales ni laborales por las diferentes posturas ante la realidad.</p>
<p>i. En nuestra cultura no se ve con tan buenos ojos a aquellos hijos que son fruto de relaciones no legítimas (Sin casarse).</p> <p>ii. El grupo de danzas se convirtió en un movimiento social y en un elemento fundamental dentro de la celebración de diferentes festividades.</p>	<p>Tradición</p> <p>Bailes típicos</p> <p>Comidas típicas</p> <p>Fiestas patronales</p>	<p>i. En Bogotá no volví a tener participación en ninguna actividad relacionada con los afros dentro del barrio, la comida y las fiestas se quedaron en mi pueblo.</p> <p>ii. Formación de un grupo de danzas del pacífico en el barrio.</p>
<p>i. Familia conformada por seis miembros.</p> <p>ii. Relaciones familiares débiles con los padres y afectuosa con los hermanos.</p> <p>iii. La figura paterna se retiró del núcleo familiar por lo que cada uno de ellos debió asumir responsabilidades diferentes.</p>	<p>Estructura y Relaciones Familiares</p>	<p>i. Yo vivo aquí sola.</p> <p>ii. A veces me gusta compartir con la familia de la casa en la que vivo pero, me da malgenio la rebeldía de los muchachos y la adquisición de malas costumbres.</p>
<p>i. Padres dedicados al ejercicio de la agricultura y la pesca.</p> <p>ii. Mujer que ejercía un papel importante en cuanto a la</p>	<p>Rol</p> <p>Labores que ejercían hombre- mujer</p> <p>Labores que</p>	<p>i. Profesora e instructora de un grupo de danzas con los niños y niñas del barrio.</p>

planificación de actos culturales en el municipio y en la consejería permanente de sus compañeros.	ejercen hombres-mujeres	
i. Los grupos armados que empezaron a tomarse las regiones me sacaron por ser líder dentro de mi municipio.	Violencia  La forma en que fueron desplazados  Proceso de traslado entre lugar de origen – Bogotá	<b>i. No ha vuelto a ser víctima de amenazas</b>
i. Me hubiera gustado ser una gran coreógrafa de bailes pacíficos y una representante política de mi municipio	Proyecto de vida  A qué se dedicaban  A qué se dedican  A qué se quieren dedicar	i. Ve una oportunidad de vida en la creación de organizaciones cuyo fin sea la garantía de los derechos Afro

## Caso 5

### Luis Carlos Palacios

Soy Luis Carlos Palacios Mena, tengo quince años de edad, mi papá es Argemiro Palacios y tiene cuarentaseis años, y mi mamá es Luz Amparo Mena, y tiene cuarentaicinco años; tengo cuatro hermanos mayores y son Antonio que tiene veintitrés, Rosario veintiuno, Nelly diecinueve y Víctor Hugo diecisiete, nosotros

somos de Pizarro Chocó. Yo nací el tres de diciembre de 1997, en la vereda “La lomita”, en mi casa, y mi abuela Mercedes era la partera de la vereda y ella fue quien me recibió al nacer.

La vereda en la que nací estaba rodeada de muchas palmas de coco, guineo y chontaduro, también habían hartos palos de limón, guama y cacao; mi casa estaba en la parte media de la loma, allí cuidábamos “gana’o”, gallinas y un marrano grandote al que yo le tenía mucho miedo porque era bravo; mis papás decían que era como un cruce entre jabalí y marrano. Además de la agricultura, mi papá iba a pescar al río con mi hermano Antonio, que era el mayor y fue el único que no asistió a la escuela nunca. Y mi mamá se iba a lavar al río con mis hermanas y las vecinas, allí duraban horas hablando, y diciendo qué iban a hacer de comida los sábados, día que hacíamos reunión comunitaria para compartir un rato. En esas reuniones casi siempre comíamos arroz, guineo y “pescao guisao”, después cogíamos una tambora grande que habíamos hecho entre todos con un madero y el cuero de una res y empezábamos a cantar y a bailar el bunde y chirimía hasta el amanecer.

Cuando yo tenía cinco años mis hermanas, Rosario y Nelly empezaron a ir a la escuela de la vereda, con algunos vecinos; ellas contaban que allí la pasaban bien, un día amarraron una cuerda gruesa en dos árboles, para poder mecerse; también jugaban fútbol con una totuma de coco. Por eso yo tenía muchas ganas de ir a la escuela a jugar y a aprender, y mis papás fueron a hablar con el profesor Luis, para que me dejara entrar a la escuela, pero él dijo que yo aún no tenía la edad para asistir, sin embargo él dejaba que yo fuera de vez en cuando con mi hermano Víctor, que era un poco aburrido, porque le gustaba sentarse debajo de un árbol de cacao solo y se ponía bravo si íbamos a buscarlo para jugar.

A mis siete años empecé a ir a la escuela con mi hermano Víctor, para entrar a las clases de matemáticas y escritura, que me gustaban, pero me gustaba más cuando llegaba la hora de jugar, porque la pasaba muy bueno con Ramón, Eloy y Alirio con quienes jugaba fútbol con la totuma de coco. En ese entonces yo quería ser cuando grande un pescador, e irme río adentro todos los días, y también cazar animales grandes para llevar y compartir con mi comunidad.

Cuando llegaba la hora de salir de la escuela yo no me iba de regreso para la casa con mis hermanos, sino que cogía camino con mis amigos pa' lo alto de la loma, a ver animales y a bajar frutas de los árboles. Un día vimos un rancho casi desbaratado de donde salía humo, que olía muy feo, entonces con Eloy que era el más valiente de mis amigos decidimos acercarnos un poco más para ver quién estaba adentro del rancho, y vimos a un viejo con ropa muy sucia que estaba sancochando una yerbas, entonces recordamos que una vez mi abuelo Serafín nos estaba contando una historia de un brujo que vivía en lo alto de la loma, y que era malo porque hacia rezos para dañar a la gente. Tan pronto nos acordamos de la historia que mi abuelo nos había contado, eso partimos a correr para bajar de la loma, porque nos daba miedo que el brujo nos dañara. Llegue a la casa pero nunca le dije a mis papás que había subido por allá.

Después de algún tiempo, unos señores “monos” que venían de muy lejos principiaron a cultivar muchísima palma africana, al otro lado del río Baudó, allí mismo pusieron una empresa en la que trabajaban muchos campesinos de la zona, allá se dedicaban a extraer y a procesar el aceite de la palma. Mi papá y mi hermano Antonio fueron a trabajar a esa empresa durante un tiempo, porque la gente decía que pagaban bien. Sin embargo mi papá por algunos rumores se dio cuenta que los dueños de esa empresa, habían llegado a convencer a los



campesinos, para que les vendieran las tierras a muy bajo precio, y como algunos campesinos no quisieron vender sus tierras, al poco tiempo fueron desaparecidos forzosamente.

Esta empresa, que se llamaba Colpalma, envió un día a uno de sus empleados a hablar con la gente de mi vereda, él decía que la empresa estaba dispuesta a pagar buena plata por nuestras tierras, pero mis vecinos y mis padres dijeron que no estaban interesados en vender sus propiedades. Días después de esta visita llegaron unos paramilitares que habían sido enviados por los dueños de la empresa, para sacarnos de La loma, ellos nos dijeron que saliéramos de la vereda porque iba a ser utilizada para cultivar la palma de aceite, nos amenazaron de muerte y por eso mi familia y yo tuvimos que abandonar nuestras tierras, yo tenía diez años cuando sucedió esto y solamente hice hasta cuarto de primaria.

Después de ser desplazados llegamos a Bogotá, una ciudad desconocida donde empezaron nuestras penurias. El día que llegamos aquí nos dirigimos a la Policía, y ellos se encargaron de llevarnos a la UAO de Suba, donde nos mandaron a un hogar de paso a vivir unas semanas, allí sufrimos mucho porque habían más familias desplazadas y estábamos muy estrechos, además olía feo.

Mis papás y mis hermanos mayores, empezaron a buscar trabajo, pero a todo lado que iban los rechazaban por ser “negros”, hasta que un día mi papá fue a una obra de construcción a solicitar trabajo, y allí como estaban necesitando gente rápido, el llevó a mi hermano Antonio y pudieron entrar a trabajar, entonces con el sueldo que ellos ganaban, ya podíamos pagar un arriendo pero era muy difícil que nos arrendaran aunque fuera un cuartico, porque éramos muchos. Sin embargo, después de mucho buscar encontramos un apartamento pequeño en el barrio Berlín (Suba). Allí nos sentíamos mucho mejor que en el hogar de paso, porque ya

teníamos nuestro propio espacio. Ni yo ni mis hermanos pudimos entrar a estudiar porque mi mamá estaba buscando trabajo y no le quedaba tiempo para ir a buscar cupos.

El dueño del apartamento en el que vivíamos era muy mala gente con nosotros, nos trataba mal, nos cobraba mucha plata por los servicios, y por eso estábamos aburridos; entonces un compañero de trabajo de mi papá (también afro) le dijo: “Hermano, venite a viví pa’l barrio Lisboa, allá hay una casa lote que están vendiendo muy barata, la podemos comprar entre los dos dentro de unos meses y nos vamos, mientras tanto puede arrendar una piecita donde una vecina que tengo”. Mi papá salió de trabajar y le comento a mi mamá lo que había dicho su amigo y ella le dijo que sí, que nos fuéramos en arriendo pa’ Lisboa hasta que reuniéramos la plata pa’ comprar la casa lote.

Por eso mi mamá busco trabajo como cocinera, en muchos restaurantes del barrio, pero no quisieron recibirla porque “a los clientes les daba asco comer algo hecho por una negra”, mi mamá se cansó de mendigar trabajo entonces con ayuda de mis dos hermanas empezó a hacer empanadas, para vender en la calle, se las llevaba en un canasto grande y al principio le fue muy mal pero después le compraban mucho, por eso mi hermana Rosario también salió a vender las empanadas. Y ya como estaban trabajando mis papás y dos de mis hermanos pudimos ahorrar más rápido la plática pa’ comprar la casa lote

Hasta hace menos de un año mis papás y el amigo de trabajo de mi papá compraron la casa lote, y allá es donde vivimos ahorita, cada familia ocupa una pieza grande y tenemos que compartir el baño y la cocina. Vivimos un poco incómodos pero en paz.

Ahorita como ya tengo quince años mí, papá me lleva a trabajar en construcción pero aún no he podido entrar a estudiar. A veces los fines de semana me voy con mi hermana Nelly y Víctor Hugo pa' la casa de mi amiga Damaris, a bailar champeta y reggaetón, nos reunimos muchos amigos afro del barrio para disfrutar un rato.

Yo quiero que mi familia y yo vivamos lejos de este barrio en un lugar donde la gente nos trate bien, y no nos desprecie como aquí, que nos traten igual que a los demás. Quiero vivir en una casa grande, que tenga una pieza pa' cada hermano mío, como esas que vemos pa'llá, pa'l norte cuando voy con mi papá a trabajar, también quiero terminar mis estudios y ser un gran ingeniero, como ese de la obra donde trabajamos con mi papá, que solo manda y manda y no se ensucia las manos como nosotros. Quisiera conformar una familia unida como la mía y quererme con mi mujer como mis papás se quieren.

### Análisis

<i>Vida lugar de origen</i>	<i>Variable</i>	<i>Vida en Lisboa-Bogotá</i>
i. Pizarro Choco ii. Vereda "La lomita". iii. Mi casa estaba en la parte media de la loma, y alrededor habían palmas de cocó, guineo y chontaduro; cuidábamos gana'o y gallinas iv. Todos los miembros de la comunidad teníamos relaciones	<p style="text-align: center;"><b>Territorio</b></p> <p style="text-align: center;"><b>Comunidad</b></p>	i. Recientemente mis papás y el amigo de trabajo de mi papá compraron la casa lote en Lisboa, y allá, cada familia ocupa una pieza grande y tenemos que compartir el baño y la cocina. ii. En ocasiones me voy con muchos amigos afro del barrio y con mi hermana Nelly y

<p>de solidaridad y cooperación recíproca.</p> <p>v. Realizábamos reuniones todos los sábados para compartir experiencias.</p>	<p><b>Relaciones comunales</b></p> <p><b>Relaciones interpersonales</b></p> <p><b>Organización</b></p>	<p>Víctor Hugo a bailar champeta y reggaetón a casa de una amiga.</p> <p>iii. La discriminación por pertenecer a la población Afrocolombiana es Constante.</p>
<p>i. Generalmente las reuniones comunitarias se hacían entorno al ritmo de la tambora, la danza de la chirimía, currulao y bunde y la gastronomía típica que era arroz, guineo y pescao guisao.</p>	<p><b>Tradición</b></p> <p><b>Bailes típicos</b></p> <p><b>Comidas típicas</b></p> <p><b>Fiestas patronales</b></p>	<p>i. En Bogotá es complejo hacer todo lo que hacíamos en Pizarro puesto que, aquí no existen los espacios ni la construcción comunitaria necesaria para disfrutar de la danza y la música.</p>
<p>i. Familia Nuclear compuesta por Madre, Padre y cuatro hijos.</p> <p>ii. Las relaciones familiares son estrechas basadas en la comunicación.</p>	<p><b>Estructura y Relaciones Familiares</b></p>	<p>i. Aún vivo con mis papás y mis cuatro hermanos en Lisboa, y la relación con ellos resultó afectada por las largas jornadas de trabajo a las que se encuentran expuestos.</p>
<p>i. Mi papá iba a pescar al río y explotar metales</p>		<p>i. Ahora mi papá me lleva a trabajar en</p>

<p>como el oro y el platino mientras que mi mamá y mis hermanas lavaban, con las vecinas y también se dedicaban a cultivar guineo y chontaduro.</p>	<p><b>Rol</b> <b>Labores que ejercían</b> <b>Labores que ejercen</b></p>	<p>construcción pero aun no he podido entrar a estudiar</p> <p>ii. Mi mamá y mis dos hermanas empezaron a hacer empanadas, para vender en la calle.</p>
<p>i. Un grupo paramilitar amenazo a mi comunidad para que nos fuéramos de nuestras tierras puesto que, iban a ser utilizadas como cultivo de palma africana por industrias extranjeras.</p>	<p><b>Violencia</b> <b>La forma en que fueron desplazados</b> <b>Proceso de traslado entre lugar de origen – Bogotá</b></p>	<p>i. Desde que estoy yo y mi familia en Bogotá no nos han amenazado. Pero si nos han discriminado por ser “Afrocolombianos”</p>
<p>i. Yo quería ser cuando grande un pescador, e irme río adentro todos los días, y también cazar animales grandes para llevar y compartir con mi comunidad.</p>	<p><b>Proyecto de vida</b> <b>A qué se dedicaban</b> <b>A qué se dedican</b> <b>A qué se quieren dedicar</b></p>	<p>i. En el futuro espero terminar mis estudios y ser un gran ingeniero.</p> <p>ii. También quiero vivir en una casa grande, lejos de este barrio en un lugar donde la gente nos trate bien, y no nos desprecie como aquí, que nos traten igual que a los demás</p>

## Caso 6

## Lucila Valencia Rentarías

Nací el 17 de julio de 1969, en Nuquí, Choco, soy hija de Magdalena Rentarías y Alfonso Valencia, dos mineros que trabajaban extrayendo platino. Mis “papaes” antes de tenerme a mi habían tenido tres hijos varones, que eran Jacinto, Agustín y Gregorio. Después de mi nacimiento mi mamá y mi papá tuvieron a otros peles más, que son Julio César, Clemencia, María, Cristóbal, Julia, Carmela y Soledad. En total éramos once hijos.

Mi niñez fue difícil, porque mi familia era grande y teníamos que trabajar duro para poder “comé” y “suplí” nuestras cosas, vivíamos en una casa de madera cerca al pueblo. Mis hermanos mayores trabajaban con el compadre de mis “papaes” quien se llamaba Emiro, él era dueño de unas canoas, y de vez en cuando le prestaba una a mis hermanos para que ellos fueran con la malla a pescar al río. Mientras ellos se iban a pescar y mi papá se iba a la mina de oro blanco, yo me quedaba con mi mamá que me enseñó a cultivar ñame, plátano, maíz y algunas frutas como el borjón y la piña. Yo iba a buscar leña, pa’ poder prender el fuego y “guizá” sancocho, “arro”, ñame con gallina y otras cosas ricas; también aprendí a hacer el jugo de borjón con todo, que según mi mamá era “levanta difuntos”. Tan pronto yo aprendí a “sembrá” y a “cociná” mi mamá volvió con mi papá a trabajar en la mina de platino.

Después de unos años yo empecé a “salí” de madrugada pa’ la plaza de Nuquí a “vendé” parte de la siembra que habíamos recogido. A la gente en el pueblo le gustaba comprar mucho maíz y plátano entonces esa era la carga que más llevábamos pa’ “vendé” porque sabíamos que nos iba bien.

Cuando ya era crecida conocí a un “pelao”, del pueblo que se llamaba Antonio Perea, él era hijo de don Arsenio, uno de los “compaes” de mis “papaes” que tenía un puestico en el “merca’o” del pueblo. Antonio empezó a “háblame” y después de unas semanas decidió ir a hablar con mis “papaes” para pedirles permiso para casarnos, entonces ellos le dijeron que sí porque sabían que era un “pelao” honrado y decente.

Nos casamos en el año 1989 y fue muy bien sabroso, porque fue gente del pueblo y la pasamos bien gustoso, todos éramos buenos, no nos gustaba pelear y nos ayudábamos entre nosotros. No más ese día, todos organizaron un gran festejo, por nuestro casamiento comimos “arro” de tres carnes y mucho jugo de borjón...ja ja ja que ponía “arrecho” a los “maríos”.

El día en que me junte mi papá me dijo: “Mija decile a tu mario que se venga a vivir pa ca’ en un ranchito que levanté con tus hermanos, para la primera mujer de la familia que se matrimoniara”. Entonces yo le dije a Antonio y él aceptó que nos fuéramos a vivir “pa’llá”.

Un año después de haberme “casao” con Antonio, di a “lu” a José Antonio. Hasta ese momento mi vida era pura sabrosura pues, estábamos muy bien y vivíamos con lo suficiente y yo tenía a mi lado a un “marío” honesto que le daba duro al trabajo de la pesca y en la mina de platino con dos de mis hermanos y mi papá.

Unos meses después, empezaron los vecinos a “decí” que había por hay gente mala y extraña, don Bermeo que era el que vendía el puerco en el pueblo me dijo cuidado que por ahí que andan rondando los “guerillos”, que están buscando cerdo.

Un día mí “marío” salió como de costumbre a “trabajá” con unas botas de caucho que tenía, entonces lo cogieron cinco “guerrillos” y le dijeron: “Negro ya nos contaron que andáis “sapiando” nuestros movimientos. Ahora si va a saber que es meterse hijuep... con nosotros, le damos tres días para que se abra de aquí y saque a su familia o si no los matamos”.

Mi “marío” llevo ese día temprano a la casa y se veía muy mal y me dijo: “negra agarra al “pelao” y nos vamos ligero de aquí porque me acaban de “amenazá”, dizque por ser informante de los paracos”. Al otro día nos despedíamos de la familia y los compadres nos fuimos pa’ Antioquia donde una familiar de mi esposo. Cuando llegamos al Terminal de allá, mi “marío” llamo a la Carmen, allá duramos casi diez años trabajando bien en el campo labrando la tierra, mi “pelao” estudiaba en la escuela municipal y como ya habían pasado casi quince años después de “veninos” de Nuqui, pensamos que ya no debíamos preocuparnos por las amenazas que nos habían hecho, sin embargo, a mi esposo lo siguieron persiguiendo hasta que el 21 de mayo de 2005, a las afueras de la finca lo mataron, todo porque lo habían confundido con un informante de los paramilitares.

Yo quedé desamparada con mi “pelao” y supe que mi hermano Agustín estaba viviendo en Bogotá con su esposa y los chinos, entonces salí de Antioquia “pa’ vení’me” a Bogotá a vivir con mi hermano aquí a Lisboa, donde llevamos cinco años, la vida no nos ha tratado bien pero de todas formas tenemos que enfrentarla. Aquí pues, nos tocó como “faci” porque, mi hermano ya tenía alguna cosas y ahí nos pudimos “acomodá” todos, a veces si era feo porque no había qué “comé”, ya fui a “pedí” empleo en la venta de pan y la “seño” me recibió, y yo ahí alcanzo las bebidas y lo que la gente va a “comé” y a “arreglá” y a “limpiá” las cosas, no me paga mucho pero, con eso hemos podido “viví”.



La gente pues como en todo “lao” que uno va hay gente engañosa que lo tratan feo a uno, y otros que son bien “colaboradore” que si uno les pide algo ellos le ayudan por ahí; con las vecinas casi no “hablamo” porque todas “trabajamo” los días enteros y casi no se ven por ahí, con los pelaos si los vigilo y les hecho una mirada pa’ que no se vayan lejos

Ya después, mi “pelao” conoció aquí en el barrio a la Vianis, la hija de una vecina de nosotros que son paisanos también, estuvo por ahí hablándole hasta que ella quedó preñada, desde ese momento yo vivo con mi hijo y su “mujé”, ahora tengo tres “nieto” que los llevan a la escuela, y mi hijo trabaja en una fábrica de cascos de las motonetas por allá lejos, Vianis le ayuda a unos paisanos en un billar que queda cerca a la Bota y pues, ahí le va bien y no descuida a los nietos que todavía no están en edad de quedarse solos.

Yo quisiera “montá” una fábrica de empanada y “tamale” pa’ vender a todo el mundo y que esté dentro de la casa para no pagar alquiler y poder trabajar con la Vianis y cuidar a los pelaos. Si yo no me hubiera venido de Nuquí estaría con mi “marío”, mis “papaes” y mi “pelao”, y quién sabe si hubiera podido parir más, vendería todos nuestros cultivos y podíamos poner un negocito de comidas y tomadero pa’ todos los vecinos y armar la sabrosura.

### *Análisis*

<i>Vida lugar de origen</i>	<i>Variable</i>	<i>Vida en Lisboa-Bogotá</i>
i. Nuqui Choco ii. Vivíamos en una casa de madera cerca al pueblo.	Territorio	i. Aquí en la ciudad tuvimos el apoyo de un hermano que con anterioridad se había trasladado aquí.
i. En el pueblo		i. Las personas que viven

<p>organizaron una celebración en honor a mi matrimonio con Antonio.</p> <p>ii. Las relaciones comunitarias se caracterizan por la cooperación y la configuración de redes sociales.</p>	<p><b>Comunidad</b></p> <p><b>Relaciones comunales</b></p> <p><b>Relaciones interpersonales</b></p> <p><b>Organización</b></p>	<p>en la ciudad cuentan con mínima cohesión comunitaria, dado que no existen relaciones estables.</p> <p>ii. La rechazan en diferentes espacios por ser Afrocolombiana.</p>
<p>i. A partir de mi infancia aprendí a preparar muchos alimentos propios de mi región, porque mi mamá me enseñó</p> <p>ii. Antonio mi pareja, le pidió autorización a mis padres para casarse conmigo.</p>	<p><b>Tradición</b></p> <p><b>Bailes típicos</b></p> <p><b>Comidas típicas</b></p> <p><b>Fiestas patronales</b></p>	<p>i. Las tradiciones han sido amenazadas en el contexto urbano porque no existe la participación masiva de la comunidad, por motivos económicos.</p>
<p>i. Familia conformada por mamá, papá y diez hermanos.</p> <p>ii. Las relaciones familiares se basaban en el respeto a la autoridad.</p> <p>iii. Conforme una familia con Antonio y tuve a José Antonio mi único hijo.</p>	<p><b>Estructura y Relaciones Familiares</b></p> <p><b>Estructura y Relaciones Familiares</b></p>	<p>i. Familia Monoparental conformada por Lucila y su hijo José Antonio, dado que su esposo fue víctima de homicidio.</p> <p>ii. Actualmente la familia es extensa dado que se constituye por mí, José Antonio su esposa y sus tres hijos.</p>

<p>i. Mi papá se iba a la mina de oro blanco.</p> <p>ii. Yo me quedaba con mi mamá que me enseñó cultivar ñame, plátano, maíz y algunas frutas como el borojo y la piña.</p>	<p><b>Rol</b></p> <p><b>Labores que ejercían hombre- mujer</b></p> <p><b>Labores que ejercen hombres- mujeres</b></p>	<p>i. Actualmente trabajo en una panadería haciendo oficios varios y mi hijo trabaja en una fábrica y todo su sueldo lo utiliza para cubrir los gastos del hogar.</p>
<p>i. Un grupo armado presente en la zona, persiguió a mi esposo, porque lo confundieron con un informante del ejército. Fueron hasta Antioquia y allí lo asesinaron.</p>	<p><b>Violencia</b></p> <p><b>La forma en que fueron desplazados</b></p> <p><b>Proceso de traslado entre lugar de origen – Bogotá</b></p>	<p>i. En la ciudad no he recibido ningún tipo de amenaza por parte del grupo armado, sin embargo siento temor.</p>

<p>i. Si estuviera en Nuquí de pronto estaría con mi esposo y mis padres. Pondría un negocio de comidas y tomadero para todos los miembros de la comunidad.</p>	<p><b>Proyecto de vida</b></p> <p><b>A qué se dedicaban</b></p> <p><b>A qué se dedican</b></p> <p><b>A qué se quieren dedicar</b></p>	<p>i. Yo quisiera establecer una distribuidora de tamales, para ponerla en la casa y trabajar con la esposa de mi hijo para que no descuide a los nietos.</p>
---	---	---

## CASO N°7

### Ángela Preciado Mosquera

Nací en la vereda “La esperanza” ubicada en uno de los puertos marítimos más importantes de Colombia, Tumaco, Nariño, un 28 de abril de 1989. Soy la hija mayor de Antonio Preciado Valencia y Rosina Mosquera, dos campesinos de la zona. Cuando yo nací mis padres vivían con mi tía Celmira, su esposo Jesús y mi primo Eider quien apenas tenía tres años. Y pa'l lado de arriba vivían mis abuelitos Tomás y Carmen.

Vivíamos en las riberas del río Mira, en un rancho muy humilde, construido con esmero por mi padre, mi tío Jesús y con la ayuda de mi abuelito Tomas. Ellos utilizaron madera y troncos de palma para levantarlo. El rancho era muy pequeño solamente tenía la pieza y una estufa de leña, que también había sido inventada por mi papá y mi tío. Allí todos quedábamos muy estrechos y además teníamos que dormir en esteras. El baño lo buscábamos nosotros mismos montaña arriba, en los bosques; yo siempre procuraba ir en compañía de alguien, para no perderme;

aunque, cuando iba con mi primo Eider, él me asustaba y me dejaba sola en medio de la maleza.

Todos los días acostumbábamos a levantarnos temprano para empezar los oficios. Mi papá, mi tío, y mi primo (que tenía ocho años) dedicaban cuatro días de la semana a pescar, se iban con su atarraya, en la canoa río adentro y cuando tenían un buen día de pesca, se marchaban directico pa'l pueblo a vender el pescado bocachico y el viudo, que era el que más recolectaban. De vuelta para el rancho llevaban arroz para la comida. El resto de días se dedicaban a ayudarles a mi mamá (que estaba a punto de dar a luz) y a mi tía Celmira, a sembrar ñame, a recoger frutos como el coco, chontaduro y borojó. Para ese entonces yo tenía apenas cinco años y mi mamá me enseñó a encender la leña para cocinar e ir a lavar al río, aunque eso no era oficio difícil, al contrario, a mí me gustaba mucho.

En el año 1994, nació mi hermana Manuela, quien trajo mucha alegría a nuestra casa. Para celebrar el nacimiento de Manuela, los abuelos organizaron una fiesta, con los vecinos, ese día mi primo y yo nos encargamos de encender la leña, para que las señoras Mélida, Tomasa, Eulalia (vecinas), mi mamá, mi abuela y mi tía empezaran a cocinar el sancocho de pescado, que se preparaba para festejar algo importante. Mientras que ellas cocinaban iban diciéndole a mi mamá: “Rosina, tiene que bañar a la “pelá” en el río Mira, pa’ que nuestros muerto’ la protejan siempre.... ah y no se le olvide que cuando la pela esté más grande tiene que hacerle las trenzas que acostumbramos hacer aquí, para simbolizar los caminos que tomaron nuestros antepasados al huir de la esclavitud”.

Mi papá cuidaba de Manuela, mientras que veía jugar dominó a mi tío Jesús, mi abuelo y a los demás vecinos, en ese momento yo estaba en el río con el hijo de mi tía y mis amigos de la comunidad, jugábamos a nadar y a “encaramarnos” en lo más

alto de los árboles. Después de que nos comimos el sancocho, don Luis el esposo de doña Eulalia, saco su tambora y empezó a tocar canciones que yo jamás había escuchado, pero que mi mamá y mi papá si se sabían, entonces todos los adultos comenzaron a aplaudir y a danzar, movían sus pies y su cintura al ritmo de la canción, hicieron un gran círculo y entre mujeres y hombres se hacían venia, sonriendo. Ese día participé y estuvimos danzando hasta que el sol se ocultó.

Tiempo después, cuando yo tenía siete años y mi hermana Manuela dos, mis papás tuvieron a Rubén, quien nació con problemas, porque a mi mamá se le complicó el parto, por eso tres días después del nacimiento el murió. Organizamos entonces “el gualí (velorio), allí hicimos una ceremonia, donde todos los niños y niñas de la comunidad vestían de blanco y danzaban alrededor de mi hermano muerto, todos decían que mi hermano era un angelito, que Dios había hecho que llegara al cielo para no sufrir aquí en la tierra. Luego vino el entierro. Días después todos los vecinos bajaban al rancho para hacer el novenario, luego de rezar le ofrecíamos a los vecinos un poco de guarapo y a los niños cocadas que mi tía Celmira y mi abuela Carmen habían hecho.

La Navidad del año 1996 preparamos una fiesta muy movida con los vecinos, todos teníamos una labor, por ejemplo don Altamides y don Luis, (los que vivían pa' arriba, y tenían ganado), organizaron una colecta para ir a comprar aguardiente y ron al pueblo, (esto no lo hacíamos sino en Navidad), mi abuelita Carmen y doña Eulalia hicieron una torta con mucho coco y chontaduro, ha sido una de las cosas más sabrosas que he probado en mi vida; mi abuelo Tomas y don Aníbal fueron a matar y a arreglar unas gallinas para el sancocho, que iba a ser preparado debajo de la palma de coco que quedaba cerca a la casa de doña Alejandrina, quien lo preparó con mi mamá y mi tía.

Los “pelaos” trajeron de sus casas instrumentos, como la tambora y la marimba que se había inventado Carlos (un joven agraciado), para empezar a cantar y a danzar al ritmo de la música. Yo y el hijo de mi tía prendimos una fogata grande para que todos los “pelaos” nos sentáramos alrededor de ella para entretenernos al escuchar a don Joaquín, un señor que ya tenía mucha edad, pero que era muy sabio, él nos contaba historias sobre cómo había sido poblada la tierra que habitábamos en ese entonces y porqué teníamos que cuidarla y defenderla. A la madrugada nos reunimos todos, grandes y pequeños para agradecer a nuestros antepasados, por toda la riqueza que teníamos. Después de eso amanecimos bailando chirimía y bunde.

Cuando cumplí once años, y mi hermana Manuela tenía seis, nació mi hermano Pablo, el varón sano y fuerte, que mi papá siempre había anhelado. Para ese tiempo aún continuábamos viviendo con mi tía Celmira, y estábamos demasiado incómodos, ya que éramos ocho personas viviendo en una sola habitación. Por eso mi papá decidió trabajar con aún más esmero, salía todos los días recién amanecía en su canoa a pescar y yo lo acompañaba para ayudarlo, a lanzar el atarraya; de vez en cuando la pesca era mala, y teníamos que devolvemos a la casa con pocos pescados, sin embargo mi mamá y mi hermana Manuela recolectaban una parte de la cosecha de chontaduro y ñame, y la empacaban en canastos para ir a venderla al pueblo, donde se conseguían buenas ganancias, que se ahorraban para poder construir una casa donde pudiéramos vivir cómodos mis hermanos, mis papás y yo.

Después de dos años mis papás, decidieron que era mejor que nos fuéramos de la vereda, (donde pasé tal vez los mejores años de mi vida), para trasladarnos al pueblo. Esto fue un poco doloroso para mí porque yo quería mucho a mi tía Celmira, a mi tío Jesús y a Eíder, me había criado con ellos. Y qué decir de mis abuelos y los

demás vecinos, éramos como una familia grande, me despedí de todos ellos con gran tristeza pero segura de que volvería frecuentemente a visitarlos.

Nos fuimos para el pueblo, porque en casa de mi tía Celmira vivíamos muy estrechos, entonces mis papás con la poca plata que ahorraron compraron una casa algo pequeña, donde nos sentíamos más cómodos, pero aun así “me hacía falta mi gente”. Los vecinos del pueblo no eran tan amigables como los de la vereda.

Al irnos al pueblo mi papá y mi mamá tuvieron que cambiar de oficio, ahora se dedicaban a trabajar en la mina de oro y de vez en cuando iban a trabajar a un cultivo de palma africana, donde les pagaban muy mal el jornal. Mientras que ellos trabajaban yo tenía que quedarme cuidando a mis hermanos y no tuve la oportunidad de ir a la escuela del pueblo. Un día yo estaba en casa, con Manuela y Pablo que ya había cumplido los dos años, y mis padres llegaron en la tarde llorando y me contaron que ellos se habían visto con mi Eíder, y él les dijo que hacía una semana unos “guerrillos” habían llegado a la vereda a decirle a todos que si no se iban de ahí los iban a “quebrar”. Entonces yo le dije a mi papá: tráete a la familia pa’cá porque yo no quiero que los maten, y mi papá me contestó: “Mija sus abuelos dicen que no salen de la tierra de sus antepasados, sino muertos”.

Yo todos los días rezaba por mi familia y mis vecinos que se encontraban en la vereda “La esperanza”, para que no les fuera a pasar nada. Un día del mes de agosto del año 2002 salí a hacer mercado a la plaza del pueblo y escuché que una señora le decía a otra: “dizque esta mañana hubo una matanza en una vereda que queda en la ribera del río Mira, porque la gente se resistió a irse de su tierra entonces la guerrilla los asesino”. A mí me corrió un escalofrió por el cuerpo, y en lo primero que pensé fue en “mi gente”, pero tenía la esperanza de que fuera un chisme. Sin embargo, mis papás llegaron a la casa muy mal y me contaron que la



guerrilla había matado a todos los que vivían en esa vereda, yo de inmediato me puse muy mal, y recordaba lo que había vivido con mi familia y con mis vecinos, que lucharon hasta el final de sus vidas por cuidar la tierra de sus antepasados.

Después de saber esa noticia, tuvimos que continuar como si no hubiese pasado nada, ya que si íbamos a la vereda la guerrilla nos podía matar a nosotros también, no pudimos despedir a la gente como ellos se lo hubiesen merecido, con danza, canticos y aguardiente.

A medida que pasaban los años la vida en el pueblo era más dura, yo ya tenía que ir con mis papás a trabajar en la mina de oro, porque la plata que ganaban los dos no alcanzaba pa' comer en la casa. Mis hermanos se quedaban solos. La guerrilla amenazaba a la gente, y muchos se fueron del pueblo por temor a que los mataran.

Un domingo del año 2006, (yo tenía ya diecisiete años) cuando, todos estábamos en la casa, en nuestro día de descanso y de repente se escuchó un tiroteo muy fuerte en la plaza del pueblo, y era que había un combate entre la guerrilla y los paras, allí murieron muchos que aun estando adentro de sus casas los alcanzaron las balas. La guerrilla y los paras se disputaban el territorio, entonces fueron a sacar de sus casas a todos los del pueblo, entre esos estábamos nosotros. Entonces llegó un comandante guerrillero y le apunto a mi mamá en la cabeza con un fusil y le decía: "¡Hijueputa... si usted y su familia no salen de aquí, en quince minutos los mato a todos, a ver recojan sus corotos ya!". Entonces todos tuvimos que salir rápido, para evitar que algo malo nos pasara. Teníamos una plata guardada, y con eso pudimos venirnos pa' Bogotá y aquí llegamos, sin conocer nada.

Aquí llegamos al resguardo que tenía la Cruz Roja en Puente algo, de allí nos trasladaron a una casa que quedaba en un cerro en donde se encontraban hartas familias como nosotros, viviendo mientras conseguían pa' donde coger, allí era molesto vivir porque eso la gente no lo respetaba a uno, y mi papá se iba a dar unos golpes con uno de los señores que había porque era muy bulloso y no respetaba el dormir de la gente.

Ya poco a poco se empezaron a ir algunas familias y quedamos nosotros con unos de Tolima y pues, con la señora empezamos a dialogar en unos momentos y, pues, como a la dueña de la casa ya no le mandaban lo de las ayudas ella nos avisó que nos teníamos que ir de allá porque ya no le alcanzaba pa' darnos posada y lo de comer. Con los otros nos pusimos a mirar por ahí a donde nos arrendaban a todos pa' que no nos quedara tan dificultoso pa' pagar el alquiler; no la gente ni nos abría y ya a lo último el vecino de la tienda cerca a la casa donde vivíamos nos dialogó que él había acabado de colocar una tienda aquí en Lisboa y que el alquiler no era caro, nos dijo cómo llegar y con la vecina nos fuimos rogándole a los de los colectivos que nos llevaran gratis hasta que uno nos dijo que si pero que era la única vez. Llegamos y sí conocimos a una seño que vivía sola y estaba arrendando dos piecitas y al fin nos alquiló ahí.

Ya la "seño" me dijo que había una señora que necesitaba una empleada del servicio, entonces yo me ofrecí a ir, porque mi mamá estaba enferma y además necesitábamos plata con urgencia. Me pagaban \$300.000 mensuales y yo sentía que tenía que aguantar los malos tratos, para que mi familia no dejara de comer y pudiéramos conseguir otro lugar donde vivir solos. Mi papá busco empleo por muchos lados, y gracias a Dios encontró trabajo como mesero en un restaurante

donde ganaba \$200.0000 mensuales. Mi mamá se dedicó a buscarles colegio a mis hermanos y pudimos inscribirlos a tiempo para que entraran a estudiar.

Mi hermana Manuela tiene diecisiete años y aún está en el colegio y muchas veces ha llegado a la casa diciendo que no quiere volver al colegio porque hay muchachos que la molestan por sus trenzas y le dicen muchos apodos. Y mi hermano Pablo tiene 11 años y es un “pelao” muy inteligente, le gusta mucho estudiar y eso me da mucha alegría, porque el estudio es algo muy importante para salir adelante en la vida. Además, él todos los sábados se reúne con otros niños y niñas afro, en la biblioteca el nido de Guffo, para practicar las danzas que yo alguna vez también practiqué con “mi gente” a la orilla del río Mira.

Yo tengo veintidós años y me encuentro validando la primaria los días sábados en un curso que organizo la CEPAC. A mí me gusta asistir a este curso, porque allí he conocido personas muy chéveres (entre ellas un muchacho que se llama José que me parece muy buena persona), que valoran la cultura afrocolombiana.

A este curso vamos personas Afrocolombianas, también asisten desplazados de muchos lugares del país y algunos pocos habitantes del barrio que les gusta conversar con nosotros, aunque la mayoría de personas en el barrio son mala gente con nosotros, porque nos tildan de cochinos y fiesteros. Cuando vamos por la calle nos miran como si fuéramos algún “bicho raro”.

Por otro lado, gracias al curso que dicta la CEPAC, me he enterado de qué se trata el emprendimiento y me ha gustado mucho, porque nos enseñan a tener iniciativa para crear nuestra propia microempresa, y de esta manera poder subsistir en la ciudad, sin necesidad de ser un empleado.

En el barrio Lisboa vivimos muchas personas afro de distintos lugares del Pacífico colombiano, los domingos que son nuestro día de descanso nos reunimos en la “bota” para jugar fútbol, contar historias de nuestros lugares de origen

En un futuro espero terminar mi bachillerato, y crear una microempresa de pulseras y artesanías que se llame “la esperanza”, como la vereda en la que pasé los mejores años de mi vida. Además quiero que mis papás tengan un restaurante de su propiedad, en donde preparen toda la comida típica que hacíamos en mi comunidad, para festejar. También deseo que mis hermanos estudien en la universidad para que tengan una mejor vida que la que yo he tenido hasta ahora y por último quiero volver a Tumaco y vivir allá mi vejez, como lo hicieron mis abuelos.

### *Análisis*

<i>Vida lugar de origen</i>	<i>Variable</i>	<i>Vida en Lisboa-Bogotá</i>
i. Tumaco Nariño  ii. Vivíamos en las riveras del río Mira, en un rancho. Teníamos que dormir en esteras y el baño lo buscábamos nosotros mismos montaña arriba, en los bosques.	<b>Territorio</b>	i. Aquí llegamos al resguardo que tenía la cruz roja en puente algo, de allí nos trasladaron a una casa que quedaba en un cerro.  ii. Llegamos a Lisboa y conocimos a una señora que vivía sola y estaba arrendando dos piecitas

		y al fin nos alquilo hay.
<p>i. Construcción de sentido comunitario a partir de redes sociales, caracterizadas por festividades.</p> <p>ii. Para celebrar el nacimiento de mi hermana, los abuelos organizaron una fiesta, con los miembros de la comunidad.</p> <p>iii. Abandonamos la vereda para irnos al pueblo pero allá las personas no tenían sentido comunitario.</p>	<p><b>Comunidad</b></p> <p><b>Relaciones comunales</b></p> <p><b>Relaciones interpersonales</b></p> <p><b>Organización</b></p>	<p>i. Los procesos discriminatorios en la ciudad se hacen persistentes, generalmente en todas las esferas de la sociedad.</p> <p>ii. La Cepac ha jugado un papel fundamental para la construcción de comunidad puesto que cuenta con un espacio propicio de participación.</p>
<p>i. Construcciones rudimentarias (casas, instrumentos musicales).</p> <p>ii. Acostumbraba a levantarme temprano para realizar diversos oficios.</p> <p>iii. El Gualí es una ceremonia, donde se despiden a los niños que</p>	<p><b>Tradición</b></p> <p><b>Bailes típicos</b></p> <p><b>Comidas típicas</b></p> <p><b>Fiestas patronales</b></p>	<p>i. En el barrio Lisboa vivimos muchas personas afro de distintos lugares del pacífico Colombiano, los domingos que son nuestro día de descanso nos reunimos en la "bota" para jugar fútbol y contar historias de nuestros lugares de origen.</p>

<p>fallecen. A través de canticos y danzas.</p>		
<p>i. Familia extensa compuesta por mis padres, hermanos, tíos y un primo. Las relaciones familiares se basaban en el respeto y el afecto.</p>	<p><b>Estructura y Relaciones Familiares</b></p>	<p>i. Actualmente su familia está compuesta por sus padres y hermanos, dado que sus demás familiares fueron víctimas de homicidio por resistencia al desplazamiento.</p>
<p>i. Mi papá, mi tío, y mi primo se dedicaban a pescar.</p> <p>ii. Mi mamá y a mi tía Celmira, cultivaban frutos.</p> <p>iii. Yo le ayudaba a mi papá a pescar y después en la mina de oro.</p>	<p><b>Rol Labores que ejercían Labores que ejercen</b></p>	<p>i. Mi Papá se vinculo laboralmente como mesero en un restaurante.</p> <p>ii. Mi mamá se dedico a buscarles colegio a mis hermanos.</p> <p>iii. Una señora me ofreció empleo en una casa de familia y yo acepte.</p>

<p>i. Proceso de desplazamiento generado por grupos al margen de la ley que por no obtener el territorio propio de mi comunidad, asesinaron a todos sus integrantes.</p>	<p><b>Violencia</b></p> <p><b>La forma en que fueron desplazados</b></p> <p><b>Proceso de traslado entre lugar de origen Bogotá</b></p>	<p>i. En este momento no nos sentimos en riesgo de muerte porque creo que nunca nos persiguieron.</p> <p>ii. Pero nos sentimos mal porque la gente nos tilda de cochinos y fiesteros.</p>
<p>i. Si estuviera en Tumaco me gustaría cultivar bastante alimentos, para preparar platos típicos de mi tierra</p>	<p><b>Proyecto de vida</b></p> <p><b>A qué se dedicaban</b></p> <p><b>A qué se dedican</b></p> <p><b>A qué se quieren dedicar</b></p>	<p>i. En un futuro espero terminar mi bachillerato, y crear una microempresa de pulseras y artesanías.</p> <p>ii. Quiero que mis padres tengan un restaurante de su propiedad, en donde preparen toda la comida típica que hacíamos en mi comunidad, para festejar.</p>

## CASO N°8

### Camila Arboleda

Mi nombre es Camila Arboleda, soy de Lloró-Chocó, tengo 23 años. Tengo ocho hermanos, yo soy una de las del medio, mi mamá se llama Purificación Bonilla y mi papá Ciprián Arboleda. Mi casa era grande, bonita, rodeada de cacao, ñame, coco y chontaduro. A uno de pequeño le gustaba mucho ir al río, al Andágueda, es que allá todos se reunían, mamá iba a lavar la ropa y a hablar con las comadres, mientras yo

y mis hermanos aprovechábamos para bañarnos, jugar y echarnos harta agua. También me gustaba mucho ir con Luz Amparo, mi hermana mayor, a donde mi abuela Emelina, es que mamá Emelina nos echaba muchas historias, versos de nuestra comunidad, de cómo llegamos acá, de la esclavitud, de la descendencia que tenemos de los africanos, de nuestros bailes y nuestras comidas, recuerdo que las tres nos poníamos a bailar, mientras Julio Eloy, otro de mis hermanos, tocaba la tambora, eso armábamos la fogata y hacíamos bailar a todos hasta el amanecer.

Además, yo acompañaba a mamá Emelina a cultivar la tierra, porque ella tenía cultivos de plátano, arroz y cacao, recuerdo que yo iba y le ayudaba a coger el cacao, lo rajábamos y poníamos las pepas a secar al sol en una batea, yo a veces cogía los cacaos y salía corriendo pa' abrirlos con el machete y comérmelos, es que son muy ricos, a veces mi mamá Emelina se daba cuenta pero no me decía nada. La mayor parte del tiempo me la pasaba con ella, es que sabía mucho, yo la quería mucho, uno se pone a recordar y a veces llora porque uno la extraña.

También, recuerdo que con Venancio, uno de mis hermanos menores, agarrábamos pa'l río a pescar, bueno él pescaba mientras yo con la palanca manejaba la canoa.

A veces mi papá se iba a comerciar lo del cultivo, cuando mi abuela lo mandaba, yo lo acompañaba hasta el río Atrato y lo veía agarrar en la canoa, a veces me ponía y le lloraba pa' que me llevara, pero él siempre me decía que no.

Ya cuando tenía como doce o trece años recuerdo mucho las fiestas, a uno siempre le gustaba armar la fiesta y con mis hermanos durábamos hasta el amanecer, eso arrancábamos todos los "pelaos" y nos íbamos al borde del río, armábamos fogata y durábamos hasta que salía el sol, incluso muchas veces



seguíamos de largo, bailábamos al son de la tambora y el clarinete la chirimía, claro que también bailábamos el vallenato, la salsa, eso desde la champeta hasta la jota bailábamos, lo importante era moverse, la que moviera su cuerpo era la más admirada y eso a mí sí que me gustaba, es que allá hasta los hombres se movían bien.

Así la pasaba yo; recuerdo que un día que amanecimos a la orilla del río, íbamos todos para la casa cuando nos tropezamos con dos “pelaos”, no era la primera vez que los veíamos por ahí y se nos hizo muy raro, porque ninguno los conocía, y allá nos conocíamos todos con todos, yo le conté a mamá Purificación y a mamá Emelina y ellas también se extrañaron, pero pensaron que tal vez eran los de la aserrada de la madera, porque como para ese entonces empezaron a aserrar madera, eso sacaban por montón, estaban acabando con nuestra tierra decía mamá Emelina. Sin embargo, todo paso así, hasta que una noche se escuchó un tropel, llegaron unos hombres a la casa, cogieron a mamá Emelina y le dijeron que necesitaban un par de gallinas pa’hacer un sancocho, mamá me mandó corriendo con mi hermano Tomás donde doña Celmira pa’ que nos vendiera las gallinas, cuando llegamos otra vez a la casa, había un montón de cambuches alrededor de la casa, Tomas cogió y mató las gallinas, mientras yo las iba cogiendo con mamá Purificación pa’ pelarlas, cuando entré a la cocina, al lado del fogón estaban ellos, los dos pelaos que me había tropezado después de la fiesta, me quede viéndoles, cuando entro mamá Emelina y me mando pa dentro de la casa dizque a dormir. Al otro día me levanté a hacer el desayuno y esa gente ya se estaba yendo, después le pregunte a mis mamás quienes eran, y solo me dijeron que me mantuviera alejada de ellos. Pero yo sabía que eran los “paracos”, ya muchos los habían visto

por ahí rondando, además, Julio Eloy había estado hablando con ellos en una fiesta, porque esa gente empezó a bajar a las fiestas, eso no fallaban a una.

De ahí en adelante pasaron muchas cosas, cada vez más Julio Eloy se la pasaba pa'llá pa'rriba con esa gente hasta que un día se fue con ellos, ese día a mis mamás casi les da algo, papá fue como dos veces a hablar con el comandante pa' que dejaran venir a mi hermano, pero no lo dejaron. Y así pasó con muchos pelaos de por ahí, muchos se metieron de "paracos", yo a mi hermano no lo volví a ver; después dijeron que lo habían mandado por los lados de Condoto, pero más nada supe de él. Ya luego un día, mamá Emelina se enteró que los "paracos" habían violado a una pelada hija de doña Mercedes y que al parecer había quedado preñada, entonces ya no nos dejaba salir a mis hermanas ni a mí, por esos días no la pasábamos encerradas en la casa.

Otro día, ya fue que la comadre Aurora, bajó corriendo con sus chiros y con el "pelao" al hombro, le contó a mis mamás, que eso pa'llá pa'rriba los "paracos" habían quemado unas casas, que habían sacado la gente al patio y que a los maridos los habían "fusilao" ahí y enfrente de todos. Por eso la gente bajaba corriendo, como si hubieran visto al mismísimo patas. Justamente ese mismo día teníamos que recoger algo de cacao para ponerlo a secar y poder venderlo en el pueblo, entonces fuimos con mamá Emelina cuando escuchamos un tropel, mamá me empujó y me mandó atrás de un matorral pa que no me vieran, eran unos paracos, solo pasaron, la saludaron y le dijeron que al otro día bajaban que los esperara con otro sancocho bien bueno, y ahí mismo se fueron; luego salimos de ahí corriendo pa la casa y tal como habían dicho al otro día nos cayeron a la casa, mis mamás les tenían el sancocho y algo de biche, esa noche estuvieron tomando como hasta las cuatro de la mañana.

Duraron en la casa como un mes; un día llevaron a la casa un “man”, se veía que no tenía pinta de ser de por ahí, a nosotros no nos tenían permitido hablar con él, a mí a veces me mandaban a llevarle la comida pero nada más, lo mantenían por ahí a veces amarrado de las manos y a veces de los pies, y siempre le montaban guardia, un día simplemente fui a llevarle el desayuno al cambuche donde mantenía y ya no estaba. Ya otro día se les dio por hacer otra de sus fiestas, nos mandaron a traer aguardiente porque en la casa ya se había acabado, recuerdo que se sentó aparte el comandante con unos cuantos, como seis a hablar, en esas yo estaba en la cocina, cuando me cayó allá un “paraco” de esos, y me fue diciendo que mamita y me fue arrinconando contra el fogón, empezó a cogerme la cara y a decirme que me tenía que acostar con él, en esas llegó mamá Emelina y le metió un garrotazo con un palo que lo dejó tendido; al otro día yo creo que ni se acordaba de la borrachera que tenía y nosotras que no podíamos del susto que nos fueran a matar. Ese día recogieron todo, cogieron hicieron unos letreros ahí en la casa y luego le fueron diciendo a mis mamás que ellos se llevaban a Felipe uno de mis hermanos, el apenas me llevaba un año, recuerdo que mi mamá Purificación se tiró al piso y arrodillada le suplicaba que otro hijo no, que se lo dejaran que nosotros no le habíamos hecho maldad ninguna, mamá Emelina también le decía que se lo dejara que no se lo llevaran, pero no, eso a los “paracos” no les importó y se fueron entrando a la casa a sacar a mi hermano, y como mi papá se puso en medio a no dejárselo llevar entonces uno sacó y le metió un pepazo en la cabeza, ahí delante de todos. Ese día se llevaron a mi hermano y nos mataron a papá, yo todavía no puedo olvidar todo eso, esa gente lo que es, son unos hijueputas que matan a la gente sin hacerles maldad alguna, yo por eso, por allá no volvería.

Eso nos tocó dejar todo, ni siquiera pudimos despedirnos de papá como él se lo merecía, agarramos lo primero que teníamos en la mano y echamos a correr, creo que nunca había corrido tan rápido, agarramos en lo primero que vimos, y así fue que llegamos a Bogotá, acá llegamos como el cuento, con una mano adelante y otra atrás, hemos pasado muchos trabajos, duramos varios días en los puentes pidiendo algo pa' comer, y por ahí la gente de buen corazón que nos daba algo; por ahí ya luego, mi mamá Purificación conoció a la señora Mirta que le ofreció en alquiler un cuarto en Lisboa, allá fuimos y nos acomodamos todos. Yo empecé a ayudarles a mis mamás, vendiendo dulces en un semáforo y después en los buses, con eso reuníamos pa' el alquiler. En esas mi mamá Purificación empezó a vender chontaduro y mango biche en un carrito que conseguimos con la ayuda de la señora Mirta, pero ya, empezó mamá Emelina a enfermarse, recuerdo que se quejaba mucho de un dolor en la cabeza, por ahí fui y le conseguí una mata de sauco y le preparábamos aguas, pero mamá seguía empeorando, así fue que un día nos pidió que ella quería un sancocho de pescado, nosotros fuimos y se lo preparamos, después de eso se acostó a dormir y no se volvió a levantar, ese día se nos fue mamá Emelina, y como nosotros no teníamos dinero pal entierro, entonces hicimos la recolecta en el barrio, y eso si pa' que pero nos ayudaron, con eso pudimos enterrar a mamá Emelina. Yo a veces me pongo a recordarla y lloro, porque ni siquiera la pudimos enterrar como es costumbre, además a ella tocó meterla disque en una bóveda de allá, del Apogeo, porque no nos alcanzó pa' enterrarla en tierra.

Después de eso, mamá Purificación siguió vendiendo chontaduro, mango biche, cocadas y empanadas de "pescao" en el carrito, las va rotando en la semana; yo mientras tanto estoy trabajando por días en una casa, haciendo el aseo y cocinando, Tomas ahorita está trabajando en la construcción de una casa, pero

como que termina la otra semana entonces quien sabe, Luz Amparo mientras tanto se queda en la casa con los demás pelaos, Venancio, Luz Mila y Teresa.

A mi gustaría seguir trabajando en la casa donde estoy, porque la señora se ha aportado muy bien conmigo y como es del norte me paga bien, además, con eso podría ayudarle a mamá Purificación a poner a mis hermanos a estudiar pa' que se alejen de las calles y esos pelaos de por acá, porque a pesar de que yo les digo que eso son malas compañías, eso a veces no le hacen caso a uno, y yo no quiero que mis hermanos se pierdan por ahí en eso de las drogas o que se vuelvan rateros, eso sí que no. También, he estado buscando por acá una casa pa' alquilar porque la pieza ya nos está quedando pequeña.

¿Volver?, no. En este tiempo que llevo acá no lo he pensado, la verdad acá como dicen nos ha tocado vivir las duras y las maduras, pero no me regresaría, no, no, después de todo lo que nos hizo esa gente, no aguantaría, recordar todo eso. Pensar que en cualquier momento nos llegan los paras y hasta nos matan, no, quien podría vivir con esa angustia. Ya, acá estoy y acá me quedo, por allá yo no vuelvo, así uno lo extraña mucho, el miedo no lo deja volver a uno.

### Análisis

<i>Vida lugar de origen</i>	<i>Variable</i>	<i>Vida en Lisboa-Bogotá</i>
i. Casa grande rodeada por gran variedad de frutas. ii. Aumenta la aserrada de madera ya no de forma artesanal sino a nivel industrial.	<b>Territorio</b>	i. inicio de vida en un contexto urbano con el alquiler de una habitación.
i. solidaridad y apoyo de	<b>Comunidad</b>	i. En el barrio Lisboa

<p>todos los miembros de la comunidad teniendo en cuenta que todos se conocían.</p>	<p><b>Relaciones comunales</b></p> <p><b>Relaciones interpersonales</b></p> <p><b>Organización</b></p>	<p>se han encontrado con problemas como la drogadicción y el Pandillismo</p> <p>ii. Dentro del barrio han tratado de buscar redes de apoyo (los vecinos) quienes en ocasiones les han colaboran.</p>
<p>i. Reuniones en el río.</p> <p>ii. La pesca como aprendizaje de generación en generación.</p> <p>iii. Relatos, historias o versos que contaba la abuela.</p> <p>iv. Bailes hasta el amanecer al ritmo de la tambora y al son de la Chirimía, la salsa, la jota, la champeta. Era admirado el movimiento de las caderas.</p> <p>v. Se cultivaba la tierra.</p> <p>vi. La implementación de “yerbas” como cura de enfermedades.</p>	<p><b>Tradición</b></p> <p><b>Bailes típicos</b></p> <p><b>Comidas típicas</b></p> <p><b>Fiestas patronales</b></p>	<p>i. Perdida de lo tradicional en la etiqueta de los entierros.</p>
<p>i. Familias de tipología extensa.</p> <p>ii. La abuela como eje central de crianza.</p> <p>iii. Se infunda el respeto por los mayores</p>	<p><b>Estructura y Relaciones Familiares</b></p>	<p>i. Perdida del respeto hacia los mayores</p> <p>ii. Se hace necesario que varios miembros de la familia, ejerzan labores mal remuneradas para lograr subsistir.</p>

<p>i. Las mujeres se dedican a las labores de la agricultura.</p>	<p style="text-align: center;"><b>Rol</b></p> <p style="text-align: center;"><b>Labores que ejercían hombre-mujer</b></p> <p style="text-align: center;"><b>Labores que ejercen hombres-mujeres</b></p>	<p>i. La labor de la mujer se enfoca en la venta ambulante de frutas y a los servicios domésticos.</p> <p>ii. Los hombres se enfocan en labores como la construcción.</p>
<p>i. Presencia de las AUC en su territorio.</p> <p>ii. Reclutamiento de dos de sus hermanos.</p> <p>iii. Asesinato de su papá frente a toda su familia.</p> <p>iv. Violaciones a mujeres pertenecientes a la comunidad Afrocolombiana.</p> <p>v. Quema de algunas casas de dicha comunidad y letreros en otras alusivos a este grupo al margen de la ley.</p> <p>vi. Fusilamiento de hombres, frente a la misma comunidad.</p>	<p style="text-align: center;"><b>Violencia</b></p> <p style="text-align: center;"><b>La forma en que fueron desplazados</b></p> <p style="text-align: center;"><b>Proceso de traslado entre lugar de origen – Bogotá</b></p>	<p>i. Solicitar en la calle a la gente una ayuda económica para poder comer algo.</p>
<p>i. Continuar cultivando la tierra</p>	<p style="text-align: center;"><b>Proyecto de vida</b></p> <p style="text-align: center;"><b>A qué se dedicaban</b></p> <p style="text-align: center;"><b>A qué se dedican</b></p> <p style="text-align: center;"><b>A qué se quieren dedicar</b></p>	<p>i. No volver a su tierra de origen por temor a represalias.</p> <p>ii. Darle estudio a sus hermanos.</p> <p>iii. Conseguir en alquiler una casa más grande.</p>

## CASO N°9

### Pedro Valencia

Mi nombre es Pedro Valencia, tengo 38 años, nací el 29 de junio 1973, de ahí mi nombre, nací el día de san Pedro, así que mi mamá decidió llamarme Pedro. Nací en Istmina-Chocó. Soy el hijo menor de una familia de cuatro hermanos, todos hombres, mi mamá se llama Serafina Garrido y mi papá Efesio Valencia, no conocí a mis abuelos y realmente a mi papá lo recuerdo muy poco, él murió cuando yo tenía como diez años, a la despedida de él recuerdo que asistió muchísima gente, se hicieron “alabaos”, rosarios, oraciones, se lloró al muerto, acompañado de aguardiente, biche, café y hasta pan.

Allá la creencia es que el difunto se queda en la casa durante las novenas, así que para mantenerlo bien se le hace un especie de altar, se le llama “tumba”, se adorna con sábanas blancas, flores coloridas, velas, imágenes de los santos, el nombre del difunto y por supuesto un vaso de agua, para que el muerto calme la sed. Durante los nueve días de novena se cantaron alabaos hasta la medianoche, el último día, cuando terminaron los cantos se apagaron las velas de toda la casa, mientras se quitaba todo lo del altar para que el espíritu de inmediato partiera. Esa noche a eso de las cuatro de la mañana se hizo por todo el pueblo una peregrinación, donde se hicieron más alabaos hasta que salió el sol.

De mi infancia realmente prefiero no recordar mucho, tuve que trabajar duro en la mina sacando oro, utilizábamos el almocrafe, la batea, la barra, la vetadora y el mate, allí trabajábamos todos. La mayor parte del tiempo estaba en la mina, no asistí a la escuela, así que no sé leer ni escribir, eso sí aprendí a pescar, a cazar y a cultivar.



Recuerdo que era muy poco el tiempo que teníamos para jugar, con mis hermanos y los hijos de mis tíos, aprovechábamos cuando podíamos para ir al río a bañarnos y formar la recocha, nos lanzábamos al agua desde una piedra a la vuelta del río, también cogíamos una guadua y como esas cuando no están rajadas no se hunden, entonces nos montábamos todos a caballito para que el río nos arrastrara. Un día nos pusimos a hacer competencias, al que más durara bajo el agua y al que más lejos llegara nadando, entonces nos hicimos en fila y cuando íbamos a empezar a nadar en contra de la corriente, bajo el río crecido y nos arrastró hasta bien adelante, quedamos todos llenos de barro, ese día mamá Serafina cogió y nos dio un lapazo a cada uno. Realmente de mi infancia no hay mucho que contar.

Ya cuando cumplí como los dieciséis años decidí que debía ir a buscar nuevas cosas, de “pelao” yo quería viajar, así que en compañía de un hijo de mi tío nos fuimos, ese día me despedí de mamá Serafina y arrancamos en la canoa. Andamos de pueblo en pueblo y de fiesta en fiesta, hasta que llegamos a Ricaurte-Nariño. Allí paramos, porque fuimos con el “pelao” a una fiesta y quede “enamorado” ese día, conocimos a unas peladas, entre esas estaba Maury, recuerdo que danzaba como una diosa, movía sus caderas y a mi encantaba, ese día estuvimos bailando al son de la tambora y al lado de la candela hasta el amanecer. Nos estuvimos hablando por unos días y luego fui a su casa, a pedirles permiso a sus papás para que fuera mi novia. Después de eso un día nos juntamos los dos a vivir, yo empecé a trabajar en la venta del pescado, viajaba hasta Barbacoas y lo traía; vivíamos en una casa en el pueblo, hasta que Maury quedó esperando, así que decidí que quería volver a Istmina, viajamos los dos y llegamos a casa de mamá Serafina, recuerdo que yo estaba emocionado de volver, hacía mucho tiempo que no la veía, aunque las cosas habían cambiado un poco, ya no trabajaban en la mina, ahora se dedicaban a los

cultivos, así que yo por esos días empecé a ayudarle a mamá y a mis hermanos en los cultivos de caña de azúcar.

Recuerdo que un día estaba en el cultivo cortando una mancha de caña, cuando llegó Gener, el hijo de mi hermano, estaba todo agitado, me dijo que el “pelao” ya iba a nacer, yo tire ese machete y salí corriendo a la casa, cuando llegue ya lo tenían ahí, ya había nacido, ese “pelao” sí que era grande y lloraba, nació fuerte y sano como su papá, lo llamamos Calum, a los dos años, ya llegó Auris y al año siguiente Jailine. Ya para esa época yo tenía veinte tres años, construí nuestra propia casa en madera, Maury bajaba a lavar al río San Juan con los pelaos, que siempre se ponían a jugar.

Otra cosa que recuerdo, era los festivales, esa vaina sí que era bacana, me acuerdo del festival de la chirimía, eso había música, danza, reinas, eso era cosa bacana, ese se celebraba el veintitrés y veinticuatro de julio. Otro era, cuando celebrábamos las fiestas patronales de Nuestra Señora de las Mercedes, eso el veinticuatro de septiembre nos íbamos todos a la orilla del río a esperar todas las canoas que salen del corregimiento de la Mojarra hasta el pueblo, cada una con un muñeco gigante para celebrarle a la virgen, eso todo era muy bonito.

Sin embargo, eso allá, cambió todo, empezaron a llegar los “paracos”, y eso se dañó todo, ya la gente no podía andar por ahí, ellos llegaban e iban cogiendo cuanto querían, a nosotros nos robaron unas gallinitas que teníamos. Además, cogían y golpeaban a la gente, a los ancianos los tiraban al piso, los ponían boca abajo y les amarraban las manos, les daban patadas, los escupían, todo porque los ancianos no estaban de acuerdo con ellos y porque supuestamente eran colaboradores del ejército.

Ya, empezaron a hacer reuniones en la casa de doña Rosalía porque era la más grande de por ahí, y citaban a toda la gente, yo estaba en la canoa, consiguiendo algo de pescado cuando llegué a la orilla, me cayeron como seis “paracos”, uno de ellos me fue empujando y tirando al piso, “negro hijueputa, ¿Por qué no fue a la reunión? ah gran malparido, se está buscando que le matemos a su familia”, luego me pusieron de rodillas, mientras uno me apuntaba con un fusil en la cabeza, otro me preguntaba que si era que yo estaba de sapo con la guerrilla, yo no hacia si no rogar por mi vida y decirles que no, a lo último me dijeron que me esperaban en la próxima reunión y me escupieron la cara.

Ese mismo día pensé en coger a Maury con los pelaos y mandarlos para Ricaurte, pero en ese momento los “paracos” controlaban todo, hasta las canoas.

Uno estaba por ahí y ya era normal escuchar tiroteo, uno ya sabía, eso era fijo el muerto, recuerdo que un día bajé hasta el río a traer unas canecas con agua y estaba llenándolas, cuando volteo a mirar había un muerto ahí, estaba boca abajo, lleno de sangre, sin camisa y le habían cortado una mano; yo salí corriendo.

Después de eso, llego el día de la reunión y me tocó ir, a uno le daba miedo que le mataran la familia. Y esas dichas reuniones eran para comprometerlo a uno, que para colaborarles y estar pendientes si se metía la guerrilla o el ejército. De ahí en adelante se empezó a ir mucha gente, y uno pasaba por las casas y estaban todas rayadas, letreros que habían hecho los paramilitares. Entre esas casas estaba la de mamá Serafina, a ella le tocó irse porque yo me entere que la iban a matar, porque alguien fue y dijo que ella estaba de sapa y le colaboraba a la guerrilla, yo fui y le avisé y la ayude a volarse.

Eso era desolador, yo no hacia sino pensar en cómo sacar también a Maury y los “pelaos” de allá. Entonces una noche empacamos unas cositas, la ropa, yo cogí a Calum y a Auris, Maury cogió a Jailine y echamos camino abajo, yo sabía que los paras estaban esa noche en la finca de Dolores, entonces aprovechamos. Logramos coger en una canoa de un amigo que nos ayudó y nos llevó hasta Tadó, y de ahí agarramos en un colectivo hasta Pereira. Allá nos logramos organizar en una casa que arrendamos, pasamos trabajos, incluso aguantamos hambre pero a la final todo marchaba bien por lo menos estábamos vivos, hasta que un día nos llegó un volante por debajo de la puerta, donde nos amenazaban que nos fuéramos porque nos iban a matar; esa misma tarde cogimos un bus hasta Bogotá, cuando llegamos acá, llegamos solo con nuestra ropa, el primer mes dormíamos en un hogar de paso, yo iba con Maury hasta Abastos a recoger por ahí algo de comer, después del mes nos tocó salir de ahí con otros que también se quedaban allí, entonces llegamos a Lisboa con ellos, entre todos armamos cambuches para resguardarnos del frío en la madrugada, ahí nos tocó empezar a trabajar con otra gente de ahí del barrio, en eso del reciclaje, y ahora tenemos una casa en arriendo, no es muy grande pero por lo menos los muchachos no siente tanto frío, Maury está haciendo cocadas y las vende por ahí en el barrio con la ayuda de Jailine; Calum, consiguió trabajo en eso de la construcción, mientras Auris si me ayuda a mí. A mi mamá la llamo de vez en cuando, cuando se puede. Pero ya hace tiempo que no la veo ni a mis hermanos tampoco.

Que más les puedo decir, Bogotá es una ciudad muy dura y más para nosotros los negros, para nosotros acá es muy difícil conseguir un buen trabajo, la gente es muy racista, pasa por el lado y nos mira como si estuviéramos enfermos, como un bicho raro, como si oliéramos feo. Acá uno extraña mucho su tierra, su casa grande,

sus animales, el río, el calor, las pachangas, todo. Acá la gente es muy desconfiada, no es unida como nosotros, no se apoyan el uno con el otro; no les gustan las fiestas y por eso nos toman por escandalosos, a mí me costó trabajo acá conseguir algo en arriendo porque cuando me veían negro decían de una que no, que porque somos cochinos, bullosos y olemos feo. Es que acá es muy diferente todo, aunque en el barrio nos hemos encontrado gente conocida, pero ya no es lo mismo, acá por ejemplo cuando se nos muere alguien ya no lo podemos homenajear, acá el velorio y el entierro es cuestión de un día, ya no podemos llorarlo como se merece, nueve días en compañía de alabaos y de aguardiente. De igual manera, ya no hay carnaval ni relatos que valgan, ya no se puede, ahora uno mira a los niños soñando ser blancos, como si ser negro fuera pecado. Ya no hay ancianos que enseñen a esos niños, yo creo que ni siquiera saben que es una chirimía o un currulao.

Si no me hubieran sacado de Istmina, yo estaría con la mujer contentos allá en mi casa, con el cultivo, el río y mi gente; mis pelaos orgullosos de ser negros, estarían ayudando en el cultivo y con su mujer o su marido, eso sí sería sabroso. Acá solo me queda esperar que la situación mejore, quien sabe si se pueda volver, a uno ya le da miedo, además, eso allá la fuerza pública no es que haga mucho, que tal uno se vaya pa'llá y terminemos todos muertos, eso no. A mí me gustaría trabajar acá en la ciudad en un puestico de frutas en la plaza, donde uno pueda ser su propio mandadero y no tenga que someterse a todo lo que le quieran decir los demás, a ver si logramos tener nuestra propia casa.

### *Análisis*

Vida lugar de origen	Variable	Vida en Lisboa-Bogotá
i. Casa grande. ii. Presencia de minas de		i. llegaron a un hogar de paso, luego se trasladaron a Lisboa

<p>oro.</p> <p>iii. el río y cultivos de caña de azúcar.</p> <p>iv. Tenían animales (vacas, cerdos, gallinas).</p>	<p><b>Territorio</b></p>	<p>donde armaron un “cambuche” para resguardarse.</p> <p>ii. Conseguían sus alimentos de lo que encontraban en las plazas de mercado.</p>
<p>i. Cooperación, solidaridad y apoyo de cada uno de los miembros de la comunidad.</p> <p>ii. Todos trabajaban en la mina de oro, luego se dedicaron a los cultivos.</p> <p>iii. Realizaban fiestas constantemente donde todos participaban.</p>	<p><b>Comunidad</b></p> <p><b>Relaciones comunales</b></p> <p><b>Relaciones interpersonales</b></p> <p><b>Organización</b></p>	<p>i. La gente los discrimina, los miran como si padecieran una enfermedad contagiosa o como si tuvieran un mal olor.</p> <p>ii. La gente de la ciudad es muy desconfiada, no son unidos.</p> <p>iii. A la gente del barrio no les gusta las fiestas.</p> <p>iv. Por el hecho de ser negro muchos no les arriendan sus residencias.</p> <p>v. Desaparece la figura de ancianos.</p>
<p>i. En los entierros se acostumbra a llorar el muerto, cantar alabanzas, tomar aguardiente, biche, café y comer pan; al muerto se le hace un altar llamado “tumba”, se adorna con sabanas blancas, flores coloridas, velas, imágenes de los santos, el nombre del difunto y un vaso de agua, para que el muerto calme la sed. durante nueve días se</p>	<p><b>Tradición</b></p> <p><b>Bailes típicos</b></p> <p><b>Comidas típicas</b></p> <p><b>Fiestas patronales</b></p>	<p>i. Se crea una ruptura en la tradición de los entierros puesto que acá el velorio y el entierro es cuestión de un día.</p> <p>ii. Ahora los niños no se reconocen como Afrocolombianos y desconocen todo su legado cultural.</p>

<p>cantan alabaos hasta la medianoche y el ultimo día, cuando terminan los cantos se apagan las velas de toda la casa, mientras se quita todo lo del altar para que el espíritu de inmediato parta.</p> <p>ii. Para la explotación de la mina de oro se utiliza el almocrafe, la batea, la barra, la vetadora y el mate.</p> <p>iii. No se asiste a la escuela.</p> <p>iv. Se aprende a pescar, cazar y a cultivar.</p> <p>v. Su punto de encuentro era el río.</p> <p>vi. Se solicita de manera formal a los padres de la novia su autorización para casarse.</p> <p>vii. Gran variedad de fiestas y homenajes a los santos.</p>		
<p>i. Familias extensas.</p> <p>ii. La jefatura de la familia es asumida por la mujer.</p> <p>iii. Construyen su propia casa para vivir.</p>	<p><b>Estructura y Relaciones Familiares</b></p>	<p>i. Distanciamiento con el resto de su familia.</p> <p>ii. Todos se ven en la necesidad de buscar trabajo para sobrevivir en esta ciudad.</p>
<p>i. Los hombres trabajaban en la mina de oro y en la venta del pescado.</p> <p>ii. Las mujeres se</p>	<p><b>Rol Labores que ejercían hombre-</b></p>	<p>i. Los hombres trabajan en oficios como el reciclaje y la construcción.</p> <p>ii. La mujer se dedica a la</p>

<p>dedicaban a la crianza de los hijos y a los cultivos de la caña de azúcar.</p>	<p><b>mujer</b></p> <p><b>Labores que ejercen hombres-mujeres</b></p>	<p>venta ambulante de comidas.</p>
<p>i. Presencia de paramilitares en su territorio.</p> <p>ii. Se apropiaban de los animales.</p> <p>iii. Amenazaban, golpeaban y asesinaban a la gente.</p> <p>iv. Los paracos controlaban toda la zona.</p> <p>v. Letreros en las casas alusivos a este grupo al margen de la ley.</p> <p>vi. Persecución y amenazas luego del desplazamiento.</p>	<p><b>Violencia</b></p> <p><b>La forma en que fueron desplazados</b></p> <p><b>Proceso de traslado entre lugar de origen – Bogotá</b></p>	<p>i. Discriminación hacia los miembros de la comunidad Afrocolombiana.</p>
<p>i. Tener su propia casa, estar con la familia, tener sus cultivos.</p> <p>ii. Que sus hijos tengan sus esposas y sus maridos.</p>	<p><b>Proyecto de vida</b></p> <p><b>A qué se dedicaban</b></p> <p><b>A qué se dedican</b></p> <p><b>A qué se quieren dedicar</b></p>	<p>i. Colocar un puestico de frutas en la plaza para conseguir su casa propia.</p>

## Caso 10

**Yeimar Mosquera**



Mi nombre es Yeimar Mosquera, nací el 04 de junio de 1991, tengo 20 años y soy de Condoto-Chocó. Nací en la casa de mi abuela con la ayuda de una partera; mi abuela me cuenta que cortaron mi cordón umbilical con un machete, luego de haberlo pasado por el fuego para esterilizarlo, y que amarraron mi cordón umbilical con un hilo. Viví más exactamente en una vereda llamada Santa Barbará, la cual queda aproximadamente a dos horas de Condoto en canoa, eso sí cuando el río está seco y si se pone caudaloso puede tardar entre cuatro y hasta siete horas. Allí crecí junto a mi abuela María Rosalía, algunos tíos, mi mamá Carolina Mosquera, mi papá Yuber Mosquera y mi hermana Tatiana de 17 años, y bueno mi hermano pequeño Janier que apenas tiene 5 años, él si nació en un hospital.

Recuerdo que vivía en una casa de madera, tenía una sola habitación, ahí dormíamos todos, cada uno en una estera, aunque yo a veces tenía que compartir la estera con mi hermana. Nosotros no teníamos luz, mi papá cada vez que podía iba en la canoa hasta Condoto a comprar velas para alumbrarnos en la noche, tampoco teníamos baño para hacer nuestras necesidades, nos tocaba ir al monte, a mi de pequeño a veces me daba miedo ir solo, por eso mi mamá me tenía que acompañar; el agua, esa si la traíamos del río o la aparábamos del agua lluvia.

En aquella época, la mayoría de los hombres de la familia se dedicaban a la explotación de la mina de oro, también había minas de platino, el famoso oro blanco, pero esas eran más difíciles así que preferían trabajar en la mina de oro; las mujeres en cambio, se dedicaban a la agricultura más que todo, tenían su cultivo de plátano, de caña de azúcar con la que hacían el “biche”, un trago similar al aguardiente pero un poco más fuerte, recuerdo que mi abuela cogía y molía la caña, le sacaban todo el jugo y luego lo hervía, tapaban la olla y con una manguerita iban sacando el destilado de la caña, que es el biche, eso lo empacaban en botellas y lo

llevaban al pueblo para venderlo, cada botella tenía un costo más o menos de \$1.800. De igual manera, también estaba la pesca o los cultivos del capaz, la mojarra, el nicuro, el guacuco, que acá en Bogotá le llaman roncadore, cachama, etc. A mí sí me encanta el pescado, eso era lo que más comía en mi casa. También, se trabajaba en la ganadería, además nosotros teníamos gallinas y cerdos. Por allá es muy bonito, todo es bonito.

Recuerdo que uno salía a jugar, y uno podía correr, saltar y nadar por ahí, a mí también me gustaba comer el madroño (que es como una pera roja) o el Mirajo (que es parecida a una manzana pero amarilla), eso sí que es rico; claro allá también se dan otras cosas, como el chontaduro, el borojó, el anón (pero uno que es más grande y el sabor es como más rico), también hay churima (que es como una guama pequeña), guamas, guanábana, limón, naranja, banano, cacao o chocolate, ñame, coco y hasta cebolla larga que cultivaban en unas canutas de guadua.

También logro recordar, un día que estaba jugando futbol con mi primo, cuando vimos un guatín a lo lejos, estaba excavando una madriguera en el suelo, salí corriendo a llamar a mi mamá y logramos cazarlo, ese día comimos todo un manjar en la casa.

En cuanto a la escuela, mi abuela nos mandaba a mi hermana y a mí, nos tocaba todo los días levantarnos temprano, mi papá nos llevaba en la canoa hasta Condoto. Y es que mi abuela era la que mandaba, ella era fundamental en nuestra comunidad, nosotros todos sentíamos gran respeto por ella, es que ella es la que transmite toda nuestra historia, nuestra sabiduría en sus relatos o sus versos por eso es de respetar. Además, es que a nosotros nos enseñaban a respetar a los mayores, recuerdo que nos decían que el menor de edad no podía estar en charlas de mayores, y el que lo hiciera el adulto lo escupía en la cara; también nos decían

que el que le pegara a los papás se le caían las manos o incluso a mí me llegaron a pegar un lapazo por no haberle hecho caso a mi abuela.

Allá, de igual modo no creían en los médicos, así que estaban los brujos, quienes le hacían el contra para el “mal de ojo”, y quienes con sus yerbas hacían curaciones; recuerdo que un día me llevaron donde un brujo porque dijeron que me había “descuajado”, entonces, el brujo cogió unas yerbas y las sacudía en mi cuerpo mientras hacía un rezo, me cogió de los pies y me paró en la cabeza, me echó una pomada, me la sobó y luego me vendó. Al otro día amanecí sin dolor y muy bien.

De mi juventud en Condoto recuerdo mucho las fiestas, cada ocho días hasta el amanecer, no podía faltar el sancocho de gallina o la matada del cerdo, así como el aguardiente. Por ejemplo las fiestas de san Pacho, en Condoto también las celebramos, donde elogiamos el ser Negro, la gente se disfraza de acuerdo al barrio, durante esos siete días todo es carnaval, aguardiente y baile. Allá lo más típico para bailar es la chirimía, donde las mujeres mueven sus caderas al son de la tambora y el clarinete especialmente, para esto utilizan camisa y falda corta, así como los hombres usan su pantalón corto. De todas maneras, también se baila cumbia, salsa, vallenato, reggaetón, rap y champeta; currulao y bunde muy de vez en cuando. Aunque en estos ritmos se destacan grupos propios del Chocó.

En las fechas especiales, por lo general se disfruta en una buena fiesta, de esas que son hasta el amanecer. Una fecha que me gusta mucho es el día de los inocentes, nosotros lo celebrábamos con un pequeño carnaval. De igual manera recuerdo que para diciembre allá en Condoto no se da regalos; mi abuela si decoraba el arbolito y en ocasiones el pesebre, pero no todos lo hacían, por lo general esta es una fecha para celebrar, pero en comunidad y los ancianos se unen para echar “versos”, historias sobre la vida misma, a todos los que allí estábamos.

También, recuerdo que en aquella época se empezó a ver con más frecuencia la guerrilla, los paramilitares, incluso el Ejército, era como por temporadas, llegaba la guerrilla duraba unos días, incluso compraban unos víveres o jugaban fútbol con los niños, ya se iban y otros días llegaban los paramilitares, se iban esos y después llegaba el Ejército; claro, muchos de ahí empezaron a colaborarle a unos y a otros, por eso empezaron a asesinar a gente de por ahí, que si le colabora a los paras o a los “guerrillos” o al mismo Ejército, a algunos los amarraban y por lo general los mataban era a machete.

Justamente, por aquellos días mi mamá esperaba a Janier, entonces mis papás quisieron viajar a Bogotá, se demoraron como dieciocho horas aproximadamente, tuvieron que coger en bote hasta un semi-muelle que hay entre Istmina y Condoto, y allí un colectivo hasta Bogotá. Allí se demoraron como una semana, cuando llegaron mi abuela estaba muy emocionada por ver al niño, ese día se hizo fiesta en casa de mi abuela, junto a familiares, amigos y vecinos para darle la bienvenida.

Luego de eso, solo recuerdo una noche con la luz de las velas escuchar a mi abuela decir, que lo mejor era venirnos, que la situación se estaba complicando, y que le daba miedo que en cualquier momento se formara un plomeo entre toda esa gente, que ella no quería volver a pasar por lo que vivió de niña. Es que a ella también le tocó una vida muy dura, a sus papás se los asesinaron en el litoral del san Juan para poder quitarles sus tierras. Así que, mi abuela empezó a vender los cerdos, algunas gallinas y las cuatro vacas que tenía.

Empezaron entonces a empacar algunas cosas, los primeros en venirse fueron mis tíos, ellos llegaron a Medellín, nosotros llegamos como al mes en compañía de mi abuela. En Medellín, llegamos a una casa un poco pequeña, así que dormíamos

todos juntos, hasta con mis tíos. Mi papá empezó a buscar trabajo y encontró algo en construcción, le pagaban como \$20.000 diarios.

Duramos allí como tres meses y luego nos fuimos, mis papás, mis hermanos y yo a otra casa en el barrio Kennedy en Medellín. Allí por lo menos la gente era bien, la pasaba bien. Pero la situación se empezó a complicar cuando mi papá quedó sin trabajo, así que decidieron que lo mejor era venirnos para Bogotá en busca de mejores oportunidades, así fue que llegamos a Bogotá, aquí estuvimos unos meses de ahí para allá, no teníamos puesto fijo, hasta que un día mi mamá conoció a un señor que le ofreció trabajo en un restaurante, mientras mi papá buscaba trabajo nuevamente en construcción; durante algunos meses estuvieron trabajando allí, hasta que llegó mi tío Giner, y les propuso colocar un restaurante, hasta el momento les ha ido muy bien. Yo por mi parte ya pude seguir estudiando, termine mi bachillerato y ahora pude entrar al SENA a estudiar Culinaria.

De todas maneras yo sí extraño mucho mi Condoto, acá es muy diferente, acá la gente es cada quien por su lado, no les importa nada, la gente es muy descortés, uno no va a decir que todos, pero sí la mayoría, mientras que allá todo el mundo se conocía con todo el mudo, era más en comunidad, nos ayudábamos unos a los otros, sin importar si es negro o blanco. Porque acá, si se ve eso, la discriminación por ser negro, a mí casi me expulsan del colegio porque mis compañeros me decían que negro hijueputa, que parecía un tizón y palabras así ofensivas, entonces yo me ponía a pelearles; ahora no, porque ya entendí que ellos viven en la ignorancia que el color de la piel no importa porque al fin y al cabo todos somos hermanos, entonces yo no les pongo cuidado.

Además extraño el clima caliente; la comida, porque acá es muy desabrida, es blanca y a uno no le da ni ganas de comer; la ida al río, las fiestas, acá la gente es

muy aburrida además, son muy tiosos para bailar, no como allá que si se ve el movimiento de las caderas.

Aunque si hablamos de volver no sé, mis papás si están muy amañados acá, porque les ha ido bien con el negocio y tal vez porque les da miedo volver; claro que en Condoto ya hay luz, parabólica y hasta internet, pero yo la verdad no me devolvería a vivir allí, lo extraño pero yo quiero terminar de estudiar y trabajar, voy de vez en cuando porque un tío se devolvió a vivir allá, me gustaría vivir tal vez en Medellín con mi abuela, pero acá en Bogotá no, acá no me gusta para nada, me siento aburrido por lo del clima y por lo de la gente. Si nunca hubiéramos salido de Condoto, es verdad, tal vez nunca hubiera podido estudiar y tal vez en este momento estaría trabajando en la mina, eso es algo que agradezco porque realmente a mí me gusta la culinaria y acá en Bogotá lo estoy haciendo, pero espero trabajar en otro lugar.

#### *Análisis*

<i>Vida lugar de origen</i>	<i>Variable</i>	<i>Vida en Lisboa-Bogotá</i>
i. El rio como medio de transporte y comercio. ii. Casa grande de madera, caracterizada por tener una sola habitación en la cual duermen todos, rodeada de árboles frutales. iii. No contaban con los servicios públicos. iv. Su comercio era la pesca y los cultivos. v. Tenían animales	<b>Territorio</b>	i. Llegaron a vivir en alquiler.

<p>domésticos.</p> <p>vi. Presencia de animales salvajes en su territorio.</p> <p>vii. Presencia de minas de oro.</p>		
<p>i. La abuela como jefe del hogar y parte esencial de la comunidad.</p> <p>ii. Las fechas especiales como navidad, se celebraba con una gran fiesta en comunidad.</p> <p>iii. Son solidarios unos con otros.</p>	<p><b>Comunidad</b></p> <p><b>Relaciones comunales</b></p> <p><b>Relaciones interpersonales</b></p> <p><b>Organización</b></p>	<p>i. En las personas de Bogotá prima el pensamiento individual</p> <p>ii. Se ve a diario la discriminación de los Afrocolombianos.</p>
<p>i. Nacimientos en sus viviendas con ayuda de la partera.</p> <p>ii. Fabricación artesanal de aguardiente, llamado "biche".</p> <p>iii. Se emplea la caza de animales propios de su territorio.</p> <p>iv. Se inculcaba el respeto hacia los mayores.</p> <p>v. La medicina natural predominaba puesto que la labor de los médicos no era importante.</p> <p>vi. Fiestas y baile hasta el amanecer.</p>	<p><b>Tradición</b></p> <p><b>Bailes típicos</b></p> <p><b>Comidas típicas</b></p> <p><b>Fiestas patronales</b></p>	<p>i. Las personas de Bogotá no se saben mover y no les gusta las fiestas.</p> <p>ii. El aspecto de la comida no es el mejor pues, se ve desabrida, blanca.</p>

<p>i. Familias extensas.</p> <p>ii. La abuela es quien toma las decisiones de la familia.</p>	<p><b>Estructura y Relaciones Familiares</b></p>	<p>i. Familia nuclear</p>
<p>i. La labor del hombre se basaba en la explotación de la mina de oro.</p> <p>ii. La labor de la mujer se basaba en la agricultura.</p>	<p><b>Rol</b></p> <p><b>Labores que ejercían hombre-mujer</b></p> <p><b>Labores que ejercen hombres-mujeres</b></p>	<p>i. La labor del hombre se basa en la construcción y en el manejo de su restaurante.</p> <p>ii. La labor de la mujer se basa en el trabajo del restaurante.</p>
<p>i. Presencia de los paramilitares, la guerrilla y el ejército.</p> <p>ii. Asesinatos y torturas</p>	<p><b>Violencia</b></p> <p><b>La forma en que fueron desplazados</b></p> <p><b>Proceso de traslado entre lugar de origen – Bogotá</b></p>	<p>i. Discriminación, racismo, palabras ofensivas.</p>
<p>i. No hubiese podido continuar con sus estudios académicos y estuviese trabajando en la mina o en la pesca.</p>	<p><b>Proyecto de vida</b></p> <p><b>A qué se dedicaban</b></p> <p><b>A qué se dedican</b></p> <p><b>A qué se quieren dedicar</b></p>	<p>i. Continuar con sus estudios técnicos para lograr obtener un trabajo bien remunerado.</p> <p>ii. Desearía irse de la ciudad pero no regresaría a su lugar de origen debido a, las faltas de oportunidades laborales.</p>